
AÑO IX
BUENOS AIRES, 27 DE ENERO DE 1906
N.º 382
CARAS Y CARETAS

SPORTS

Los criadores argentinos se han puesto en un tren de competencia que será sumamente beneficioso para el elevaje nacional.

El Sr. Correas quiso que no fuera sólo Kendal el padrillo por cuyos productos se pagaran altos precios y trae un *pursang*, de gran valor, que ha de reemplazar al prolífico Neápolis, que hoy ya llega al ocaso de su existencia. Pero otros criadores quieren, á su vez, que no sea Diamond Jubilée el punto más alto y andan á la pesca de Florizel II ó Ajax, ofreciendo sumas elevadísimas.

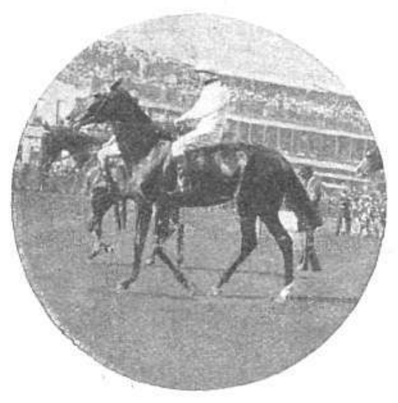


Última fotografía de Diamond Jubilée, el gran padrillo adquirido por el señor Correas en 787.500 francos

El haras «Ojo de Agua», que ya cuenta con padrillos que tan buenos resultados han dado, como Stiletto y Kendal, ha querido tener también la sangre hoy en boga, la de Saint Simón, y ha adquirido á Pietermaritzburg.

Del haras «Nacional» se dice que tiene en vista á Volodyovski, uno de los padrillos cuya fotografía publicamos.

Estos esfuerzos merecen que el mejor resultado los favorezca, y si así sucede, si en nuestro país los padrillos importados producen lo que debe esperar de su real clase el turf argentino, hoy tan próspero, dará un gran paso en su marcha ascendente.



Pietermaritzburg, padrillo adquirido por el haras Ojo de Agua

LA REUNIÓN DE MAÑANA

Con un programa que en nada desmerece á los buenos programas que en la actual temporada ha ofrecido el Hipódromo Nacional, se realizará la reunión de mañana.

Después de la gran catástrofe del martes, en que la cátedra salió tan mal parada, tal vez el día de mañana se presente mejor, aunque el aspecto de las diferentes pruebas no sea muy tranquilizador, pues en casi todas ellas se ve al lado del posible ganador el posible batacazo.

El viernes, día feriado, tendremos también carreras.

SON NUESTROS FAVORITOS:

1.ª carrera........	Presentación
2.ª »	Carolina
3.ª »	Pretty Polly
4.ª »	Cow Boy
5.ª »	Favonian
6.ª »	Tizona
7.ª »	Encantadora



Florizel II, semental que se proponía adquirir el señor Unzué



Volodyovski, otro célebre caballo que posiblemente vendrá á *uno de nuestros haras*

El sorteo de Navidad.—Atentado contra el cardenal Casañas.—La boda de la infanta M. Teresa


El sorteo de Navidad. — Grupo de gente calentándose junto á la hoguera incendiada ante la casa de la moneda


Los agraciados con el tercer premio en la puerta del café de San Millán, donde se vendieron las participaciones del número 15554.


Don Agustín Vives, que adquirió en Barcelona los siete décimos del billete premiado con 6.000.000 de pesetas.


Don Amalio Varela, autor cómico, á quien han correspondido 30.000 pesetas.


El literato don Joaquín Dicenta, agraciado con 12.500 pesetas.


Doña Consuelo Vadillo, actriz dramática, á quien ha favorecido también la suerte con el tercer premio.

El premio gordo de Navidad, esta vez el 32.865, al que ha correspondido seis millones de pesetas, cayó en Barcelona. Siete décimos fueron adquiridos por el fabricante de lejía, señor Sever Blanch, quien los repartió en 127 participaciones entre los empleados de su escritorio y obreros de su fábrica.

El segundo premio fué vendido en Madrid. Se ha dicho que el billete había sido vendido íntegro á una sola persona.

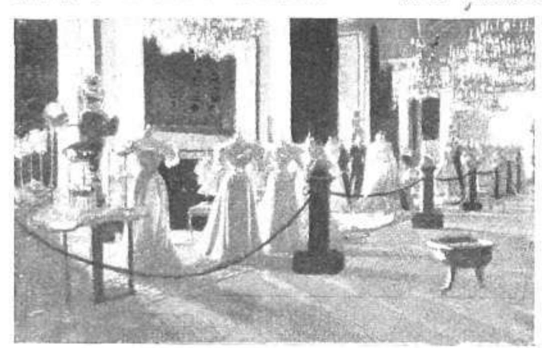
Madrid fué también favorecido con el tercer premio. Dos décimos de este billete fueron repartidos en pequeñas participaciones por el fosforero del café de San Millán entre obreros de ambos sexos, quedando él sin participación alguna. También llevaban parte en el billete la actriz Consuelo Vadillo y el escritor don Joaquín Dicenta.

El domingo 24 del corriente á las siete, hallándose el cardenal Casañas en la Catedral de Barcelona en una función religiosa, atentó contra su vida un anarquista, armado de un revólver y un puñal. El agresor fué aprehendido sin que consumara su propósito, y, habiéndose envenenado, murió al día siguiente.


El cardenal Casañas, agredido por un anarquista armado de revólver y puñal

Madrid ha hospedado á los príncipes de Baviera, don Fernando y doña Paz, infanta de España, llegados con objeto de asistir á la boda de su hijo el príncipe Fernando con la infanta doña María Teresa. La infanta doña Paz llevó á la coronada villa la resolución de terminar la Basílica de Santa Teresa, que se construye en Alba de Tormes, y organizar una gran obra de caridad en favor de los pobres de Madrid.

Antes de realizarse el casamiento de la infanta María Teresa estuvo expuesto en uno de los salones de palacio el magnífico "trousseau" de la desposada, compuesto por piezas de grandísimo valor.


Los vestidos y sombreros del "trousseau" de la Infanta María Teresa, en exposición


Los príncipes de Baviera en Madrid. — El rey y los príncipes saliendo de la estación del Norte

De España.—El incidente Rodrigo Soriano.—Cayo del Rey.—La casa de los ruidos


El diputado Rodrigo Soriano, autor de las denuncias contra el marqués de Cayo del Rey.

El telégrafo ha dado ya pormenores del escándalo suscitado por la denuncia hecha contra el marqués de Cayo del Rey ante el congreso español por el ya famosísimo Rodrigo Soriano.

Para completar la crónica acompañando la documentación gráfica del suceso, sólo nos resta agregar que para una buena parte de la opinión española, según lo sugiere la lectura de las entrelíneas de los principales diarios madrileños, el señor Soriano no respondió con su actitud á la espectativa despertada por la agresión de que lo hizo objeto el señor Justo San Miguel, hijo del marqués de Cayo del Rey, acusado de defraudador por Soriano.


Exterior del congreso de los diputados después de la agresión á Soriano por el hijo del marqués de Cayo del Rey

A éste se le dió un banquete en desagravio.

En vísperas de la última Navidad, medio Madrid desfiló por delante de una ya famosa y tétrica mansión, sita por cierto en uno de los barrios,—Embajadores, núm. 53,—que tienen mayor ó más borrascosa leyenda en las tradiciones y costumbres matritenses.

En la dicha casa empezaron á oirse sordos y emocionantes ruidos que pusieron en tensión por más de quince días el espíritu madrileño.


La casa de los ruidos

El vecindario perdió el sueño y la tranquilidad desde las primeras noches, pues los tales ruidos sólo se dejaban oir entre gallos y media noche.

Hubo éxodo de vecinos, y al fin, las autoridades tomaron cartas en el asunto y han hecho ocupar la casa y sus inmediaciones por fuerzas de las tres armas, creyéndose que por este medio se averiguará de un momento á otro de donde proceden los ruidos...

Entre tanto son muchas las personas que no han ganado para susto.

Fot. de nuestro corresponsal señor Martinez.

EL NUEVO PRESIDENTE DE FRANCIA



Mr. Clement A. Fallières, elegido presidente de Francia en la asamblea del 17 del actual.

El 17 del corriente fué electo presidente de la República Francesa el señor Clemente A. Falliéres, que de seis años atrás ocupaba la presidencia del senado, en cuyo puesto sucedió al señor Emilio Loubet, al ser éste llevado á la presidencia de la república.

El señor Falliéres era candidato del partido republicano y una sola candidatura se levantaba frente á la suya: la del señor Doumer, presidente de la cámara de diputados. Falliéres alcanzó el triunfo por la estricta mayoría de votos que exige la constitución.

La asamblea electora, reunida, como de costumbre en el palacio de Versalles, se componía de 891 miembros. En la mañana de la elección todavía le faltaban á la candidatura Falliéres 15 votos para completar la mayoría legal y se temía que el primer escrutinio no designara al sucesor de Loubet, pues si ni Falliéres ni Doumer eran elegidos, la previsión de un tercer candidato constituía un serio problema para la política francesa.



Mr. Fallières en la época en que formab parte del "Gran Ministerio"

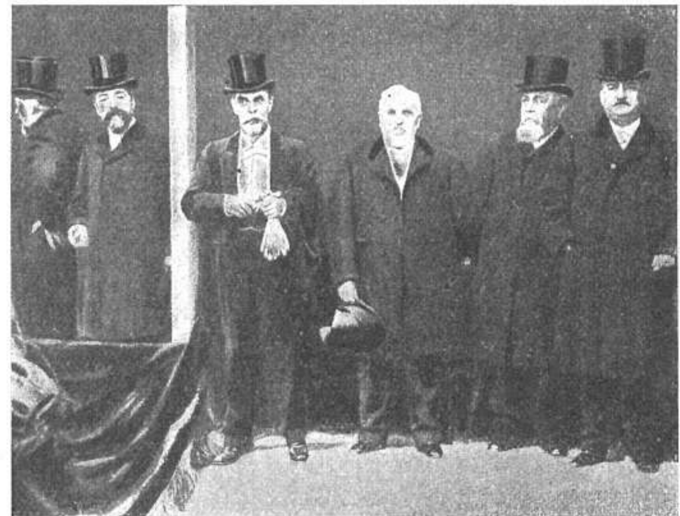
Sin embargo, una vez instalada la asamblea y al ocupar su presidencia Falliéres, los aplausos con que fué recibido lo indicaron ya como dueño de la victoria.

El candidato leyó acto continuo el decreto convocando á la asamblea nacional para elegir al nuevo presidente de la república y el escrutinio se abrió en medio de una gran animación, dando el resultado conocido.

Una vez electo el señor Falliéres, recibió las felicitaciones de sus adictos y de su adversario el señor Doumer, emprendiendo en seguida, acompañado del presidente del consejo de ministros, señor Rouvier, viaje á París, en medio de las exclamaciones de la multitud.

El nuevo presidente nació el 6 de noviembre de 1841, en Mezín; es abogado; ingresó en la cámara de diputados en 1876; ha sido seis veces ministro y una presidente del consejo; ocupa su banca en el senado desde 1890. Falliéres responde por completo á ese tipo de presidente calificado por la moderación y el justo concepto de sí mismo y de su papel constitucional, fijado ya en la historia de la tercer república por todos los presidentes franceses, desde Grevy hasta Loubet.

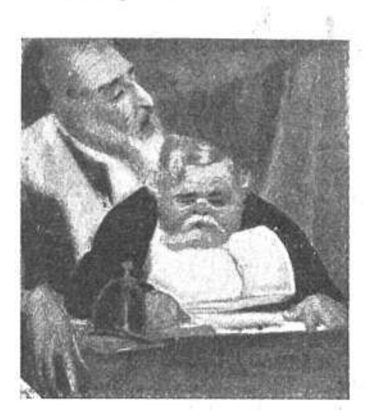
Su elección ha sido recibida con aplauso por todos los amigos del progreso dentro del orden sin distinción de partidos.



Mr. Doumer — Mr. Perier — Mr. Loubet — Mr. Fallières

El candidato derrotado, Mr. Doumer; el ex-presidente, Mr. Perier; el presidente que termina, Mr. Loubet; y el presidente electo, Mr. Fallières.

EL NUEVO PRESIDENTE Y LA CARICATURA



Mr. Fallières, presidente de la Alta Corte en 1899 (Dibujo de Leandre)



Mr. Fallières, candidato á la presidencia (Dibujo de Losques)



Mr. Fallières, candidato á la presidencia (Dibujo de Leandre)



Pilol

SEÑORA MARIA L. DE ARCE

A LOS 18 MESES DE TRATAMIENTO

Los resultados son concluyentes
y estas pruebas irrefutables

FRASCO DE ½ LITRO
$ 15 m/n.

Depósito en Montevideo:
ROCH, CAPDEVILLE & Cía.

Únicos depositarios generales:
SEIDENBERG & Cía.
1220, Rivadavia — Buenos Aires



Mr. Ruchet que desempeñó el cargo de presidente durante el año 1905

La elección del nuevo presidente de Suiza, Luis Forrer, el "León de Winterthur", como lo denominan sus entusiastas partidarios, nos brinda la oportunidad de explicar el mecanismo constitucional de ese incomparable pueblo.

Veinticinco repúblicas autónomas constituídas por diez y nueve cantones y seis medio cantones, forman la Confederación Helvética. La independencia de cada estado sólo encuentra límite en el antiquísimo pacto, renovado y mejorado en el transcurso de seis siglos, que reserva á una autoridad central, representante del interés común, el derecho de proponer soluciones á los asuntos de índole mera y esencialmente nacional, como por ejemplo, el regimen aduanero, la defensa militar y las relaciones diplomáticas.

Para mayor claridad, agregaremos que, por medio del referendum, los ciudadanos pueden vedar 6, mejor dicho, anular, dentro de los seis meses de su adopción, toda ley del parlamento federal que no le agrade.

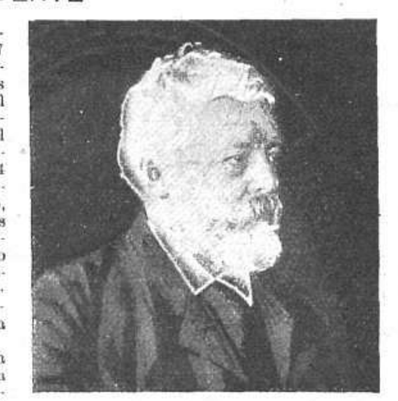
Tal es el carácter de soberanía, impreso en todos sus actos por el pueblo suizo, que en ciertos cantones, al ir á votar, los electores llevan su espada de "homes libres", según la remota usanza de las tradicionales tribus germánicas que veían en esa arma el símbolo del fuero individual.

Justo es añadir, al pasar, que los ciudadanos helvéticos nunca han abusado de su derecho de control y siempre han dejado á sus magistrados una margen amplia en sus iniciativas. Y si bien alguna que otra de éstas ha sido rechazada su promotor no ha tenido que renunciar ni ha experimentado la menor disminución en su prestigio personal.

Los datos que anteceden revelan ya la escrupulosidad que semejante pueblo debe aportar en la elección de su gobierno. Veamos ahora como éste se organiza.

El poder supremo lo ejerce la asamblea federal, compuesta por el consejo nacional — 167 miembros elegidos por tres años por el sufragio directo — y el consejo de estados — 44 miembros elegidos por uno, dos ó tres años por sufragio directo ó indirecto, según la legislación particular de cada cantón.

La asamblea federal delega el poder ejecutivo en el consejo federal, compuesto de siete vocales elegidos por el término de tres años. Estos magistrados se reparten los diferentes departamentos ó ministerios de acuerdo con sus preferencias ó su especialidad.



Doctor Forrer, presidente en ejercicio



Mr. Hirter, presidente del consejo nacional

Cada uno de estos hombres eminentes gana la enorme suma de 12.000 francos al año, es decir, 200 pesos oro mensuales. Ni siquiera tienen el recurso de la lotería de beneficencia.

Es en el seno de este alto cuerpo que la asamblea federal elige todos los años el presidente y el vice. Dichas funciones sólo tienen una importancia honorífica y es costumbre llamar á ellas sucesivamente á todos los miembros del poder ejecutivo, en el turno señalado por la antigüedad de su mandato que es renovable. Salvo caso de renuncia ó de fallecimiento, siempre se designa para la presidencia al vice del año anterior, como en el presente caso.

Se reserva para el primer magistrado el departamento político ó de relaciones exteriores. Así es que Forrer tendrá á su cargo los negocios diplomáticos después de haber dirigido el departamento del interior y el de comercio, industria y agricultura.

El presidente de Suiza no goza del tratamiento de excelencia sino para los países extranjeros. Sus facultades son estrictamente limitadas y su influencia en el desarrollo de los acontecimientos es meramente personal. Para gastos de representación, se atribuye al jefe del poder ejecutivo un sobresueldo de 100 pesos oro al mes.

El nuevo electo es un distinguido jurisconsulto de Zurich. Nació en 1845 y desempeña desde hace treinta años un rol importante en los asuntos de su país. Pertenece al partido radical avanzado.



Mr. Ammamnn, presidente del consejo de los estados



Miembros del gobierno suizo y diplomáticos extranjeros

PIANOS



800

Pianos de esta marca vendidos en tres años

El mejor piano introducido hasta hoy en la República Argentina

El piano **Ortiz-Cussó** ha sido el único adoptado y aceptado por el Consejo Nacional de Educación para sus Escuelas Públicas y por el afamado Conservatorio de Música de Buenos Aires que dirige el profesor D. Alberto Williams.

El de más potentes voces y el de más sólida construcción

9 FORMATOS

DESDE $ 500 HASTA $ 3.000

A plazos pueden adquirirse estos ricos pianos pagando desde $ 20 mensuales sin ningún otro desembolso, quedando chancelado después de haber pagado solamente 25 mensualidades.

ÚNICOS REPRESENTANTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

GURINA & Cía.
860, Calle Bartolomé Mitre, 860

Se remiten catálogos gratis con todos los precios y condiciones.

EL CONFLICTO FRANCO-VENEZOLANO



Cipriano Castro, presidente de Venezuela



Vista general de Caracas

Con anterioridad nos ocupamos en esta sección de las dificultades, ó mejor dicho, de la agravación de las dificultades surgidas entre Francia y Venezuela con motivo de cierta reclamación de una compañía francesa que pretende haber sido condenada injustamente por los tribunales venezolanos en el litigio que por cumplimiento de contrato sostuvo con el gobierno de Venezuela.

El asunto es viejo y nuestros lectores están sin duda al cabo de sus detalles. Pero últimamente el telégrafo dió noticia de un incidente curioso que, á ser cierto, presentaría al presidente Castro como un original bastante expedito en sus procedimientos diplomáticos. Objetando al ministro francés el no haber pedido permiso para visitar un buque de su nacionalidad fondeado en aguas venezolanas, le prohibió su vuelta á tierra.

Sea ó no cierto, el hecho es que se ha producido una seria tirantez en las relaciones franco-venezolano, resolviendo Francia cortarlas, á cuyo efecto ha llamado á su encargado de negocios en Caracas, señor Taigny, y dado sus pasaportes al de Venezuela en París.

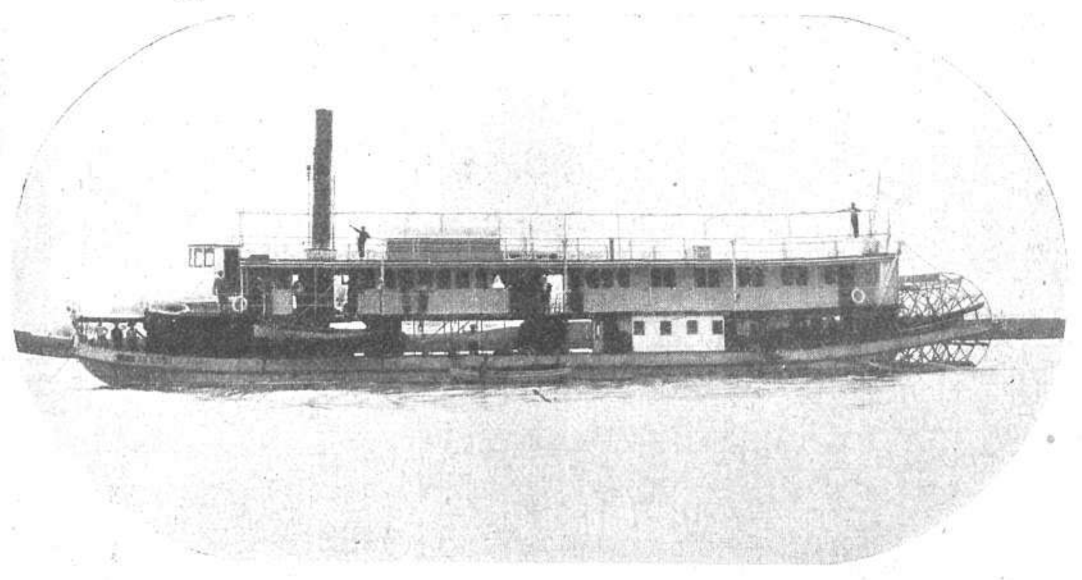
Se habló también de una demostración naval, pero parece que considerando Francia que la actitud del presidente Castro responde á estímulos de Alemania, quiere proceder en este caso con gran prudencia.

Si esto último fuera cierto se vería hasta donde llega laintromisión del Kaiser en los asuntos internacionales.



El colegio electoral reunido para reelegir al presidente Castro

La gran maravilla de América



Vapor "IBERA", Empresa Juan B. Mola, Posadas

¿Qué es el Gran Salto ó Cascada del Iguazú? Muy pocos la conocen y sin embargo tenemos en nuestra tierra esta gran obra maestra y majestuosa de la naturlaeza, esta maravilla no sólo de América, sino que del "mundo entero", y todos los que la han visitado hasta ahora, han regresado encantados. Si los extranjeros vienen desde Europa y Norte-América, para admirar esta grandiosa belleza, es imperdonable que nosotros, los argentinos, no visitemos y admiremos tal maravilla, cuando la tenemos en nuestra casa y tan fácil, rápido, cómodo y barato es el viaje!...

¿Qué es el territorio de Misiones? Tampoco se le conoce... ¡pero los que lo han visitado tan sólo una vez, no lo olvidan jamás!... Misiones es la tierra prometida de la República Argentina, es el pedazo privilegiado de nuestra patria, á donde se desea vivir, pero vivir eternamente. Es el paraje más favorecido por la naturaleza que fué elegido por los jesuítas, doscientos años hace, donde éstos establecieron sus reducciones y erigieron 33 pueblos, cuyas majestuosas é imponentes ruinas aun se elevan entre la lujuriosa selva, como enérgica protesta contra el olvido en que los contemporráneos dejan al más hermoso pedazo de suelo argentino.

Y una prueba de que no se conoce absolutamente á Misiones, la tenemos en la aserción de muchos (que no lo han visitado nunca, se entiende) de que el *verano de aquella región* es muy caluroso. Esta afirmación es verdaderamente errónea; en Misiones la temperatura no se eleva nunca más que en esta ciudad, con la particularidad y ventaja de que hay siempre aire y ventilación, que en vano buscamos en esta capital y de que las noches de Misiones son frescas y deliciosas.

Al Iguazú se puede ir en toda estación del año. Todos los domingos salen de este puerto los espléndidos vapores de la empresa N. Mihanovich y los cómodos y rápidos vapores de la empresa D. Barthe, que después de una hermosa navegación entre las poéticas y sonrientes costas del Río Paraná, llegan á Posadas el domingo siguiente, en combinación con el espléndido vapor "Iberá", todo alumbrado á luz eléctrica, con ventiladores, piano, piezas de baño y todo el confort que pueda desear el viajero. Sale de Posadas los lunes para el Iguazú, llegando á la famosa cascada los miércoles. Los pasajeros no dejarán un sólo momento las comodidades de á bordo, porque el vapor los esperará, y después de visitar el Salto y almorzar al pie de la cascada, visita que dura un día entero, se efectuará el regreso.

Durante el viaje en el vapor "Iberá", á la tarde se sirve la cena en la espaciosa cubierta del vapor, mientras se contempla la entrada de sol, la encantada selva, los hermosos saltos de los pequeños ríos y se aspira el delicado perfume que emana de esas "*foreste imbalsamate*", con la deliciosa música de los pájaros multicolores, que con sus melodiosos gorjeos, despiden al día que se va... Eso es vivir...

¿Está usted fastidiado por los negocios? ¿Está cansado del constante trabajo, de las preocupaciones diarias? ¿Tiene usted contrariedades, disgustos, pesares, que *no* puede olvidar? Tómese su valija y salga el primer domingo para el Iguazú. Allá, todo lo olvidará usted, aquellos aires balsámicos lo purificarán, volverá con el espíritu fuerte, sano, curado, deseará usted vivir, pero vivir cien años, para volver otras tantas veces á admirar é inclinarse ante esa grandiosa obra de la naturaleza.

El viaje entre ida y vuelta dura de 18 á 20 días y ¿sabe usted cuánto le cuesta? Tan sólo doscientos pesos, ni más ni menos. ¡Qué son doscientos pesos, para adquirir fuerza y energía y olvidar las penas y sinsabores de la vida, para admirar la maravilla del mundo!

Ahí va la tarifa:

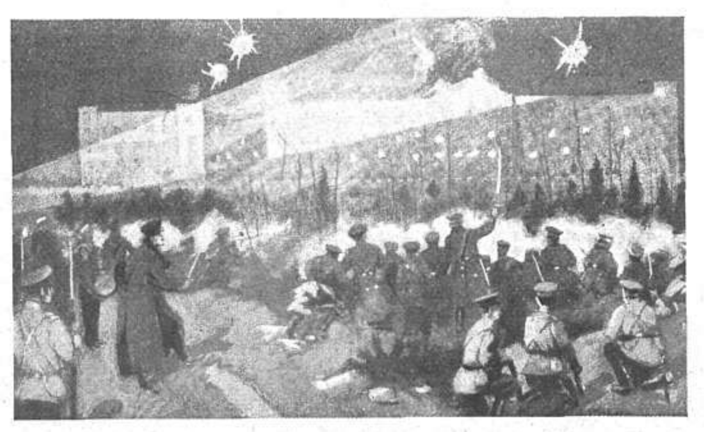
El pasaje de 1.ª desde Buenos Aires á Posadas, ida y vuelta.	$ 117
El pasaje de 1.ª desde Posadas al Iguazú.	" 56
Excursión al Salto en coche ó á caballo.	" 20
Total. . .	$ 193

¡Todos al Iguazú!

DE RUSIA.—EL MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL

Ya nadie ignora que Rusia, hasta hace poco tiempo el país clásico de la sumisión, el país del zar todopoderoso, absoluto, omnipotente, y del "mujick" humilde, inconsciente, cosa que va á caracterizarse en la historia contemporánea como el país clásico de las huelgas.

La revolución, en efecto, ha llegado á sus conquistas actuales, usando casi exclusivamente en un principio, siempre como arma principal, después la huelga, la abstención del trabajo, la cantidad negativa del no hacer, opuesta á la cantidad positiva de la autoridad apoyada en la fuerza pública. Los anhelos políticos han llegado á hacerse tener en cuenta en Peterhoff, refugiándose bajo el pabellón de la cuestión económica. Para andar este camino, la huelga ha tenido que recorrer toda la gama de sus resistencias; ha habido huelgas



Sebastopol.—Un ataque nocturno al cuartel de los sublevados



Varsovia. — Soldados con bayonetas caladas ocultándose para sorprender á los manifestantes

de mineros, de profesores, de estudiantes, de obreros de arsenal, de abogados, de ferroviarios y de telegrafistas y empleados de correos. Esta última, que, empezando por San Petersburgo y Moscú, se extendió á la gran mayoría de las ciudades del imperio, llegó en un momento á aislar casi por completo á Rusia del resto del mundo. Ninguna otra podía en efecto, tener más graves inconvenientes. Fué necesario recurrir á heroicos esfuerzos para atenuar esos inconvenientes en la medida de lo posible. Los telegrafistas militares aseguraron, bien que mal, á poco de iniciada la huelga, el servicio de los aparatos telegráficos. Para cumplir las funciones más fáciles del servicio de correos—el reparto de las cartas, la confección de los pliegos,—se encontró recurso en la aplicación á esas tareas de los "garodovois", agentes municipales y de los "dvorniks", ó conserjes, que están también bajo la dependencia de la policía.

San Petersburgo.—La casa de correos custodiada por fuerzas militares

El servicio, como puede suponerse, dejaba algo que desear, confiado así á gentes privadas de toda experiencia profesional; y como consecuencia, se produjo el enojoso caso de que personalidades pertenecientes á la mejor sociedad, al mundo de la corte, se pusieron á las órdenes de la administración de correos, ofreciéndole todo su tiempo libre para suplir á los huelguistas.

Es así como la señorita Zinovief, hija del antiguo adjunto del ministerio del interior, precisamente encargado de la dirección de la administración postal, el príncipe Obolensky, el príncipe Kotchonbey, el conde Mordvinof y otras muchas personas de significación, oficiales,



Damas de la aristocracia de San Petersburgo prestando voluntariamente sus servicios en la casa central de correos durante la huelga.



Una de las oficinas del telégrafo de San Petersburgo

DE RUSIA.—EL MOVIMIENTO POLÍTICO-SOCIAL.—LA CONTRA EVOLUCIÓN



Los matarifes de San Petersburgo conjurados para ahogar en sangre la revolución actual.

altos funcionarios y damas de la aristocracia, fueron á ocupar en las oficinas ó en las ventanillas, el lugar de los empleados ausentes.

Al mismo tiempo que la rebelión surge en todo el imperio, en San Petersburgo se pretende iniciar una contrarevolución para terminar con el actual estado de cosas que se prolonga demasiado y sostener la autoridad del zar. Nuestras fotografías representan una asamblea reunida con este objeto y á los matarifes de San Petersburgo conjurados para ahogar en sangre la revolución.

Sin embargo no creemos que este movimiento que quiere detener la ola revolucionaria consiga su objeto porque son demasiado poderosas las causas que han producido el actual movimiento y no es seguramente derramando sangre como se conseguirá restablecer la tranquilidad en el imperio de los zares. El movimiento huelguista crece día á día en proporciones alarmantes, las sublevaciones militares son más alarmantes aun y el pueblo, hasta ayer tan manso, hoy combate á mano armada en las principales ciudades del imperio, derramando torrentes de sangre y destruyendo por el incendio.

A simple vista parece que los elementos subversivos no obedecieran á un plan fijo á juzgar por la forma en que se producen esos movimientos aislados.



Asamblea de ciudadanos de San Petersburgo que han resuelto combatir en favor del zar

Las curaciones de D. Joaquín Penadés

UN CASO DEMOSTRADO • PRUEBAS IRREFUTABLES

TESTIMONIO DEL ENFERMO

La señora María R. de Salvá, sufría penosamente de una cruel enfermedad. Viéronla muchos facultativos. Tomó cuanta medicina se ha catalogado en la farmacopea. Y ya desesperada, harta ya de sufrir una dolencia que amenazaba concluir con su vida, se decidió á consultar el caso con don Joaquín Penadés.

Al recibir la primera aplicación del poderoso flúido que este señor posee en su mano prodigiosa, sintió la enferma un alivio inmediato... ¡Después de varias sesiones logró la cura completa! Han pasado ya algunos meses y la señora de Salvá está perfectamente sana, lo que demuestra que la curación fué radical y para siempre.

Don Joaquin Penadés

La señora María R. de Salvá, que vive en la pastelería de la calle Tacuarí, 439, ha dirigido al señor Penadés el certificado que transcribimos:

Buenos Aires, enero 20 de 1906.

Sr. D. Joaquín Penadés.

Presente.

Apreciable señor:

Guiada por un sentimiento de gratitud, y en bien de las personas que, como yo, pueden encontrar alivio con su tratamiento, es que le dirijo la presente, de la que puede hacer el uso que más convenga á sus intereses y al de las personas que, como dije anteriormente, se encuentren en las condiciones que me encontré yo hace cinco meses.

Como usted recordará, después de sufrir penosamente una enfermedad, que jamás supe cual era, me encontré postrada en cama por espacio de cuatro meses. Cansada de la asistencia asidua de varios facultativos y desesperada ya de mi curación, resolví, como último recurso, someterme á su tratamiento.

Así, pues, en mayo del corriente año, recibí de su poderoso flúido la primera aplicación, sintiendo inmediatamente una mejoría notable y consiguiendo, por fin, después de varias sesiones, una cura completa, la que espero sea radical.



Señora María R. de Salvá

Ahora, señor Penadés, sólo me resta agradecer la desinteresada cura que en mi persona ha hecho, y desearle toda la suerte y felicidad que su persona merece.

Como prueba de mis afirmaciones, acompaño la firma de mi esposo y la de los testigos.

Afma. S. S., *María R. de Salvá.*

Mateo Salvá, Tacuarí, 439—Testigos: *C. Rosich*, 25 de Mayo, 115—*Gilberto Martínez*, Venezuela, 1019—*Santiago Atorina*, Tacuarí, 431—*Román Ava*, Buen Orden, 1363.

UN BUEN TRUC FOTOGRÁFICO

Principe de Mónaco Principe de Bélgica Bey de Túnez Victor Manuel III Don Carlos I
Nicolás II Alfonso XIII Eduardo VII Reina Alejandra Loubet Mouzaffer-ed-Edin Jorge I



Mme. Loubet. Reina Ranavalo Reina Elena Oscar II Krüger
Reina María Cristina Leopoldo II

Los soberanos que han visitado París durante la presidencia de Mr. Loubet, reunidos en el Elíseo

A una revista parisién se le ha ocurrido, para honrar mejor los últimos días de la presidencia de Loubet, reunir en un salón del Elíseo á todos los soberanos ó jefes de estado que, en los siete años de su gobierno, recibiera oficialmente el primer ciudadano de Francia.

Como es natural, se trata de un hábil recurso debido á los adelantos del arte fotográfico. En efecto, los augustos huéspedes que allí figuran no estuvieron simultáneamente en París ó, por lo menos, su presencia entonces no asumía carácter político. Cansados del poder, los grandes de la tierra muchas veces acuden con gusto al subterfugio de un incógnito más ó menos transparente para disfrutar de paz, como el rey de Bélgica y últimamente Alfonso, de los múltiples encantos de la Babilonia moderna, cual la denominaría un severo moralista. El hecho es que, durante su período, el modesto gran hombre que ha representado con tanta dignidad á su país, vió convertido su palacio en verdadero "albergue de los reyes", como en el famoso cuento de Voltaire. Sin duda, estas visitas han contribuido mucho á consolidar la paz europea. ¡Lástima que el Kaiser—y lo debe sentir—no encuentre un medio amistoso de imitar el ejemplo de sus primos!...

En la composición se halla también la reina Ranavalo de Madagascar. Nos parece una mala broma, por no decir un negro sarcasmo, representar en tan hermoso cuadro á una majestad africana desposeída de su trono por las armas francesas y secuestrada de Argelia por los conquistadores.

UN PROVERBIO DE BENJAMÍN FRANKLIN

"¡NO DAR POR EL PITO MAS DE LO QUE EL PITO VALE!"

Algunos de nuestros lectores ignoran sin duda que es del gran americano Benjamín Franklin el proverbio que sirve de epígrafe á estas líneas.

Cuenta, en efecto, el inventor del pararrayos, en sus "Ensayos de Moral y de Economía Política", que siendo niño de cinco á seis años, un día que se le regalaron algunas monedas corrió á una tienda para adquirir algunos juguetes, pero habiéndose encantado con el silbato de un pito que tenía otro niño hallado en su camino, ofrecióle y dióle gustoso todas sus monedas por él.

De vuelta en su casa, haciendo silbar el pito lo más contento por su adquisición, pero con mengua para los tímpanos de toda la familia, los hermanos y primos, en conocimiento de que había dado todo su dinero por un juguete tan insignificante é incómodo, hiciéronle comprender que lo había pagado diez veces más de lo que valía, poniéndole de manifiesto todo lo bueno que habría podido adquirir con el excedente de sus monedas y ridiculizáronlo hasta hacerle verter lágrimas. La impresión dejada en él por este incidente fuéle provechosa, sin embargo, pues, siempre que en lo sucesivo debía comprar algo se decía Franklin: "no demos por el pito más de lo que el pito vale", saliéndole así, á la larga, muy provechosa la lección.



El célebre sabio americano Benjamín Franklin, cuyo bicentenario se celebró el 17 del corriente.

Y en su asidua observación de los hombres, el buen "Ricardo" tuvo oportunidades frecuentes de observar lo común que es en ellos el "dar por el pito más de lo que el pito vale".

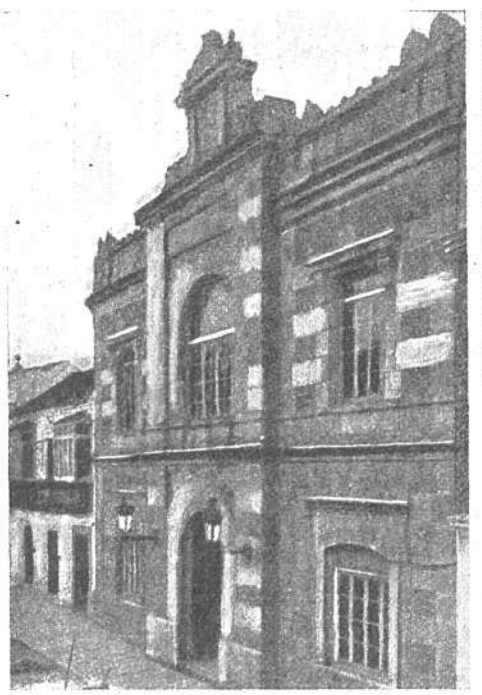
Así, decía: "Cuando veo alguien que, ambicioso de los favores de la corte, consume su tiempo en asiduidades de besamanos, sacrificando su tranquilidad, su libertad, su virtud y tal vez sus verdaderos amigos, para obtener alguna pequeña distinción, he pensado: "Este hombre da demasiado por el pito".

"Cuando he visto otro, ávido de popularidad y por ello siempre ocupado en discusiones públicas con abandono y mengua de sus intereses privados: "paga demasiado, he dicho, por el pito".

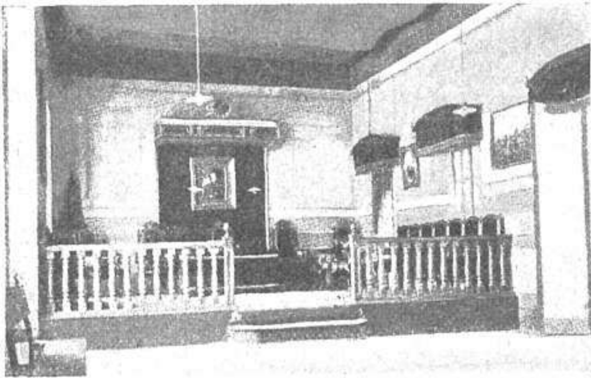
"Cuando he visto, en fin, una linda joven, rica, de buen temperamento, casada con un hombre feroz y brutal que la maltrata continuamente: "Es lástima, digo, que tanto haya pagado por un pito".

P. RICO.


TRICOFERO DE BARRY
TRICOFERO DE BARRY
QUITA LA CASPA
CONSERVA
AUMENTA Y FORTALECE
EL CABELLO
Esta preparación, la más antigua que existe, para fortalecer y hermosear el cabello, no contiene ninguna substancia nociva ó peligrosa.



Casa del ayuntamiento de Algeciras donde se reunen los delegados



La sala de deliberaciones del consejo municipal

El goce de la repentina celebridad que los congresos dan á las ciudades escogidas para su reunión, le ha tocado esta vez á Algeciras, la antigua ciudad morisca, donde el 16 se instaló la conferencia internacional convocada para decidir la célebre cuestión de Marruecos.

Como se recordará, la política de Francia en el imperio del Magheb, de pronto firmemente contestado por Alemania, dió origen á un debate entre ambas potencias sobre el régimen á aplicarse en Marruecos, que, después se ha sabido, estuvo en un tris de llevar á una nueva guerra á los antiguos adversarios de 1870. La renuncia del señor Delcassé, ministro de relaciones exteriores de Francia é iniciador de esa peligrosa diplomacia, y el tacto de su sucesor el señor Rouvier, lograron conjurar la amenaza de ese choque mediante la reunión de una conferencia internacional, en que las potencias resolverán lo que debe hacerse con Marruecos. Los debates, á estar á las noticias telegráficas, se han abierto bajo los mejores auspicios, y todo parece augurar un satisfactorio desenlace del asunto.

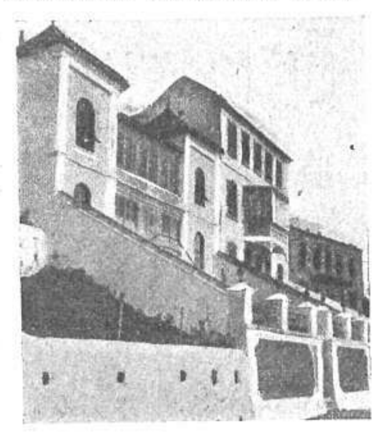
El duque de Almodóvar del Río, delegado de España, ha sido elegido presidente de la conferencia. Las figuras que más se destacan en el personal del congreso son: el señor Revoil, delegado francés; el príncipe Radowitz, delegado alemán; el marqués Visconti Venosta, experimentado y autorizado diplomático italiano que ocupa en el congreso un lugar importante, y Mahomed-el-Torres, habilísimo representante del sultán, que á sus cualidades agrega el chiste de ser un español naturalizado marroquín hace muchos años.

La conferencia se reune en la sala de liberaciones del consejo municipal de Algeciras.

Aunque parece que todo peligro de complicaciones internacionales ha desaparecido merced á la política conciliadora de Mr. Rouvier y á la cordialidad que los representantes de las potencias demuestran en las reuniones, se espera con vivo interés el resultado de las conferencias que pondría fin por el momento al constante peligro que representa la lucha de las ambiciones europeas en Marruecos.



Algeciras vista desde el mar



Hoteles á orillas del mar, donde se alojaron las comisiones francesa y marroquí



Mahomed-el-Torres, representante del sultán de Marruecos embarcándose en la rada de Tánger para dirigirse á Algeciras



DE FRANCIA

FALLECIMIENTO DEL GENERAL SAUSSIER.—EL PROCESO CONTRA LOS ANTIMILITARISTAS


El general Saussier, fallecido el 19 de diciembre

El general Soussier, antiguo generalísimo del ejército francés, falleció el 19 de diciembre á la edad de setenta y ocho años.

Egresó de la escuela de Saint Cyr en 1850. Tomó parte en las campañas de Africa, Crimea, Italia y Méjico Mandaba en 1870 el 41° regimiento de infantería que combatió en Borny, en Gravelotte y en Saint-Prival.

Después de la capitulación firmó con sus oficiales una enérgica protesta; fué conducido prisionero pero logró evadirse. Fué diputado y gobernador militar de París.

Sus exequias fúnebres han constituido una manifestación de duelo público.

—Los signatarios del cartel rojo fijado á principios de octubre del año pasado, la víspera de la partida de los conscriptos de la clase 1904 para sus regimientos, convocatoria sediciosa destinada á alejar á los jóvenes soldados del cuartel, han comparecido ante la Corte de Asises del Sena. 28 acusados defendidos por 28 abogados se presentaron ante el tribunal, amén de unos sesenta testigos. Entre los propagandistas llamados intelectuales figuraban el profesor Gustavo Hervé y el señor Urbano Gotier; contábase también entre los reos el viejo agitador italiano Amilcar Cipriani. Todos aprovecharon los debates para hacer mejor su propaganda antimilitarista.


El sepelio de los restos del general Saussier


La primera audiencia del proceso contra los antimilitaristas en la Corte de Asises

EL JIU-JITSÚ. — MEDIOS DE DOMINAR LA FUERZA BRUTAL



Figura 1

Poco tiempo hace que se habla entre nosotros del Jiu-Jitsú, pero en Europa este sport ya está de gran moda. Los japoneses — pronuncian "dyu-dyítsu" — lo vienen practicando, sin embargo, desde la friolera de 2.000 años.

Lo enseñan en sus escuelas, sus universidades, sus regimientos, en todas partes donde existen agrupaciones de jóvenes. Para ellos es un ejercicio favorito como lo son en otros países la lucha, el box ó la esgrima.

El jiu-jitsú es el arte de defenderse contra la fuerza brutal, de prevenirla, de combatirla por medio del conocimiento de la anatomía que permite provocar un gran dolor sin esfuerzo.

Como en los demás sports, se requiere en éste desarrollar la flexibilidad y la agilidad del cuerpo para ejecutar á tiempo y con rapidez los movimientos indicados por *un pronto raciocinio.* Como en la esgrima, una brevísima ojeada debe determinar instantáneamente la situación del adversario y provocar el golpe decisivo.



Figura 2

Este nuevo modo de defenderse sin armas ha *inspirado* ya *á* varios *tratadistas.* Entre ellos figuran M. André quien ha publicado al respecto un volumen muy detallado, y un comisario de policía de París, M. Péchard, á quien se debe toda una colección de fotografías sacadas por él, indicando las diferentes posiciones que se han de adoptar en caso de peligro.

Son muy valiosos é interesantes, por cierto, estos documentos, y resultarán sumamente útiles á las personas ya un poco iniciadas.

Para pasar, empero, de la teoría á la práctica, se necesita un entrenamiento sistemático y perseverante. No *basta, en efecto, saber* que al *colocar* en cierta posición los brazos ó las piernas del adversario, se obtiene tal cual resultado. Preciso es saber aprovechar el momento oportuno — y hasta provocarlo — para dar un golpe *seguro.*



Figura 3

Respondiendo á este desideratum, el señor Desbonnet, cuyos trabajos sobre la cultura física han llamado la atención, acaba de fundar en París una escuela de jiu-jitsú. Profesa en ella el ya célebre Re-nie ó, mejor dicho, Régnier. No se trata de un japonés, sino de un buen francés que se apropió en Extremo Oriente los secretos del arte. Los discípulos, en efecto, desconfiarían mucho de verdaderos nipones, porque éstos enseñan su sport con un entusiasmo tal, que muchas veces resultarían peligrosas sus lecciones para los novicios.



Las únicas máquinas parlantes que imprimen y reproducen la voz humana natural, agradable, sin chillidos ni alteración.

Precios al alcance de todos

Pidan CATALOGOS ilustrados gratis á la

Casa Tagini

Perú, 25 al 31.-Av. Mayo 601, 611

Único representante en la República Argentina

Hay constantemente en la casa un surtido de más de 100.000 discos y cilindros artísticos en todos idiomas y de todos los repertorios. CATALOGOS GRATIS.

AGENTES: Rosario Santa Fe, A. Ferraris, San Martín, 863; Paraná: Hijos de José Alsina Co.; Córdoba: Angel Sánchez, Constitución, 42; San Juan: A. Zurino G.; Mendoza: A. Zurino G.; Bahía Blanca: Elfersy Co., Chiclana, 202; Río Colorado: Elfersy Co.; Tres Arroyos: Elfersy Co; La Plata, José Serra, Calle 7 No. 707; Corrientes: Adriano J. Hockner.

EL JIU-JITSÚ. — MEDIOS DE DOMINAR LA FUERZA BRUTAL



Figura 4

Nuestras fotografías representan á Régnier simulando con el doctor X... los ataques más esenciales. El maestro lleva un traje completamente blanco.

En la primera el maestro evita un golpe á la garganta agarrando la muñeca del adversario y torciendole el brazo derecho con una media vuelta á la derecha — ó bien á la izquierda si se trata de la mano zurda.

Se falsean de este modo las articulaciones del codo y de la muñeca, se ejerce una presión con el codo izquierdo y con un poco más de insistencia se rompe el miembro.

La figura 2 muestra como se evita un puñetazo. Régnier después de parar el golpe extendiendo el brazo derecho, agarra la muñeca del atacante y pasa el brazo izquierdo entre el primero y el del adversario, á manera de palanca.

Los grabados 3 y 4 enseñan el modo de hacer perder el equilibrio. En uno, después de haber hecho girar al adversario forzándole un brazo, se le pasa el propio al rededor del cuello. Si la resistencia se prolonga, se utiliza también un pie en la forma gráficamente indicada. En el número 4 el doctor X... ataca á Régnier por atrás, apretándole la garganta como en el clásico "coup du pére Francois". Para librarse, el profesor se apodera de los brazos del contrincante y le pasa una pierna bajo la corva. No se necesita, en general, un gran esfuerzo para que el agresor pierda el equilibrio.

Figura 5

También en el número 5 desempeñan un rol importante las extremidades inferiores.

La fotografía es bastante clara para demostrar, sin mayores explicaciones, cómo el maestro encuentra ventajas en la posición acostada.

Para mantener en el suelo al rival, se aconseja asirlo por debajo de la mandíbula inferior y ejercer con la rodilla una fuerte presión sobre el brazo. (Figura número 6).

En resumen; se trata de colocar los miembros del adversario en posición tal que estén por romperse con un pequeño esfuerzo más. El dolor que se experimenta es, en todo caso, inaguantable. Se mencionan otros golpes eficaces, entre los cuales el más fácil es el que se aplica sobre la nuez ó la nuca con el filo de la mano.

El jiu-jitsú es de gran utilidad práctica y así lo ha comprendido la policía de París que hace adiestrar á todos sus agentes como medio de que estos puedan dominar los ataques de las personas que se revelan contra la autoridad.

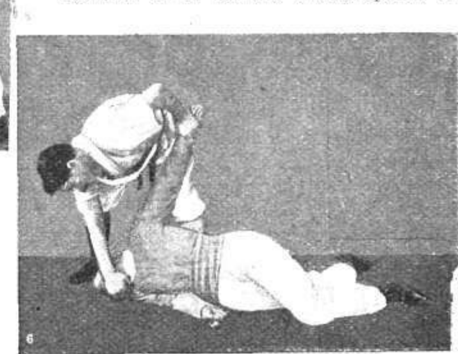


Figura 6

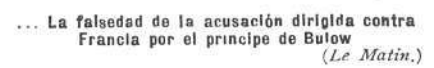
MANOS A LA OBRA

John Burns (el ministro obrero). – Para trabajar mejor, bien puedo sacarme este uniforme como si fuera una blusa cualquiera.

(De *Punch.*)

La caricatura extranjera

QUERELLA DE ALEMÁN


... La falsedad de la acusación dirigida contra Francia por el príncipe de Bulow

(*Le Matin.*)



Esta es la segunda vez, por lo menos, que miente un canciller alemán

(De *Le Rire.*)



—Doy esta noche una comida política. Nos preparará una ensalada rusa.
—No se extrañará el señor si se produce una revolución en su estómago.

(De *L'Indiscret.*)



El kaiser al sultán de Turquía. Y ahora tratemos de combinar un segundo Marruecos.

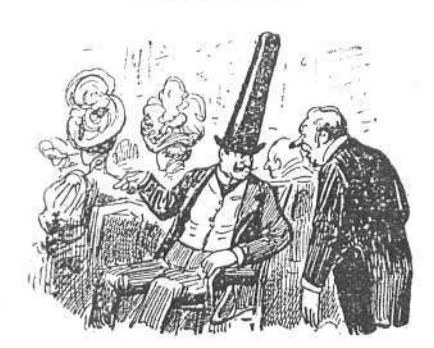
LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO



Loyola: Pueden separar... Yo me quedo

(De *L'Assiette au Beurre.*)

EL ÚLTIMO RECURSO



—Es inútil... yo no me quitaré mi sombrero hasta que no se lo quite la señora que está delante de mí.

(De *L'Illustration.*)

UNA BUENA ESPERANZA

El director.—Amigo ¿por qué no trata de escribir algo triste y serio?
El poeta —Yo creía que usted prefería cosas cómicas.
El director. —Es cierto... Pero su humorismo resulta tan triste que tal vez salga cómica su seriedad.

(De *Judge.*)



Con "EL EXTRACTO DE PABST" las mujeres débiles se fortifican, recuperan los convalecientes las energías perdidas y se nutren las madres que crían.

"El Mejor Tónico" regenera, da esplendor, vigoriza, alimenta y robustece.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y ALMACENES

Dinero y "Caras y Caretas" gratis

Fac-simil de nuestra medalla; no confundirla con la de otras Compañias.



"PREVISIÓN POPULAR"

Compañía de Seguros de Vida y Pensiones Vitalicias Gratuitas

Autorizada por el Superior Gobierno Nacional por decreto Marzo 31 de 1905

SAN MARTÍN, 42 (altos)

Sucursal en el ROSARIO: Laprida, 832

LA PRIMERA Y ÚNICA COMPAÑÍA DE ESTE GÉNERO

FUNDADA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA



SEGURO DE VIDA GRATUITO

El gran desarrollo que han tomado las operaciones de esta Compañía, en los pocos meses que funciona, dan una idea del incremento é impulso que en poco tiempo más tendrá.

Nuestro problema resuelto, del Seguro de Vida completamente gratuito y sin desembolso ni sacrificio alguno, merece la más feliz acogida en toda persona previsora y aún por parte de los que indiferentes hasta ayer, no pensaban para los suyos en el día de mañana.

Si no és Vd. suscriptor de esta Compañía, no debe dejar de serlo, solicitando tan sólo nuestra medalla y prospectos explicativos.

El directoria lo constituyen los siguientes señores:

Presidente: Sr. Remigio Monteros, fábrica de tejidos «San Carlos» — *Vicepresidente:* Señor Luis Baibiene, fábrica de tejidos «Los Andes» Baibiene y Antonini — *Tesorero:* Señor Carlos D. Luppi, presidente del Banco Popular Italiano — *Secretario:* Señor Miguel Berçáitz, introductores M. Berçáitz y Cía. — *Vocales:* Señor Aquiles De Micheli, «La Argentina» sombreros y confecciones; Señor Pedro Petillon, importadores Petillon, Galimberti y Cía.; Francisco Badino, rentista — *Suplentes:* Señor Andrés Luzio, vicepresidente del Banco Popular Italiano; Señor Arnold Dockir, Tintoreria Nacional — *Síndico:* Señor Federico Dugrós, introductores F. Dugrós y Cía.

RECORTESE HOY MISMO Y REMÍTASE A LA COMPAÑÍA



CARAS Y CARETAS

PREVISION POPULAR

Serie A — Nº 11

COMPAÑIA DE SEGUROS DE VIDA Y PENSIONES VITALICIAS GRATUITAS

Autorizada por el Superior Gobierno Nacional Decreto 31 de Marzo 1905

Vale al portador por CUARENTA PESOS m/n c/l *para el Seguro de Vida ó Pension Vitalicia*

40 PESOS

Carlos D. Luppi

TESORERO

Este Vale debe ser presentado a la Compañia dentro de los DIEZ dias de haberse recibido

Importante. La Compañia acepta uno sólo de estos vales á toda persona, de cualquier edad y sexo, y por **una vez solamente**, y sirve para hacerse socio y pedir la medalla teniendo en cuenta que, tanto para empezar como para atender los servicios subsiguientes, *no tendrá que desembolsar un sólo centavo en dinero.* Pidan nuestros prospectos y nómina de proveedores.

Próximamente trasladará las oficinas á su nuevo local, AVENIDA DE MAYO, 1170.

OPORTO DOM LUIZ



Suave
Delicado
Muy añejo



Premiado con medalla de oro

Bruselas, 1897
Paris, 1900
St. Louis, 1904



Proveedor de S. M. el Rey de Portugal
DOM LUIZ I
por Real Decreto de Agosto de 1891.

Único Importador:
LUIS DUFAUR
628, CUYO - Buenos Aires.

CARAS Y CARETAS

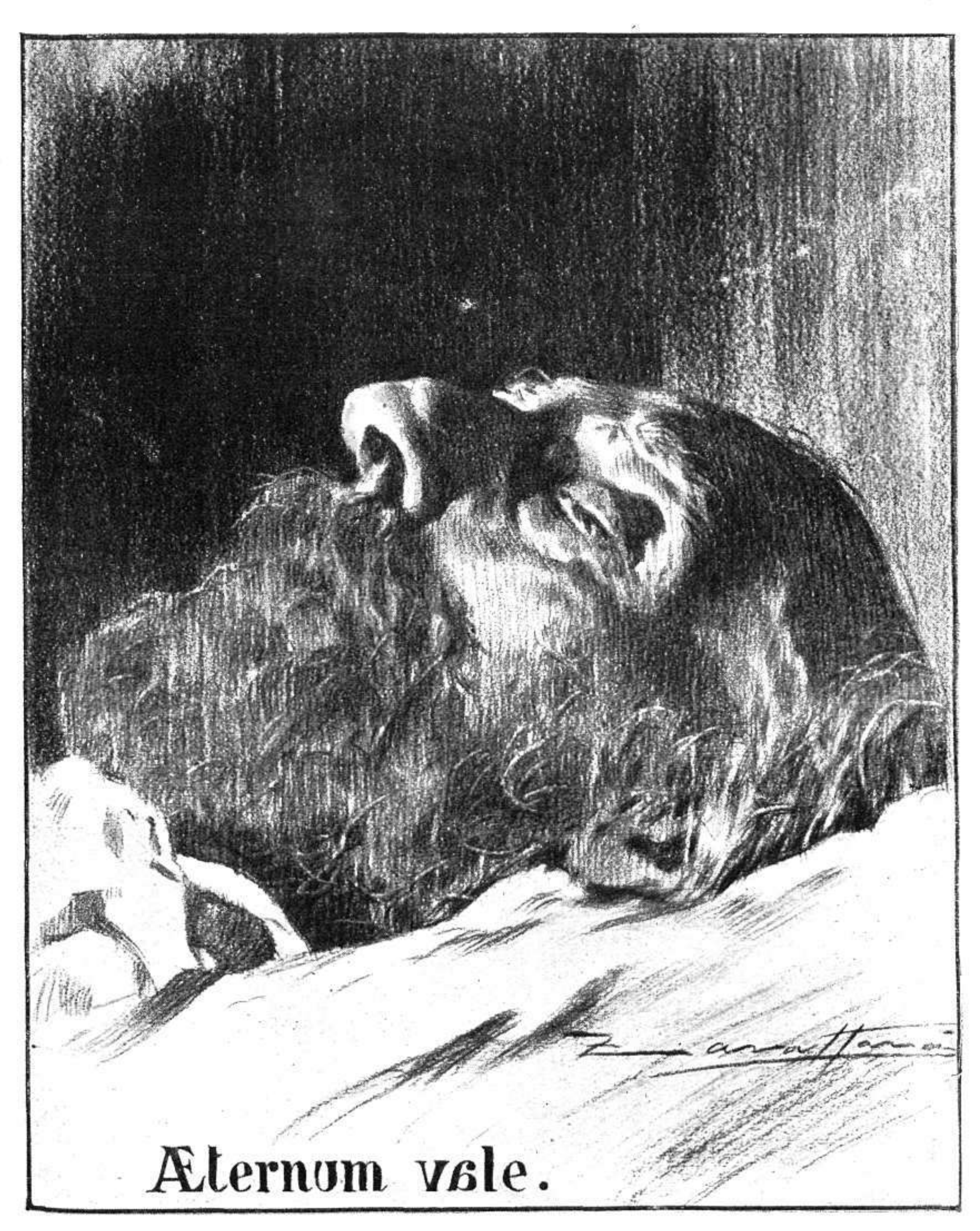
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO IX | BUENOS AIRES, 27 DE ENERO DE 1906 | N.º 382



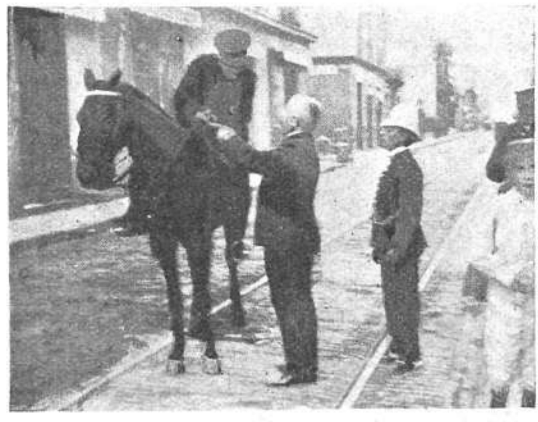
Dib. de Zavattaro.

La muerte de Mitre

Fot. de La Nación. **En su lecho de muerte**

La fecha del 19 de enero queda de hoy en más incluída entre las infaustas de los días sombríos de la república. Ninguna derrota, ningún desastre colectivo arrancará sollozos tan amargos como los que han conmovido el alma argentina ante el fallecimiento del general Mitre. Es que se siente palpitar la influencia del gran anciano en los acontecimientos todos que en la segunda mitad del siglo XIX hicieron afluir las miradas del mundo sobre esta parte de América, impulsada por él, hijo predilecto del pueblo, nacido para dirigir las multitudes, á la organización que hoy le da lustre entre las naciones civilizadas.

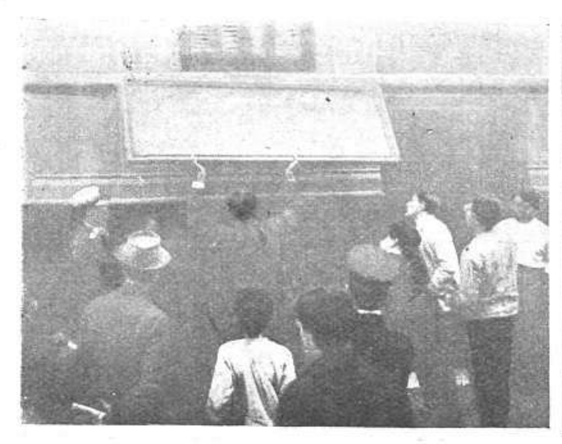
Su genio de estadista, su talento militar, sus glorias de tribuno, sus prestigios de historiador y hombre de letras, y sobre todo, el ejemplo de su noble vida consagrada á la verdad y á su país, constituyen el mejor pedestal de su estatua, de esa estatua que todos debemos apresurarnos á elevar en el sitio más visible de Buenos



El ayudante del general Mitre, comandante Fortunato, dando la primer noticia del fallecimiento (4.40 a. m.)



Llegada del R. P. Bragues, el primero en acudir á la casa mortuoria



Colocación de la pizarra noticiando erróneamente el fallecimiento a las 4 y 45



El doctor Piñero camino de su casa, minutos después de haber comprobado la defunción



El doctor Guillermo Udaondo que fué uno de los primeros en concurrir



El señor José María Drago saliendo de la casa á las 5 a. m.



Señora de Caprile, nieta del general



Monseñor Espinosa



El general Leiría



El ministro Rodríguez Larreta



El de la guerra, general Godoy

LOS PRIMEROS VISITANTES


El vicepresidente de la república


Los ministros Orma, Torino y González

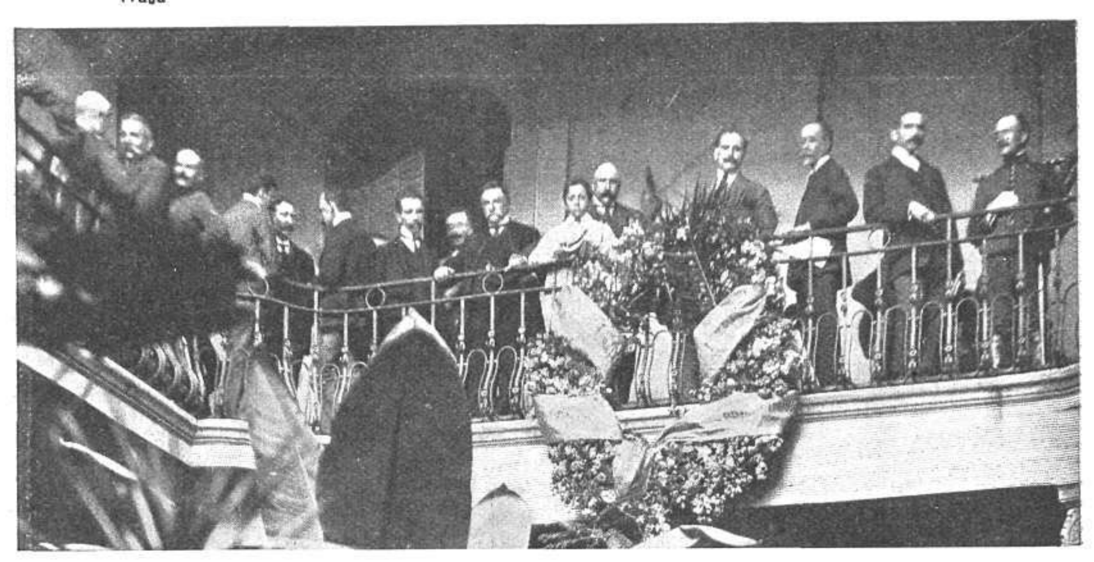

El comandante del «Fieramosca»


El ministro Castillo y el coronel Fraga


El intendente municipal


El veterano Durán


El señor Rufino Varela


Afluencia de visitantes en los corredores próximos á la habitación del general

Aires. Porque con Mitre desaparece el último resto de las épocas patricias, de esas épocas en que se advierte como un perfume de los viejos hogares animados por la presencia de Belgrano, Rivadavia, Moreno, Pueyrredón, López, los guerreros y genios tutelares de la obra emancipadora. Y debido á un fenómeno de óptica mental, entre ambos extremos, de San Martín á Mitre, se esfuma la noche tempestuosa del año 20 y la trágica de la tiranía, y el ojo no percibe más que las figuras de los héroes de la «patria grande» y la de este colosal obrero del país rico, libertado y en marcha al porvenir...

CARAS Y CARETAS, que en sus albores estuvo vinculado al nombre de Mitre, por intermedio de Bartolito, el inolvidable hijo mayor del general, y que tantas veces en el transcurso de su vida, se ha honrado publicando escritos y notas gráficas del insigne trabajador, se inclina reverente ante sus despojos y ofrece al público estas páginas de luto destinadas á rendir homenaje á su memoria.

RECUERDOS ÍNTIMOS



Caras y Caretas, fundada por Bartolito, me pide algunas anécdotas de Mitre. El tiempo es angustioso y el ánimo está profundamente conturbado por la cruel brutalidad de la catástrofe.

Pero me doy cuenta de la razón de la exigencia y escribiré, aunque sea llorando, porque hasta este sacrificio debo á la memoria de Mitre. ¡Lágrimas varoniles que honran tanto al ciudadano que las derrama como al muerto que las arranca!

Anotaré pues, las que ocurran primero á la memoria, sin detenerme á extractar su filosofía, que dejo por cuenta de la penetración del lector, siendo todas ellas, por otra parte, tan elocuentes, que no necesitan más que ser expresadas para ser comprendidas y sentidas.

* * *

El 15 de abril de 1866 Mitre reunía á su mesa de campaña á los principales jefes del ejército. listo á invadir al Paraguay. Aquella invitación tenía especial significación. Al siguiente día el ejército aliado iba á efectuar el pasaje del Paraná y á clavar el regatón de sus banderas de guerra en territorio enemigo.

La operación era peligrosísima y grandiosa, estratégica y tácticamente considerada. Ella debía colocar y colocó al generalísimo que la concibió y efectuó, al lado del gran capitán americano, vencedor y dominador de los Andes.

Las exigencias del servicio permitieron acudir á la cita solamente á "trece" jefes, todos de alta jerarquía militar.

Es conocida la preocupación de muchos respecto de la fatalidad de este número; y no faltó uno de aquellos bravísimos soldados que á mitad de la comida, interpelara al generalísimo, diciéndole: "A cuál de los 13, general, tocará caer primero?"

A ninguno, respondió Mitre, sin hesitar, y con aquel absolutismo que tanto le criticaban los que no eran capaces de comprenderlo...

Terminada la guerra, cuatro años después, volvían cubiertos de gloria á los brazos del pueblo los "trece" beneméritos. No regresó ninguno de los que faltaron á la comida del 15 de abril de 1866 que presidió Mitre en las orillas majestuosas del Paraná, frente al famoso "Paso de la Patria", en la hora suprema de la venganza argentina que castigaba con la fiereza de la dignidad herida aquel sangriento y cobarde bofetón asestado en Corrientes á nuestros hermanos descuidados é inermes...

* * *

Como grandeza de alma no tuvo igual ni parangón posible la suya. ¡Cierto es que Mitre fué un soberbio conjunto de grandezas!

Preparábame á escribir un trabajo histórico referente á Alberdi, y acudí á Mitre, como fuente obligada, en demanda de ciertos datos que me eran indispensables y que únicamente él podía ratificar.

¡Alberdi fué mi adversario mas cruel, pero Alberdi ha muerto!, me contestó.

Esta fué la única negativa que oí de sus labios en el transcurso de un cuarto de siglo que me honró con una amistad tan benevolente como inmerecida, que es mi única gloria.

Admiradores de Juan Bautista Alberdi: ¡de rodillas ante la grandeza moral de Bartolomé Mitre, cuyo cadáver pasa frente á vosotros llevado en hombros del pueblo argentino!...

* * *

En la modesta biografía que escribimos en 1898, refiriéndonos á su actuación militar en 1880, decíamos: "Producido el estado de guerra, los sucesos lo pusieron "al frente de las tropas populares como generalísimo "de la plaza sitiada. Suponemos que el egoísmo político "de los gobernantes de Buenos Aires, le excluyó "hasta el último momento; pero cuando todo estaba "perdido, cuando nuestras filas habían sido rotas por "el cañón del gobierno nacional y la bandera de la "patria cubría centenares de cadáveres, entonces re- "currieron al gran patricio para pedirle que salvara "el honor de la causa.

"¡Con qué emoción profunda le vimos recorrer nues- "tras barricadas y oímos su palabra serena en aquellos "momentos de patriótica tribulación!"

El último párrafo responde al recuerdo bien grato de un episodio personal:

Al servicio de la policía de Buenos Aires entonces, encontróme en una de las trincheras que cubrían la parte sud de la ciudad. Señalando con su látigo en dirección al "Hueco de los Sauces", me dijo: "Allí, en 1853, defendiendo una causa santa, su abuelo, con mano de guante blanco, quitaba cañones al enemigo! ..

Hice militarmente la venia; pero no prometí lo que era irrevocable decisión del deber y del honor...

* * *

Conversábamos un día de bibliografía horaciana.

— ¿Qué falta, general, á su colección?, pregunté.

— Nada. Está completa...

Al siguiente le enviaba, presentada por manos de mis hijos, Ana y Nicasio, la traducción de las del egregio bardo por Guillén de Biedma, impresa en Madrid en el siglo xvi, que conservaba en mi colección como un tesoro de familia.

Se sonrió plácidamente, ¡cómo él sabía hacerlo!, y me dijo: "Le agradezco los dos favores: el obsequio bibliográfico, que es precioso, y la lección que es muy merecida"...

No hubo, se sobreentiende, la intención de dársela, sino la de completar su colección con una pieza desconocida ú olvidada por los eruditos; pero él sintió la necesidad de evidenciarla pensando alto y procediendo con él con esa justicia implacable é hidalga que le era propia.

* * *

Considerábamos en otra ocasión la necesidad suprema de remediar los estragos de ese cáncer político-social que se llama "fraude electoral".

Yo abogaba por el "voto calificado". Don Bartolo me replicó: "La inmensa mayoría de los que cayeron "á mis órdenes en Caseros, en las trincheras de Buenos "Aires, en Pavón y en los campos del Paraguay, con "abnegación de mártires y estoicismo insuperable, no "sabían ni leer ni escribir... Yo no se lo pregunté "tampoco cuando para salvar al país les exigí la "vida... usted, yo y todos, debemos á esos glorio- "sos "analfabetos" la patria grande que es nuestro or- "gullo... Si son buenos para carne de cañón cuando "de la salvación de la patria se trata ¿con qué derecho "opondría usted la razón de su ignorancia, de que

"son inculpables, para detenerlos en el camino de la "urna y en el ejercicio de su derecho más sagrado?... "Nadie lamenta más que yo esa circunstancia; pero debo reconocer y reconozco que á esas masas incultas "debemos la posesión tranquila de ese tesoro que es la "patria perdurable de los argentinos... "

— "No me convence, general, repliqué; y nadie mejor "que usted sabe que me he inclinado siempre con noble "respeto ante los bravos que han fijado con abnega- "ción insuperable los destinos nacionales", y me retiré, lamentando, ¿por qué no decirlo?, que mis padres me enseñaran á leer y escribir...

* * *

En otra ocasión el doctor Antonio M. Silva, veterano también del Paraguay, me pedía le presentara á Mitre.... "Pero, hombre, si tú le conoces..." "Sí; pero él no "me conoce á mí. Le he hablado una vez en la vida, en "Tuyuty, hace treinta años, y á propósito de un inci- "dente ocurrido entre el general Hornos y Leandro "Alem. Mi aspecto de entonces acá ha variado tanto "que es imposible me reconozca..."

Fuimos. El general trabajaba en su biblioteca; levantó, á nuestra aproximación, su hermosa cabeza de pensador, y cuando yo extendía el brazo señalando á mi compañero para la obligada presentación, me interrumpió diciendo, á tiempo de extenderle la mano: "¿Cómo está doctor Silva?"...

* * *

Un día memorable, estrechando fuertemente su mano de amigo y maestro, le dije: "General, perdone á mi "civismo un atrevimiento inaudito. Todos los suyos "pensamos que el acuerdo celebrado con Roca es una "ignominia..."

—"Es, me contestó con inalterable paciencia, con pa- "ciencia de padre cariñoso, resultado de una medita- "ción profunda y de un propósito nobilísimo. Nada "debo reprocharle porque á su edad era yo tan ardo- "roso y tan imprevisor como usted. Es un sacrificio que "nos impone el patriotismo. Me aterra la idea de morir, "como Belgrano, oyendo el estampido del cañón fra- "tricida. Vaya usted y cumpla un supremo deber de "civismo aconsejando la concordia, predicando á sus "amigos la necesidad de deponer todo interés al de la "patria. Esta nos deberá ahorrarle días de vergüenza "y de sangre... Nunca jamás le he pedido nada: hoy "se lo exijo!..."

Horas después nos reuníamos en el "Club Popular" bajo la presidencia de J. Alfredo Ferreyra y se decidía interpelar al general Mitre respecto de la política de acuerdo. Yo me opuse; pero triunfó la mayoría. Fueron nombrados el doctor Carlos María Urien y José León Suárez. Aquel, fogoso como un muchacho, habló con una valentía admirable. Pero... que cuente él como le fué. No quiero arrebatarle el placer de hacer justicia al asombroso ejemplo de ecuanimidad y grandeza moral de que fué testigo.

El recuerdo de este episodio me inspiró una carta dirigida el día de su muerte á otro distinguidísimo é influyente político argentino, carta que hasta hoy no ha sido publicada. Tal vez ella hubiera sido punto de partida de la conciliación fraternal de la familia argentina. Nada en ella había que no fuera pensamiento y sentimientos recogidos de labios del gran patricio.

—"General, le dije en otra ocasión solemne, *La Nación* "ha publicado hoy un artículo en que se impone la paz "con Chile á costa de todo. Empero, si vamos á la "guerra el triunfo es nuestro..."

—"Sin duda; pero también será nuestra la vergüenza "de que demos tal escándalo á esta desgraciada Améri- "ca... Usted me ha preguntado si creo en la sinceri- "dad de su patriotismo y le he contestado sin vacilar. A "mi vez le interpelo. ¿Cree usted en el mío? Pues bien: "le mando en nombre de los intereses morales y mate- "riales de nuestro país que vaya usted y predique la paz "como una necesidad suprema... Se pensará mal de "nosotros, lo sé, ¿qué importa? El tiempo nos devol- "verá con creces lo que hoy perdamos ó nos niegue la "pasión noblemente excitada de nuestros conciuda- "danos..."

Y con esta orden me dió razones que no puedo revelar porque me impone discreción la lealtad que debo á la confianza con que aquel venerable patricio me honró en ese momento; pero, sépalo el pueblo argentino una vez por todas, que fué él y únicamente él quien evitó el choque sangriento entre los libertados y los libertadores de Chile!...

Y en esto, como en lo del acuerdo, salí convencido...

* * *

He traído á colación en estos recuerdos anecdóticos, todos personales, el referido á la comida de 15 de abril de 1866, para justificar porque me incliné siempre y acepté sin discusión el consejo ó el mandato del gran patricio. Esa anécdota me convenció desde niño, cualquiera que fuera la intervención del factor "casualidad", que Mitre, tan vidente en esa ocasión, no podía equivocarse en cuestiones que caían directamente bajo el dominio de su genio político, de su experiencia sin igual. Preveía y veía como ninguno, sencillamente porque era superior á todos; y yo, el primero, me inclinaba ante esa superioridad sin sentir herida una altivez que nadie jamás ha herido impunemente.

Con el corazón desangrando, los ojos llorosos y el alma hondamente atribulada como en la hora en que he visto morir á mis hijos, me separo de su cadáver para trazar estos recuerdos personales de otros días que no volverán, ¡ay!, porque él ha partido también para siempre.

José J. BIEDMA.

Enero 20 de 1906.

Dib. de Giménez.



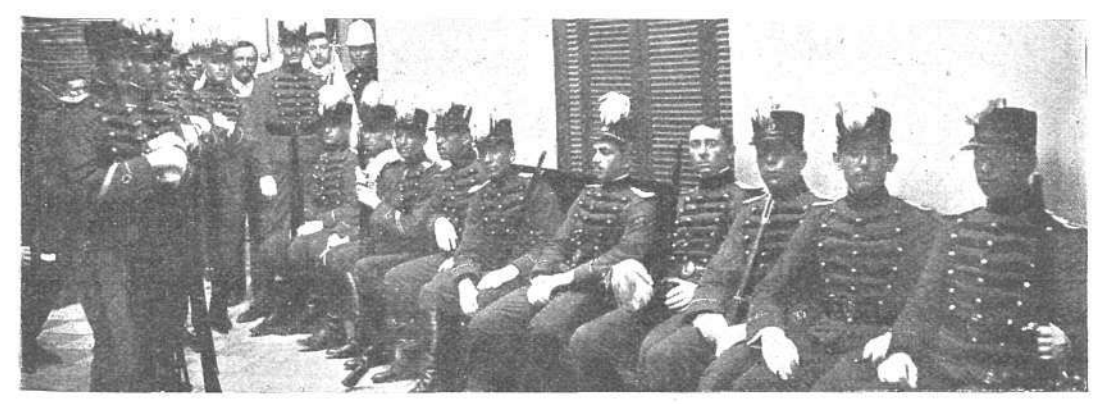
En la casa mortuoria



La primera guardia de honor



Retirando dos bolsas de oxígeno y la que consumió á medias el agonizante



1.ª sección del Colegio Militar que dió la guardia de honor

De tiempo atrás se temía el funesto desenlace. El pueblo entero de la república seguía ansioso el proceso de la enfermedad del ilustre anciano, y á todas horas acudía solícito á la casa patricia, temiendo encontrarse con la fatal nueva. La noche del doloroso desenlace, una enorme muchedumbre esperaba en la vereda, silenciosa, ¡como si un triste presagio la retuviera allí!

Adentro, en el escritorio de trabajo del general, los íntimos y los redactores de "La Nación" también aguardaban, escapándoseles poco á poco, la débil esperanza que aun tenían de que la muerte respetase una vez más la vida del prócer. Y en el momento en que la luz vence á la sombra, cuando se vió que todos los parientes acudían, acongojados, á rodear el lecho del general, llamados por el doctor Piñero, se tuvo la intuición de que el duro trance se aproximaba. La angustia se apoderó de todos los corazones y paralizó todos los movimientos. La mirada seguía ansiosa el lento desfilar de sus deudos hacia las habitaciones del general, mientras el pensamiento creía adivinar el azaroso problema que allí dentro se debatía. Un silencio de muerte se dejó oir para ser interrumpido por sollozos... clareaba el día. Nos vimos pálidos, sin atrevernos á hablar... el doctor Piñero se asomó á la balaustrada con la congoja pintada en el semblante... ¡Todo había terminado! Aun continuábamos con la mirada fija, resistiéndonos á creer la verdad amarga, cuando nos sacó de nuestro ensimismamiento un señor con estas palabras: "Las cuatro y cuarenta y tres". Fué tal la confusión, que nadie atinaba á hacer nada... y mientras en el diario se daba la noticia de que el venerado prócer había dejado de existir á la cuatro y cuarenta, en la pizarra se anunciaba que el nefasto suceso había ocurrido á las cuatro y cuarenta y cinco.

El doctor Udaondo fué el primero en llegar. Le siguieron el general Leyría con su ayudante. Instantes después, una compacta muchedumbre se agolpaba alrededor de la casa, triste y silenciosa, anonadada por la irreparable pérdida que instantes antes había sufrido la patria. El dolor se reflejaba en todos...



Aglomeración de público frente á la casa



Evocación

Tomé entre las manos el modesto sombrero de fieltro negro, blando, de alas un tanto angostas con relación á la copa; lo alcé á la altura de los ojos y lo estuve contemplando largo rato. Casi involuntariamente lo hice inclinar hacia la derecha, y absorto, viendo más con los ojos del espíritu que con los de la realidad, —dibujando con la imaginación y poniendo trazos y colores la memoria,—vi esbozarse, muy espectral, muy tenuemente primero, los rasgos de una faz, bajo la sombra del chambergo; luego la imagen fué acentuándose y, por fin, de pronto, adquirió una precisión de contornos y matices absoluta.

Aquella imagen, aquella cabeza tenía un prestigio que avasallaba, mezclándose en ella, de extraña manera, los rasgos enérgicos del heroísmo con la dulzura nazarena.

La cabellera larga, ondeada, formaba un marco gris á la faz, marchita por los años, de tintes rosados, algo encendidos en los pómulos. La nariz fuerte se destacaba imperiosa, pero una inflexión que quebraba inesperadamente su curva, quitábale la dureza romana, cruel de los rasgos aquilinos. La boca, de labios finos, contraída, semivelada por una atmósfera gris como el cabello, tenía el aspecto de una flor silvestre, descolorida, marchita y espinosa. Sobre aquel conjunto, sobre aquel fondo en que se hermanaban la bondad y la energía, bajo el arco noble de las cejas oscuras, brillaban dos grandes ojos glaucos, enigmáticos, impenetrables, de un turbador misterio inexpresivo.

¿Qué cabeza magnífica, admirable era aquella que habían trazado en el espacio mi imaginación y mi memoria? ¿Habría yo visto acaso en los museos alguna tela inmortal de Leonardo, de Van Dick, ó de Rembrandt, que dijera tantas y tan grandes cosas al espíritu? ¿Quién era aquel hombre? ¿Era un poeta, un sabio, un filósofo, un guerrero?

Los grandes ojos glaucos permanecían siempre serenos, indiferentes, casi inexpresivos. ¿Era acaso un tirano?

Ante aquella pregunta, las verdes pupilas se animaron con chispas de oro y una ráfaga de cólera pasó por ellas con fulgores de relámpago.

—¿Era un hipócrita, que ocultaba sus bajos pensamientos?

Los ojos se abrieron, como el mar penetrado por la luz del sol, invitándome á que explorara sus misterios

—¿Aquellas impasibles pupilas, serían las de un hombre frío y egoísta?

Una sonrisa piadosa plegó apenas su boca triste, fuente sellada de las propias bondades y amarguras.

—¿Era acaso un cobarde, que nada había hecho por la humanidad ni por la patria?

Una mirada que fué un estallido sublime, avasallador, terrible, me hizo estremecer de espanto, y cayendo de mis manos el chambergo, vi descubrirse la amplia frente de un héroe, marcada por la gloria con un signo que tenía la forma de una estrella.

....

Julio PIQUET.

Dib. de Hohmann.

Traslación del cadáver á la casa de gobierno

La traslación del cadáver del prócer desde la casa mortuoria hasta la de gobierno, revistió todos los caracteres de una imponente demostración de duelo.

El sábado, poco antes de las 10 a. m., el presidente de la comisión de jefes encargada de custodiar los sagrados despojos, comunicó al señor Emilio Mitre que había llegado la hora de la traslación. El ataúd, envuelto en la bandera argentina, fué conducido á pulso hasta la casa de gobierno por los deudos del extinto. Las fuerzas, al mando del general O'Donnell, siguieron detrás, en columna de honor. El pueblo, numeroso y compacto, cerraba la marcha. La tristeza de todos los semblantes reflejaba la intensidad del dolor nacional. Llegado el séquito á la Casa Rosada salieron á recibir el cadáver el vicepresidente de la república, los ministros y otros personajes. Una vez colocado el ataúd en el severo catafalco, se organizó el desfile del pueblo. Fué una lenta, magnífica y estupenda peregrinación popular, digna de la ciudad porteña, que rendía así justo tributo al ínclito patricio que la dignificara con su obra fecunda...

La capilla ardiente fué visitada por una compacta muchedumbre, que desfiló ante el cadaver custodiado por los alumnos de la escuela militar y jefes del ejército. Y era conmovedor ese desfile en que todas las categorías sociales se mezclaban en un solo sentimiento de pena.



La familia conduciendo el féretro



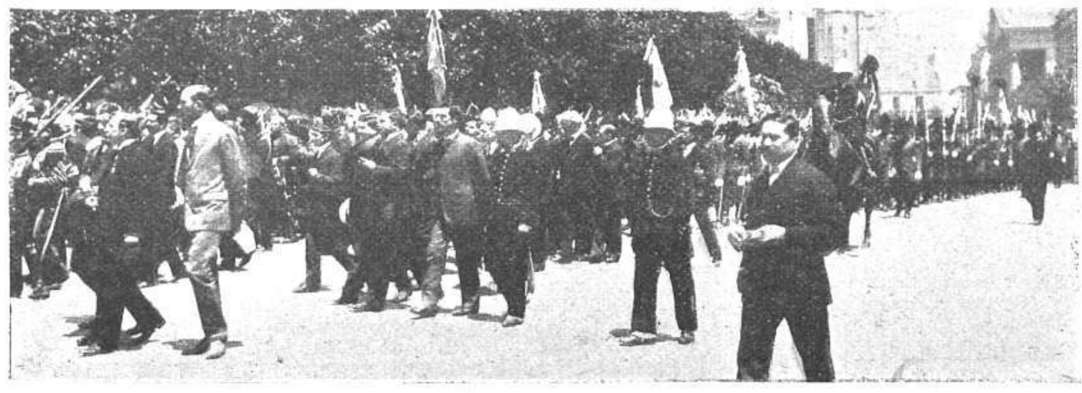
El acompañamiento al partir de la casa



Los veteranos del Paraguay



Entrada del público en la casa de gobierno



Al pasar por la Plaza de Mayo

En la casa de gobierno

El cuerpo del general, su uniforme de campaña y el chambergo, expuestos en el gran hall central

Parte de las coronas

Mitre.—Apuntes diversos

Hoy, 3 de junio de 1890, estuve en casa del general, me recibió en la sala haciéndome sentar á su lado en el sofá. Le felicité por su reincorporación al ejército y por la manifestación popular que había merecido. ''Estoy muy contento, me dijo, ella es el resultado de vivir mucho y haber combatido sin odios, creo no tener enemigos y espero morir siendo amigo de todos''.

En ese momento entraron á la sala el general Gelly y Obes con su señora y el general Julio de Vedia.

Me hice á un lado; el general avanzó hacia los recién llegados y al acercarse á la señora de Gelly, le dió un abrazo, diciéndole: ''Usted sabe que este abrazo me trae recuerdos afectuosos y de muchos años''.

Pasamos al escritorio y sacando de mi bolsillo un retrato suyo que llevaba, le pedí que lo firmase para colocarlo junto al del doctor López, en mi escritorio.

—''Ese no es bueno, el que ha hecho Witcomb, es con sombrero.''

—''No importa, señor, póngale su firma al pie''.

El general se sentó y así lo hizo. En seguida me dijo: ''Siempre deja uno las cosas para última hora; vamos hasta lo de Schnalb''.

Mientras él tomaba su sombrero, yo firmé un álbum que había sobre la mesa y que creo era del doctor Enrique S. Quintana.

Salimos á la calle y le dije: ''Señor, usted debe estar fatigado de estas andanzas; es admirable su resistencia para soportar tantos saludos y manifestaciones, no obstante que está rejuvenecido; con diez años menos.''

—''No, — me contestó,—lo que me incomoda son los insomnios, padezco de ellos y apenas duermo dos horas de noche; no es extraño mi rejuvenecimiento, debido á las damas que tan galantemente me saludaron la otra noche. Estuvo magnífico aquello; les dije algunas palabras que son como clisé y realmente esa noche me sentí fatigado por lo que expresé á los hombres que sólo faltaba un concierto, una regata y un tedéum para despedirme no al viejo mundo, sino al otro mundo.''

—''Señor, ¿estuvo usted con el presidente, anoche?

—''Es cierto y lo celebro. Tenía otra idea de él, pero no como lo que dicen. Anoche he cambiado de opinión: es un hombre despejado y atento.

—''Sin duda se exagera, quizá porque no tiene talla para el cargo que inviste.''

—''Sí, así lo creo; estuvo muy cortés, me salió á recibir y hasta me alcanzó el sombrero á la salida; sería quizá porque siendo típico no es fácil de confundir.''

Regresábamos y al hablar de la situación política y la esperanza de que mejorase, dijo: ''con un poquito de buena voluntad, el pais marcha solo; las revoluciones son fatales y quizá con el patriotismo de todos se consiga salvar.''

Entramos al escritorio; allí estaban varias personas, los generales Vedia y Emilio Mitre, doctor Cantilo, Bartolito, etc.

Se puso á firmar tarjetas en blanco para contestar salutaciones. Al terminar se levantó para apretar la mano á algunos de sus partidarios que querían despedirle.

Me acerqué estirándole la mía: ''Señor, si no me necesita voy á retirarme y le deseo un feliz viaje.''

Al estrechármela, me atrajo hacia él diciendo: ''Venga un abrazo'' y cambió de movimiento agregando ''y otro que se lo doy con verdadero cariño para usted''.

Me conmoví y balbucí mi agradecimiento, ante una manifestación tan inesperada, de aquel grande hombre, generalmente frío y aparentemente insensible.

Ahora, á través de tantos años, al transcribir estos apuntes, me siento feliz de haber merecido esa demostración tan honrosa como inolvidable.

Adolfo **P. CARRANZA.**

Enero 22 de 1906.



Dib. de Zavattaro.

Valor estoico

Estamos á bordo del vapor "Júpiter". La hora del almuerzo se aproxima. El comandante Magnasco ordena los preparativos necesarios para hacer los honores de la mesa al general don Bartolomé Mitre, que torna de Chile á la rada uruguaya en el mes de junio de 1883. Zarpa la nave hacia la capital argentina y el almuerzo comienza en las dos mesas que indica ese grabado. Acompañan al ilustre viajero el benemérito veterano don Andr-s Gelly y Obes, el no menos honorable soldado de las guerras libertadoras don Ventura Martínez y otros que forman la comisión receptiva del pueblo de Buenos Aires. Representado está allí el ejército uruguayo por el viejo compañero de armas del general Mitre, comandante "Feliciano"—un negro que cuenta en su larga foja de servicios hazañas imponderables por lo grandiosas. La conversación se anima, engolfándose en el inmenso piélago de los recuerdos—anécdotas, casos curiosos, hechos memorables, frases lapidarias.



—Pues, con su permiso, general—alguien dijo—voy á relatar un episodio ocurrido en los primeros años de su vida militar.

Era el 20 de enero de 1853. Buenos Aires se encontraba sitiado por las fuerzas de Lagos. El general don Angel Pacheco, ministro de la guerra á la sazón, dispone marchar con el grueso del ejército sitiado hacia el centro de nuestra línea; esto es, por el camino de Flores, á objeto de encontrarse con las fuerzas sitiadoras. Sólo quedó para la defensa de la ciudad el primer batallón de guardias nacionales distribuído en los cantones que se habían colocado en las adyacencias de la plaza del Retiro, cercanos al histórico cuartel de Granaderos á Caballo, y una compañía de línea comandada por el capitán don Ventura Martínez, aquí presente. El entonces coronel don Bartolomé Mitre, vestido de particular, con levita verde oscuro abrochada, sombrero chambergo negro y un latiguillo, según su costumbre, llegó en persona á ordenar á don Ventura que, por lo que pudiera acontecer, desplegara una guerrilla en la parte baja del predicho cuartel, frente á donde hoy se encuentra el edificio de la compañía Primitiva de Gas. Después de esto, el coronel Mitre pasó solo á vanguardia á observar lo que ocurriera cuando, desde la azotea de la antigua quinta de don Lorenzo Torres le avisaron al capitán Martínez que por la Recoleta llegaba una fuerza enemiga de consideración, con el propósito, sin duda, de avanzar sobre la ciudad por ese costado. Perplejo acerca de la actitud que debía asumir y comprendiendo que si aquella noticia cundía entre la gente que mandaba podría desmoralizarla, se adelantó en busca del coronel Mitre á quien luego encontró:—"Coronel"—le dice—"por la Recoleta vienen avanzando fuerzas enemigas. Tengo dos "paquetes" por hombre con los que puedo hacer un fuego nutrido y cubrir mi guerrilla, si V. S. *así lo ordena*". El *coronel Mitre, miró impasible* al capitán Martínez y le dijo:—"Vaya usted, capitán, que la orden le irá..." Y aun no había vuelto el capitán Martínez al lado de su gente, cuando llega en tropel la caballería enemiga, en son de ataque irresistible. Se traba el combate encarnizado que dura breves instantes. Perece el teniente Hernández y ocho hombres más de la guerrilla, salvándose milagrosamente el capitán Martínez por haber caído, envuelto entre aquellos, en una zanja. En tanto, el coronel Mitre, que no había tenido tiempo de replegarse, se ve envuelto por los sitiadores que le miran con extrañeza y como si les estorbara, hasta que uno de ellos le grita:—"¿Qué hacés "gringo" entre estos salvajes? Mandate mudar". Y el "*gringo*" Mitre, *impasible*, y *como si efectivamente* lo fuera, indiferente á lo que allí ocurría, marchó de allí comiendo un durazno que le alcanzara un soldado para mitigar la sed que en ese instante le molestaba un poco.

Rafael **BARREDA.**



¡El guerrero! ¡Oh bizarra figura de inmortales tiempos! Quedará siempre en la memoria de los bravos, como una lección empírica del dominio, de la idea y del corazón, en el frenesí de la batalla, como un canto de heroísmo lanzado en desafío á los tiranos. Cuando se le veía frío, impasible en el combate, descansando á plomo sobre su corcel de guerra, parecía que el peligro era la llama vivificadora de su alma excelsa, ejemplo que imitar era difícil, aunque estimulara á la hazaña.

En el mayor ardor de la lucha se revelaba el general en el verdadero concepto del genio; aquella impasibilidad llegó hasta ser proverbial, y alguien dijo con razón "que el general Mitre tenía pereza de tener miedo". En esa frase está la admiración vulgar que produce el exterior bizarro del guerrero, y los que conocemos su vida militar en su apogeo de gloria podemos admitir con juicio frío que fué el primer general americano, más completo, más equilibrado, que los próceres de la guerra de la independencia, incluso San Martín, al que fué superior en varios conceptos.

Su carácter inquebrantable, su decisión, el aplomo de sus resoluciones, aquella firmeza incontrastable en sus planes de guerra, aun en los reveses, la justicia de sus actos, todo ese caudal de hermosas cualidades están escritas en caracteres de fuego en la guerra del Paraguay, como su preclaro talento militar.

José Ignacio **GARMENDIA.**





La vida parlamentaria de una joven nacionalidad, comienza cuando sus asambleas oficiales reflejan los matices de la opinion colectiva, reproduciendo las palpitaciones y los anhelos del alma popular.

Desde el movimiento emancipador de 1810, hasta la batalla de Caseros, la representación de los pueblos argentinos había aparecido encuadrada dentro del viejo y respetable marco de las costumbres coloniales.

El cabildo abierto del 22 de mayo de 1810, y las memorables sesiones del congreso histórico de julio del año 16, nos dan la pauta de las salas representativas de los períodos revolucionarios de nuestro país. Una oratoria estirada como la indumentaria de la época, con su dejo de dialéctica forense, tal era el molde que dió forma á las concepciones doctrinarias de los demócratas de 1810, como de los liberales de 1813 y de los conservadores de 1816.

Los constituyentes de los años 19 y 26, no abrieron debates dignos de especial mención: unos y otros consagraron sin mayor examen, dos constituciones teóricas, sin viabilidad en el terreno positivo, é inadecuadas á las sociedades inorgánicas de aquel período histórico.

Después de Caseros, comenzó á delinearse la característica nacional de la oratoria parlamentaria argentina, ofreciendo ésta dos fases diversas: los debates de corte antiguo de los sesudos representantes de señoríos mediterráneos, miembros de la constituyente de 1853, y del famoso congreso del Paraná; y las ardientes controversias que tuvieron por teatro la legislatura de Buenos Aires, hasta la batalla decisiva de Pavón.

Y fué en la Sala de Representantes del estado porteño, trasunto de las primeras agitaciones de nuestra vida democrática, donde el general Mitre quedó armado paladín en las lides parlamentarias.

Su palabra resonó como un eco de los anhelos impacientes de las muchedumbres, adquiriendo en el parlamento las credenciales de tribuno popular, á cuyo título daban prestigio y relieve sus antecedentes de hombre de pluma y de espada.

En la primera etapa de la vida parlamentaria del general Mitre, se descubren algunos de los resortes más eficaces de la psicología del gran ciudadano: á las improvisaciones elocuentes, en las cuales sobresalía la nota vibrante de la oratoria romántica que catalogara Lamartine, sucedieron los discursos de índole constitucional, ó sobre materias políticas dilucidadas con tal exactitud de juicio y tal claridad de expresión, como si el flamante legislador hubiese llegado á ser especialista en el derecho público y á familiarizarse con sus aplicaciones á la ciencia del gobierno.



No fué el general Mitre un parlamentarista doctrinario; pero desde su punto de vista certero, indicaba los principios políticos más adecuados para resolver los problemas pendientes, y asentaba sus indicaciones sobre una argumentación vigorosa y nutrida. Daban además, vigor á sus discursos la armadura dialéctica de los razonamientos, la autoridad justamente atribuída á su palabra, y hasta las calidades externas de la elocución.



No era voluminosa la voz del general Mitre, careciendo, por otra parte, de la flexibilidad y riqueza de tonos de los oradores de su escuela desde Rawson hasta Carballido; pero subyugaba por la simpatía, el ritmo armonioso de su falsete porteño; y arrancaban espontáneos y entusiastas aplausos los agudos brillantes con que remataba sus períodos. Fué una oratoria personal como cualquiera de las múltiples aptitudes del ilustre y grande anciano. ¿Cómo, pues, empalmó siempre con las aspiraciones indecisas y variables de las masas colectivas?

Este secreto de la popularidad de un "yo" tan definido y característico, despunta en la oratoria parlamentaria de Mitre, y creo que se encuentra explicado por las nuevas leyes psicológicas del sabio Wundt.

Ha demostrado este filósofo y biólogo, que la conciencia es un poder á la vez electivo sintético y transformador, que se nutre de las ideas y de las experiencias del medio ambiente: el hombre que transforma demasiado las ideas apropiadas, se torna teórico y doctrinario; el que utiliza las experiencias sin someterlas al análisis se convierte en posibilista; pero el que imprime su sello personal á lo percibido, aprovechando las enseñanzas adquiridas para fines asequibles, y aplica la energía consciente para realizarlos, ese puede ser Cavour, Bismarck ó Mitre.

Este último dispuso de un concurso extraordinario de aptitudes propicias á su patriótica y duradera misión: una voluntad ejecutiva, forjada en las campañas militares; una entereza cívica templada en el ostracismo; y sentimientos altruístas desarrollados en las tribunas del periodismo, de las asambleas populares y del parlamento.

De ahí que la oratoria parlamentaria del general, siendo una faz de su fecundo espíritu, estuviera en consonancia y en equilibrio con la demás calidades que constituyeron su magna personalidad de hombre de estado.

Sus tituladas "Arengas parlamentarias" envuelven estudios prácticos de cuestiones interesantes sobre tópicos de política interna, de derecho constitucional é internacional y de fomento trascendental de nuestra patria.

En materias concernientes á reformas constitucionales, como en la tocante á los rumbos de la diplomacia argentina y sudamericana, en los problemas que atañen á la instrucción pública, como en los relativos á la inmigración extranjera, los discursos parlamentarios del general Mitre contienen soluciones concretas de asuntos palpitantes de gobierno.

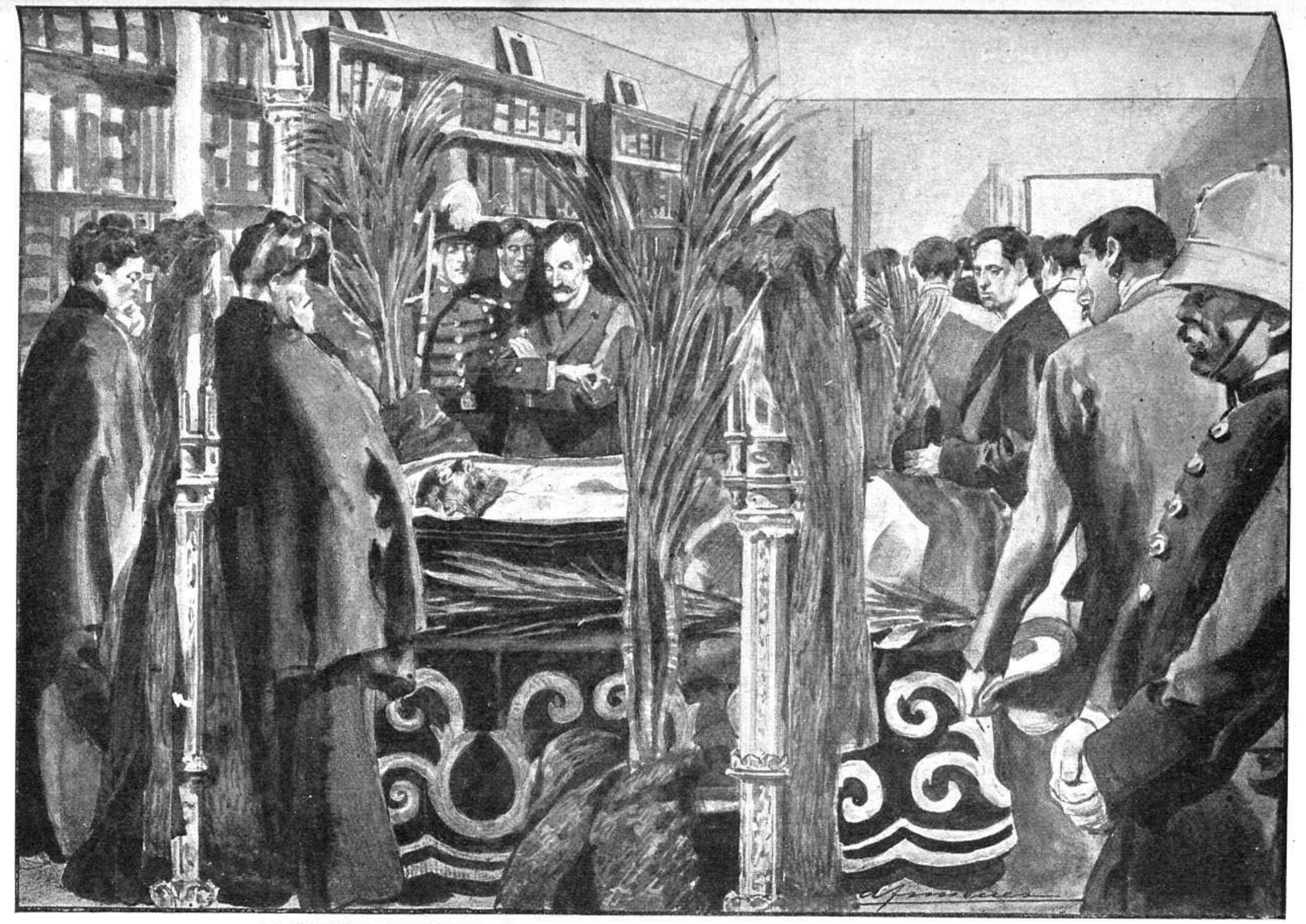
Es que en 1854 habla el estadista formado en la observación y el estudio de la vida nacional; y en 1872 habla el ex gobernante que ha enriquecido su mente con las experiencias del primero y más azaroso período constitucional de la república.

Y como ocurre con las mentes fecundas é infatigables, la del ilustre ciudadano no se estancó embelesada con ideaciones subjetivas, sino que marchó paralelamente con las ciencias contemporáneas: en lo político, en lo militar, en literatura como en la oratoria parlamentaria, pudo adoptar fácilmente los nuevos procedimientos, conformándose también con los nuevos estilos, en sus obras y en sus discursos.

En resumen: no puede afirmarse que haya existido un Mitre orador parlamentario, sino que esta calidad fué una de las fases radiantes de ese gran espíritu, cuyo equilibrio excepcional se revelaba hasta cuando, encantando á las tribunas con la "suadoe medulla" de su verba parlamentaria, contenía al auditorio con el respeto de su alma de acero, en la cual siempre estuvo grabado el "tenax propositis" del varón justo de Horacio.

E. J. WEIGEL MUÑOZ.

Fot. de Lepage.



Dib. del natural, por Giménez.

LA CAPILLA ARDIENTE.—La familia velando el cadáver en la biblioteca del general Mitre.

MITRE ENFERMO

Nota sintética.

"Muerto parece aun más grande que vivo", dijo Félix Bocayuba, parodiando elocuentemente á Enrique IV, en la tumba de Mitre.

Enfermo, gravemente enfermo, en dos meses de incesante y terrible lucha con la enfermedad, sobreponiéndose á múltiples accidentes, tenidos hasta hoy por la ciencia como fatalmente mortales, Mitre se ha mantenido tan fuerte, abnegado, sereno y grande como en los momentos más solemnes de su vida fecunda, cuando sus hechos gloriosos de militar inculcaban en el corazón de los argentinos el sentimiento de la patria y el sentimiento del honor, el culto de la abnegación, de la virtud y de los más nobles ideales; cuando su palabra, sus escritos y sus actos de tribuno elocuente, sabio escritor y estadista de pensamiento vasto y profunda visión, proclamaron en América é impusieron en la Argentina el respeto á la vida humana, la tolerancia y la libertad universal, la igualdad y la fraternidad de los hombres;—cuando constituía, en fin, las bases inconmovibles de nuestra nacionalidad y daba unidad y existencia positiva á esta nación argentina, que tanta grandeza nos augura, que en este momento dilata los horizontes de la humanidad entera, destinada como está, en un futuro no lejano, á ser el albergue y bienestar de doscientos millones de hombres en la zona más fertil y propicia del globo, fecundada por la justicia y demás principios fundamentales de nuestra organización.

Mitre enfermo ha sido fiel á su propia tradición, su enfermedad larga y terrible ha sido la confirmación incontestable de su grandeza moral, — la unidad luminosa de su vida ejemplar ha cesado con el último suspiro.

Durante dos meses ha recibido los terribles golpes de su enfermedad implacable sin proferir una sola queja, sin sufrir el más ligero quebranto del ánimo, sin la más leve expresión de sufrimiento, con la misma serenidad estoica con que recibió un balazo en la frente en el campo de batalla y se mantuvo de pie para dar la medida del temple y fortaleza de su alma invencible é inmortal.

Durante la enfermedad veía llegar la muerte no como un desenlace fatal sino como una función, "la más tranquila y la última de todas". Y al salir de las frecuentes crisis mortales que durante el curso de la enfermedad pusieron su vida en inminente peligro, su altruismo solo le permitía recordar las aflicciones que aquellas importaban para los que cumplíamos el sagrado deber de velar por la existencia más preciosa para los argentinos.

— "Han estado ustedes apurados" — decía serenamente á los médicos después de una crisis mortal.

¡El peligro inminente de morirse que no era motivo de inquietud para él, debía serlo para los médicos!

— ¡Estos son los inconvenientes — agregaba — de las postdatas largas en las soluciones inevitables!

Desde el primer momento tuvo el general Mitre la noción justa de su próximo fin, como no la tuvieron sus médicos, y lo único que lo preocupaba era prolongar inútilmente la enfermedad.

El criterio común que reposa en generalidades no se explica el misterio de la resistencia excepcional de Mitre en la lucha con la enfermedad, aparentemente contraria á las leyes de la fisiología.

Mitre es en todo sentido una excepción formal y las reacciones defensivas de su maravillosa organización no se pueden apreciar con el criterio de lo que se observa y comprueba en los organismos comunes. La ciencia no procede nunca por generalidades.

La fisiología como la psicología analítica y abstracta tiene como complemento indispensable la fisiología y la psicología sintética y concreta.

Fisiológicamente, todos los hombres tienen digestión, circulación, respiración, etc., como psicológicamente tienen instintos, tendencias, afectividad, intelecto, volición, percepción, juicio; pero no en todos los hombres estos rodajes de la vida negativa y psíquica tienen el mismo vigor y engranaje y la individualidad resulta de la manera, como en cada caso se combinan.

No se puede juzgar á una individualidad enferma con arreglo á los caracteres clásicos generales de una enfermedad, porque es muy sabido que en medicina no hay enfermedades sino enfermos, como en psicología no hay humanidad sino hombres.

La ciencia no existe fuera de las realidades concretas y positivas.

Los que ajustan su criterio á las generalidades, encuentran misteriosa é inexplicable la resistencia de Mitre para su enfermedad y completamente fuera de las leyes de la psicología, porque ha sido tres veces mayor que la de León XIII y cuatro que la de Verdi, consideradas como el límite máximo de la resistencia.

La vida real no es una ciencia,—existe por sí misma como organismo viviente que crece, se desarrolla y conserva con arreglo á las leyes especiales. La ciencia no domina la vida, toma ésta sus elementos, recoge, analiza y generaliza los fenómenos de la vida, pero sin abarcar nunca sus innumerables manifestaciones, ni agotar su infinita variedad.

De aquí que las generalidades de la ciencia, aplicadas á la vida real, lejos de ser tesis infalibles, son simples ficciones que necesitan en cada caso del estudio y contralor de los fenómenos y observaciones á que las generalidades se refieren.

La psico-fisiología y la patología general no dicen nada sobre las virtualidades contenidas en potencia en una organización de élite. Son la psico-fisiología y la patología individual las únicas que nos suministran la verdad concreta á este respecto y nos explican el secreto de la prodigiosa actividad y resistencia de los seres excepcionales.

Mitre es uno de los más bellos ejemplares de la naturaleza humana, destinado á figurar por su fecunda cerebración y su variada producción intelectual, entre los maestros del pensamiento contemporáneo, al mismo tiempo que entre los mejores tipos de estadistas y conductores de pueblos.

Su individualidad, considerada en sus fases múltiples, en su extraordinario vigor y fecundidad, corresponde á un tipo único. Será por mucho tiempo tema de estudio y origen de una literatura tan abundante y no menos útil que la napoleónica. Durante varias generaciones el psicólogo, el historiador, el político, el militar, el estadista, el periodista y el simple ciudadano tienen mucho que estudiar y mucho que aprender en esta vida ejemplar.

Antonio F. PIÑERO.



El espíritu de Bartolomé Mitre tenia una cultura innata que lo hacia sensible á todo lo grande, á todo lo noble, á todo lo justo, á todo aquello que aproxima el hombre al Supremo Creador, fuente eterna de toda sabiduría.

La masonería, la más perfecta de las instituciones humanas, que tienen por objetivo las altas especulaciones de la filosofía, debia atraer á su seno, por afinidad moral, al general Mitre. Esta institución le ofrecia como programa de acción la sublime esencia de toda religión y de toda política eficientes para el mejoramiento moral y material del hombre. Ajena á los intereses transitorios de la sociedad y de los partidos y de los individuos, la institución sólo se propone unir á los hombres, aun los de los más encontrados credos religiosos, de los partidos más rivales, de las escuelas más opuestas, en un objetivo supremo que los lleve, por la observancia de las grandes verdades morales y el convencimiento de los más perfectos modelos de la humanidad, á honrar á Dios con la práctica de la virtud; á hacer el bien por el bien mismo; á evitar todo lo que pueda degradar su alma inmortal; á ser los amigos del sabio; á combatir el vicio; á amar la patria; á obedecer sus leyes; á hacerla grande y fuerte por la moral del hogar; á tener tendida, en todos los momentos, su mano para levantar al infortunado caído en la brega diaria; á ser indulgente con el error; á no abusar jamás de su fuerza, ni de la superioridad que tengan; á escuchar mucho, hablar poco y á obrar bien; á respetar las creencias políticas y religiosas de los demás; á buscar la verdad, á ser justo y á huir de la ociosidad.

Bartolomé Mitre al iniciarse en la logia "Confraternidad Argentina" poseía ya, en el más alto grado, los profundos principios morales, en los que la masonería tiene por misión instruir á sus adeptos en la serie de los treinta y tres periodos en que está dividida su enseñanza. No era un discípulo el que ingresaba, era un maestro eximio que iba á ocupar la cátedra para enseñar, desde ella, con la palabra y el ejemplo, la verdad que vivifica y engrandece á las naciones.

Sin las dilaciones reglamentarias; sin los períodos de observación y de enseñanza, que son de práctica, le fué conferido al general Bartolomé Mitre el grado 33, el más alto del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, quedando constituído en Soberano Gran Inspector General y en miembro honorario del Cuerpo regulador y que ejerce el gobierno supremo de la masonería en la República Argentina, cargo que ha conservado con amor y cariño hasta el último momento de su preciosa existencia y hasta el instante en que el Gran Arquitecto del universo lo ha llamado á otros destinos más grandes aun que los á que ha respondido su vida.

El acto en que le fué conferido al general Mitre el grado 33 tuvo una gran importancia en el desarrollo de la política argentina, pues, en aquella misma solemnidad fuéronle conferidos también, el grado 33, á los HH.·. Santiago Derqui, presidente de la república; Domingo Faustino Sarmiento, ministro del gobierno de Buenos Aires; coronel Juan Andrés Gelly y Obes, ministro de la guerra del mismo estado; capitán general Justo José de Urquiza, gobernador de Entre Ríos.

En aquella asamblea, del 21 de julio de 1860, la más memorable, sin duda alguna, de las celebradas por la masonería argentina, el Soberano Gran Comendador H.·. José Roque Pérez dirigió á los ilustres colados, presenets en aquel acto, estas patrióticas exhortaciones:

"El acto de hoy tiene, pues, un alcance y una importancia solemne, que dando realce á nuestra institución, nos obliga á ser fieles cooperadores de la obra colosal de sellar para siempre la revolución de nuestros pueblos, y de mantener elevado y puro el pendón de nuestros padres, su creencia y su fe política, al crear una grande y poderosa república, unidos por el vínculo indisoluble de la constitución nacional.

"Nos impone antes que todo, el deber de acallar nuestras pasiones, de no desmentir en ninguna ocasión los principios profesados por el verdadero masón; de trabajar con constancia para conseguir el imperio de la ley, de la libertad y de la concordia, sin el cual toda sociedad es un caos; todo derecho, una mentira absurda; todo ascenso, un favoritismo repugnante, en que se sacrifica la virtud y el mérito, á la adulación y á la bajeza.

"La lucha de la libertad aun no está terminada: estarálo cuando se haya cimentado la verdadera libertad civil, política y religiosa; cuando se haya trazado definitivamente nuestra carta constitucional; cuando todos los pueblos hayan organizado su administración; cuando se hayan definidos todos los derechos, y fijado todos los deberes. ¡Obra lenta y penosa, en que muchos combates habrá que dar al obscurantismo, al espíritu ciego de partido, al egoísmo fino y calculador; pero obra cierta, que es preciso emprender, y á cuya cabeza debéis estar! Afrontadla con fe, apoyándoos en los pueblos, que ellos han de responderos con entusiasmo."

Bartolomé Mitre respondió, como grande que era, á las altas exigencias del momento y su vigorosa inteligencia, su talento profundo, su energía inquebrantable, sus dotes relevantes de soldado, de político y de estadista fueron puestas al servicio del solemne juramento pronunciado al pie del altar masónico.

"La espada, son sus propias palabras, de los hermanos salieron de la vaina para cruzarse en los campos de batalla; pero aun sobre esa desgracia y esa matanza, el genio invisible de la fraternidad que restaña la sangre de nuestras heridas, que nos ennoblece y nos salva, batio de nuevo sus alas, y los pueblos, en nombre de la fraternidad y del bien, se unieron para concurrir á los fines que encerraban la felicidad de todos."

La exhortación del nobilísimo Gran Comendador H.·. José Roque Pérez fué cumplida en todas sus partes: la unidad nacional fué consolidada con Mitre y Urquiza; la libertad civil, política y religiosa fué una realidad; todos los derechos y todos los deberes de los habitantes del país fueron definidos y fijados; el espíritu ciego de partido no prevaleció más sobre las altas deliberaciones del patriotismo y de todo esto pudo dar cuenta el H.·. Bartolomé Mitre, en el solemne banquete masónico celebrado en octubre de 1868, ante sus HH.·. congregados para tributarle los homenajes de su admiración y de su gratitud, que él los recibía, diciendo: "los acepto, no porque crea merecerlo, sino en nombre de las ideas que representáis, en homenaje á la religión de la verdad y la justicia que profesáis, y de que me ha tocado ser el campeón y el obrero, esgrimiendo las nobles armas del combate y del trabajo."

Mitre, fiel á la ley suprema del trabajo, continuó, sin un momento de vacilación, la obra del bien, que era la esencia de su propia vida.

En el gobierno, en la tribuna parlamentaria y popular, en el periodismo, en el libro, en la vida íntima fué el apóstol ardiente y eficiente de los grandes ideales que animan al hombre libre y cuyo triunfo es el supremo anhelo del masón.

Mitre fué un masón de la talla de Wáshington, de San Martín, de Lincoln y de Franklin.

El simbolismo masónico fué en él una sublime realidad; conservó siempre en sus manos los instrumentos del trabajo á la par de las armas del guerrero; combatió con la espada en pro de la justicia y rompió con el martillo las cadenas del cautiverio, marcando incesantemente con su mano la obra de la Providencia.

Fué la sabiduría que inventa, la fuerza que conserva y la belleza que hermosea.

Bartolomé Mitre, á la par de San Martín, es la personalidad más descollante de la masonería argentina; es el masón argentino que mayores bienes ha reportado á su patria y á la humanidad; á él corresponde, pues, "la corona del triunfo"; todos los masones de la tierra, al recibir la noticia de su marcha á la inmortalidad, le proclaman, alabando la obra del Gran Arquitecto del Universo, uno de los primeros entre los primeros masones.

Emilio Gouchon,

Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Grado 33.

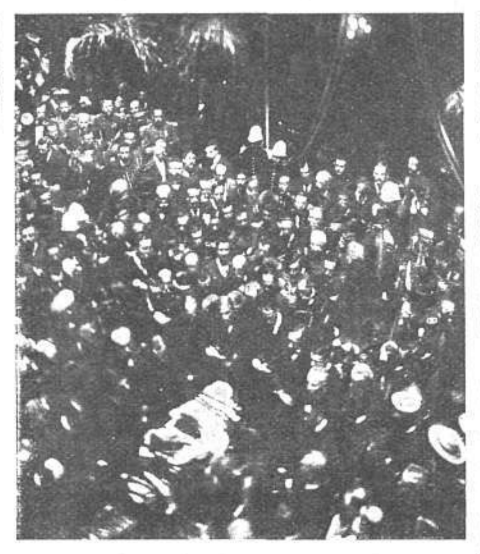
El entierro

Y llegó por fin la hora de la postrera despedida... El pueblo de Buenos Aires, con el llanto en los ojos y en el alma, quería separarse del general Mitre con una demostración imponente y grandiosa que dejara en los fastos de la vida argentina el recuerdo indeleble de su inmenso dolor.

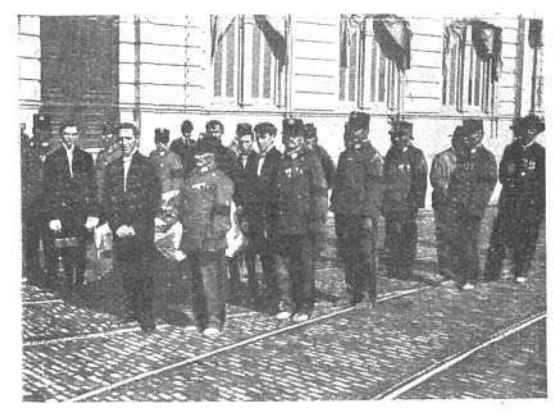
El domingo, desde el mediodía, las calles que dan acceso á las avenidas por donde debía desfilar el cortejo, presentaban un inusitado movimiento. La gente se apresuraba á tomar colocación en sitios estratégicos para poder saludar por última vez al hombre venerado que pasaría, ya no como en otrora, aplaudido y vitoreado, sino acompañado por lágrimas de duelo.

En la capilla ardiente, después del angustioso adiós de la familia, el cadáver del general fué rodeado por el cuerpo diplomático y las delegaciones oficiales, hallándose presentes el doctor Bernardo de Irigoyen y el doctor José E. Uriburu. Ambos se encontraban enfermos, pero habían abandonado el lecho para despedirse del ilustre amigo. Enseguida el vicepresidente, doctor Figueroa Alcorta, pronunció una oración fúnebre á la que siguieron discursos del señor Angel Sastre, presidente de la cámara de diputados, y del doctor Juan Zorrilla de San Martín, enviado por la República Oriental. Su discurso fué un himno de bellas armonías. Hablaron además, el doctor Antonio Bermejo; el doctor Vergara Donoso, ministro de Chile; el doctor Assis Brasil, ministro del Brasil; el intendente, doctor Roseti, y el ministro de guerra, general Godoy.

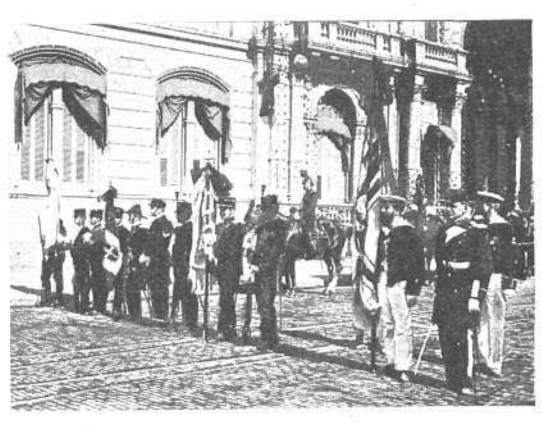
Finalizados los discursos, el ataúd fué colocado sobre la cureña fúnebre, cuyo servicio hacía el 2.º de artillería, y la columna se puso en marcha. A la cabeza iba la bandera del ejército oriental traída por el regimiento 2.º de artillería, á su derecha la del colegio militar argentino, entre ambas la italiana del "Fieramosca" y á la izquierda la alemana del "Panther". Todas las banderas ostentaban grandes insignias de duelo.



El vicepresidente Dr. Figueroa Alcorta, leyendo su discurso



Los veteranos del Cuartel de Inválidos llevando la corona de la patria



Las banderas extranjeras



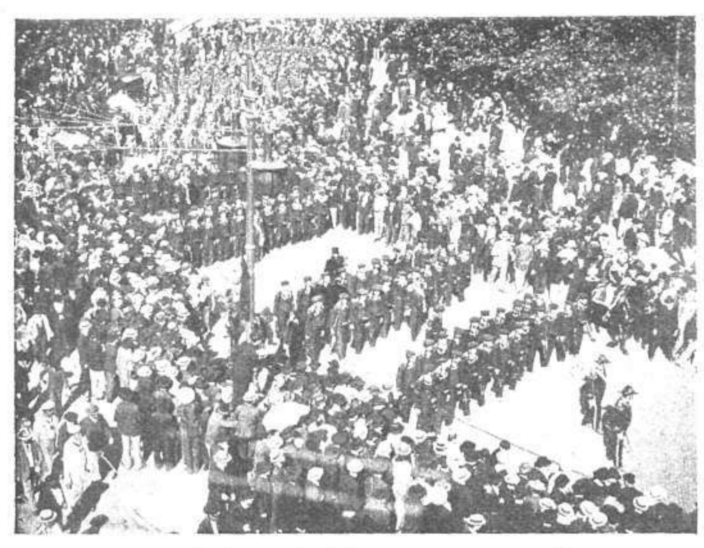
Colocación del féretro en la cureña

El pueblo, aglomerado en las veredas del trayecto, formaba una masa enorme, imposible de calcular. Al paso del féretro, todos se inclinaban respetuosamente, quitándose el sombrero. Muchos se arrodillaban. Algunas damas arrojaban flores desde los balcones. Otras saludaban el ataúd con el pañuelo húmedo de lágrimas.

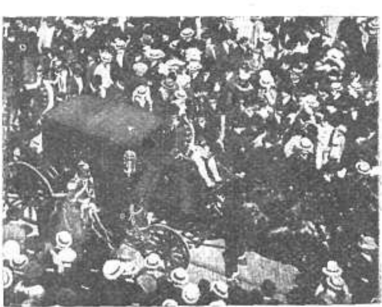
Al enfilar por la Avenida de Mayo, la columna de pueblo, que marchaba detrás, formaba un inmenso mar de cabezas que avanzaba con lentitud solemne. Al llegar á la Recoleta, el público que aguardaba era enorme. Cuando el ataúd fué colocado en el centro del vestíbulo, el doctor Pellegrini leyó un discurso en el que enalteciendo la figura moral del ilustre muerto, afirmó que Mitre, de la pléyade de hombres públicos que aparecieron en la escena política después de Caseros, fué el más completo, pues poseía tal variedad de virtudes, de aptitudes y de facultades, cual no se conocían reunidas en otro estadista propio ó extraño.

Le siguió en el uso de la palabra el coronel oriental Luis Gómez, á nombre de los guerreros del Paraguay uruguayos. Aludió en forma acertada á los ejemplos de abnegación y de valor que diera en los esteros del Paraguay el general en jefe de

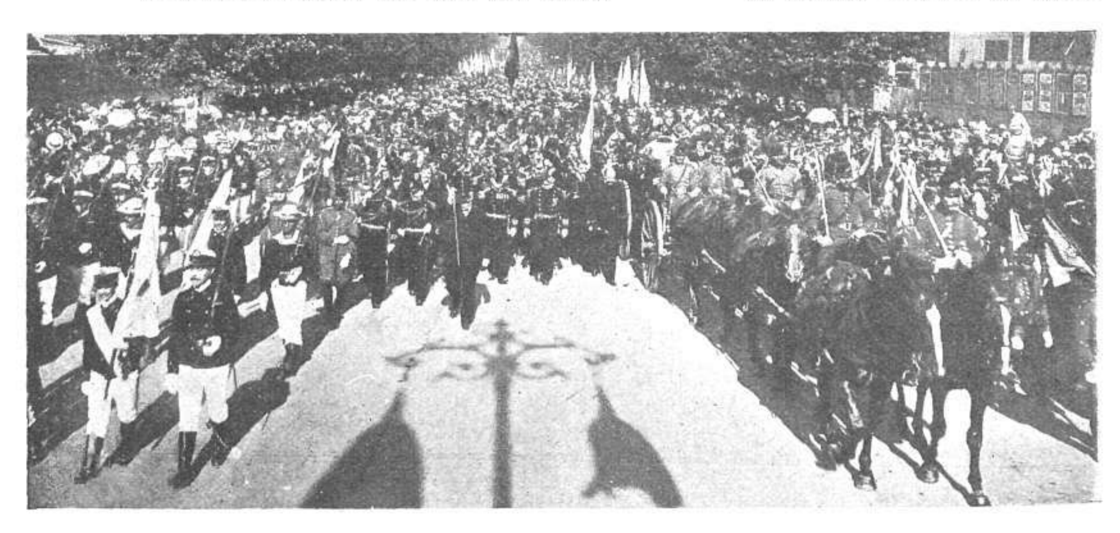
Los ministros acompañando los restos



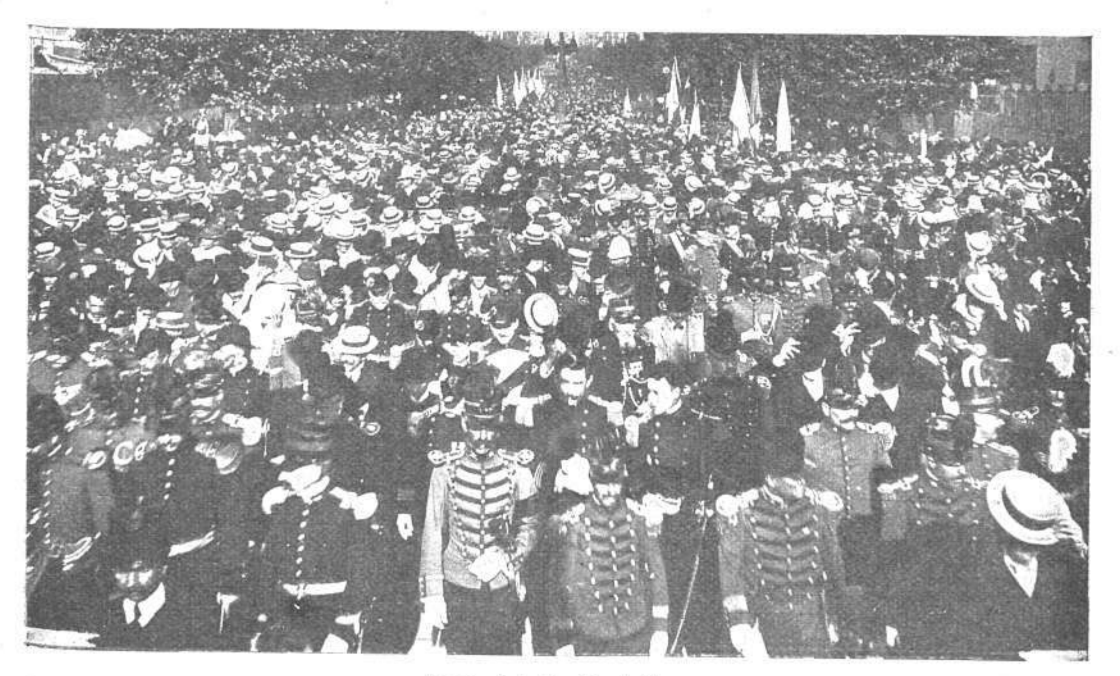
La marineria extranjera al pasar por la plaza de Mayo



El coche del presidente, vacío



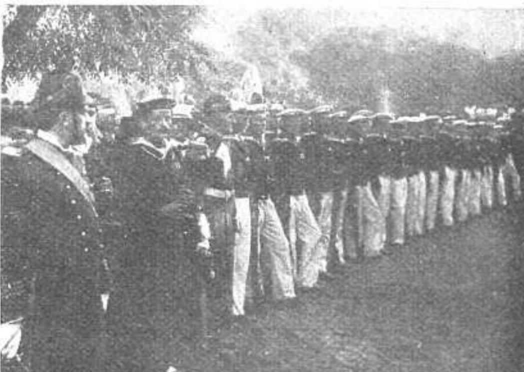
El cortejo oficial en la Avanida de Mayo



Aspecto de la Avenida de Mayo



La marineria del «Fieramosca»



La marineria del «Panther»



El 2.° de artilleria uruguayo



Los discursos en el cementerio de la Recoleta

los ejércitos aliados. Terminó con esta sentida frase: "A otros, el elogio y la biografía del extinto; á la historia, el juicio de su actuación sobresaliente; nosotros los viejos servidores, los subalternos de antaño y admiradores de siempre, al rendir los honores de ordenanza, sólo podemos descorrer el velo funerario que la ensanche, esparciendo su sombra de tristeza sobre lo que queda del ejército aliado, para decir orgullosos como los soldados de Napoleón, al ver su nombre ascender hacia la gloria: "estamos á su lado."

Elocuente pieza oratoria fué el breve discurso del señor Félix Bocayuva, de elevado concepto literario. Dijo, entre otras cosas, que "para alegría del alma, para sosiego de nuestra conciencia de admiradores y hermosura de nuestro culto, basta que sepamos que la espada de Mitre, tantas veces refulgente al sol en los campos de batalla, no obedeció jamás á las sujestiones de la bárbara virtud del heroísmo, sino á las inspiraciones más altas del sentimiento civilizador; y que su pluma de político, de filósofo, de historiador y de poeta, fué siempre el cincel finísimo que en talla dulce y firme grabó el carácter y las aspiraciones de la nacionalidad. El espíritu de Mitre, hoy más que nunca, actuará sobre vosotros, dejando como la aguja de un inmenso fonógrafo, indeleble, la impresión vibratil y sonora de sus propios ensueños, que irán, á través de los tiempos y de los accidentes de la historia, repitiendo en el disco de vuestra alma la



Tumba del general Mitre

canción del amor y del trabajo, móviles y objetivos supremos de la vida, y de que él fué el prodigioso y continuo apóstol."

Y terminó diciendo:

"La muchedumbre se inclina ante el soplo vivificador de tu alma, fecunda y ardiente como los trigales de oro de las llanuras argentinas, al empuje victorioso del pampero; y al dejar esta mansión de sombras, pero también de esperanzas, graba sobre la tumba en que reposas, como definición de la triple modalidad de tu persona, estos soberanos versos del cantor florentino, que un día, tú mismo, traducistes:

Tu duca, tu maestro, tu [signore

Y al apartarme yo de estos sitios en que tú te quedarás durmiendo en la serenidad de tu gloria, te ofrezco, general, como tributo humilde, estas palabras, que salen de mi pobre boca, como un eco lejano del alma de Quintino Bocayuva, que se templó en la tuya y que, abrumada en esta hora de duelo, sufre por el dolor con que tu partida aflige el corazón latente de América, ciñéndolo con una cadena hecha de admiración y de "saudades".

A nombre del gobierno de la provincia de San Luis habló el doctor Mauricio P. Daract. Siguiéronle por su orden los señores Cabral, Bosch y el doctor Agustín Alvarez á nombre de la provincia de Buenos Aires. En seguida, el féretro fué conducido entre banderas y delegaciones del ejército y marina argentina y extranjeras, al panteón de la familia del general Mitre.

PERIODISTAS  EXTRANJEROS

MITRE E GLI EUROPEI

Bartolomeo Mitre—lo ha detto nel suo misurato discorso funebre il Presidente della Repubblica—varcò coll'azione e col nome suo le frontiere della Patria.

Nel volontario esiglio—insofferente di tirannidi domestiche—egli portò, giovane. le armi e l'intelletto affermando nei vicini Stati dell'Uruguay e del Cile il valore e la coltura del suo Paese.

Ma, più tardi, oltre il Plata, le Ande e l'Oceano egli esercitó il fascino di tutti gli uomini superiori; fu un insigne propagatore e assertore delle migliori qualitá di ingegno di carattere del popolo Argentino.

È incalcolabile la somma delle simpatie che il nome di Mitre ha destato nell' Europa studiosa e lavoratrice, e non meno poderosa influenza di attrazione che quel nome vi ha esercitò.

Nel periodo delle oppressioni e delle vendette politiche erano i perseguitati dalla reazione europea che cercavano di preferenza asilo nella patria del commilitone di Garibaldi, del vincitore di Pavon.

Più tardi, quando l'Argentina, per merito precipuo di Mitre, iniziò con serietà di propositi la propria organizzazione nazionale, i lavoratori del vecchio mondo prescelsero a campo delle loro attivitá la Nazione, che da Mitre—sceso incontaminato e povero dal potere e ritornato a modesta vita di lavoro nella sua stamperia e nella sua biblioteca—aveva dato esempio di rinata virtù romana.

Egli perciò merita il primo posto fra coloro che più efficacemente cooperarono alla applicazione pratica della scienza di Governo Alberdiana: pobar es gobernar.

B. Cittadini,
Director de *La Patria degli Italiani.*

AYER Y MAÑANA

MITRE Y LA PRENSA EXTRANJERA

De la prensa extranjera que actuaba en la época en que don Bartolo era todavía periodista sólo quedamos dos: Cittadini y yo. Todos los demás: Mulhall, Wals, Bernheim, Bachman y otros que sin ser directores de diario tenían títulos y facultades para serlo, han muerto, dejando al digno director de *La Patria Italiana* y al que suscribe, que por rara coincidencia ó voluntad del destino ha recuperado también sus antiguas posiciones, el honor de despedir á Mitre periodista en nombre de sus compañeros y correligionarios de la *prensa extranjera*, que una vez más con este recuerdo de la vinculación con el ilustre patricio y sus ardientes campañas, desautoriza ese calificativo de extranjero, puesto que actuábamos en la vanguardia de los grandes debates nacionales.

Para nosotros Mitre sintetizaba la época profesional más dichosa de nuestra vida, pues suplían con creces á las amargas experiencias del veterano que quizás hoy poseemos, las temerarias audacias y gratas ilusiones del joven soldado, y lo agitado é imprevisto de aquella época vale más en nuestro recuerdo, que el goce tranquilo y vegetativo de la posición presente más sólida, quizás que por sí mismo por falta de gallarda agilidad en nuestros músculos

La muerte de Mitre acaba de desvanecer todas nuestras ilusiones de que aquella época perdura. Se fué el que nos inspiró tantos entusiasmos y tantos ardimientos! Hay que convencerse de que el tiempo pasa y caen hasta las mayores grandezas, cuando nos abandona la gran figura que agigantó tantos alientos al sant contagio de sus nobles inspiraciones é iluminó tantas conciencias con los fulgores de su ejemplo!

Los compañeros de la vieja prensa *extranjera*, enterramos con él los más gratos recuerdos de nuestra profesión lamentando tan sólo. exentos de su admirable grandeza, que nuestra obra modestísima no perdure como la suya en los progresos argentinos cuyo amanecer hemos presenciado, porque si de los viejos periodistas *extranjeros* se olvidarán todos pronto, en cambio, y felizmente, el polvo de la huesa de Mitre será el polen glorioso que fecundará en el futuro el gigantesco palmar de su patria, con los sanos gérmenes de su sabiduría y sus virtudes.

Justo S. López de Gomara,
Director de *El Diario Español.*

Plus encore, peut être, que celle d'un grand citoyen, nous saluons aujourd'hui la disparition d'un symbole. Pour se rendre compte de ce que fut Mitre, il faut entendre raconter à un vieux *porteño* ses souvenirs de jeunesse Il fut l'incarnation de l'orgueil et des aspirations légitimes, - des prétentions aussi et des préjugés même si l'on veut,—de l'âme, pour tout dire en un mot. du peuple de Buenos Aires, au lendemain du despotisme où le tint courbé vingt ans la barbarie provinciale. C'est sa victoire sur Urquiza, et non point celle d'Urquiza sur Rozas, qui mit fin au régime des grands *caudillos* et rouvrit l'Argentine á la civilisation.

Le Courrier de la Plata.

Der Tod des General Mitre hat nicht nur in den Reihen der Argentinier eine Lücke gerissen, sondern auch bei den hier lebenden Fremden. welche er als treue Mitarbeiter an der Grösse und Entwicklung seines Vaterlandes schätzte. Wir Deutsche betrauern seinen Heimgang als denjenigen eines uns allzeit wohlwollenden Freundes, dessen Andenken wir stets in Ehren halten werden.

Juan G. Tjarks,
Director del *Deutsche La Plata Zeitung.*

It is impossible to look back upon the life of Gen. Mitre without being struck with the remarkable similarity which his political actuation and his strong individuality bear to the features of the late Mr. Gladstone's career. Well has he been designated as the Grand Old Man of Argentina.

E. T. Mulhall.
Director de *The Standard.*

¡Nola ez degu maite izango, Mitre-ren oroitza! ¿Nola ez maitatu izen aundi au euskaldunok: izanik Mitre-ren izena lur ontarako, guretzat Gernika-ko Arbola dan bezela?

José R. de Uriarte,
Director de *La Basconia.*

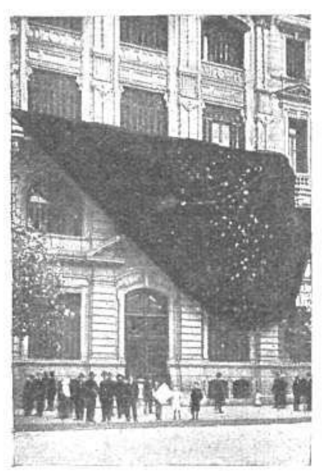
Ved Mitres Død har Landet
mistet sin bedste Borger;
Friheden sin mest trofaste Forkæmper.

Guillermo Krieger,
Director del *Skandinaven.*

لكل امة رجال ورجل الارجنتين
ميتري — جمع بين السيف والقلم
وكان نابغة عصره في السياسة والعلوم
خدم وطنه نصف قرن وكان اعجوبة
انسانية بكل معنى الكلمة

Wadí Schamún,
Director de *Assalam.*

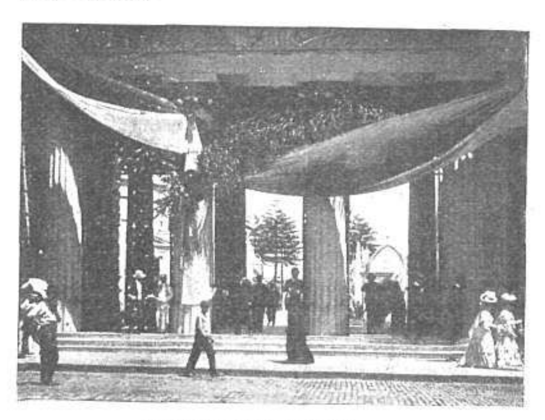
La ciudad enlutada



La municipalidad



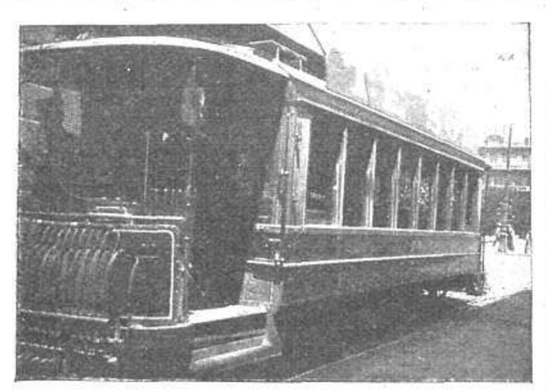
Los focos envueltos en crespones



El frontis de la Recoleta

Pasado el primer momento de estupor, después de conocida la noticia de la muerte, la ciudad comenzó á vestirse de luto. En las casas de familias nacionales y extranjeras se exhibieron banderas con crespones; las de comercio entornaron sus puertas; llevaban los tranvías lazos de crespón; en un balcón de la intendencia fué colgado un gran paño negro; se cubrieron los focos de luz eléctrica con crespones también; y hasta en algunas casas como en la de la esquina de San Martín y Cuyo, las puertas fueron totalmente cubiertas de negro.

Ofrecía así. Buenos Aires, un aspecto de solemnidad, de tristeza, de muerte...

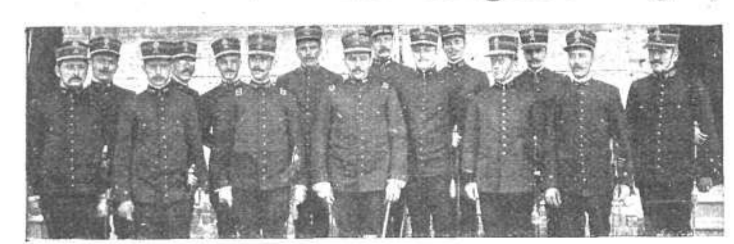


Tranvía con un crespón



En la calle.—Venta de retratos del general Mitre

Los delegados uruguayos



El coronel Buquet, jefe del 2.º de artillería y oficiales del regimiento



Coronel José L. Gómez



Capitán ayudante Sebastián Mondino.



Dr. Carlos Onetto y Viana



Dr. Angel Floro Costa



Dr. Pedro Manini y Ríos



Coronel Telémaco Braida



Tte. coronel Venancio S. Ruiz



Sargento mayor Jaime F. Bravo

Fot. de Caras y Caretas.

Mitre Filólogo

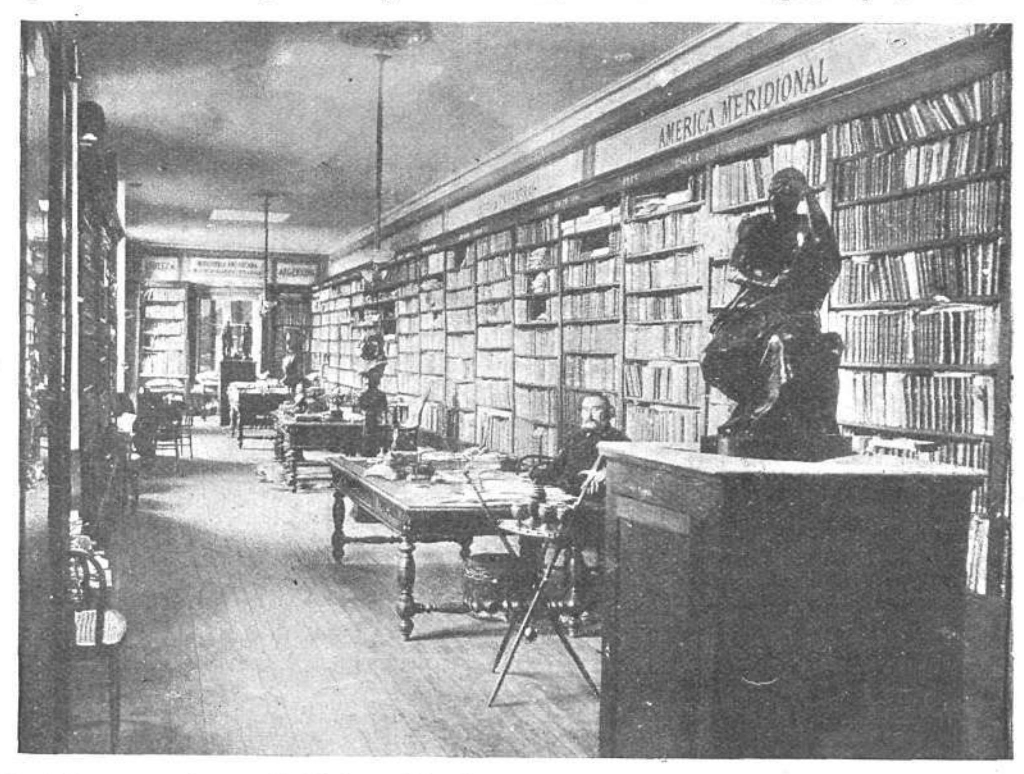
«¡Nuestro padre intelectual!» decía Clemente Fregeiro el viernes á la noche con los ojos llenos de lágrimas, cuando él y yo saludábamos á Emilio Mitre en presencia de los restos mortales del que en vida fué el ínclito patricio argentino Bartolomé Mitre, que yacía allí inmóvil y silencioso donde durante largos años había circulado activo utilizando día y noche el rico caudal de datos, libros y documentos allí hacinados con paciente labor y discreto criterio.

En su propia biblioteca, sobre la sencilla mesa que le servía de escritorio, dormía el último sueño de la paz prometida á los hombres de buena voluntad. Él mismo la intituló Biblioteca Americana, y á ella acudía todo el que quería estudiar el pasado de nuestro continente; y como fueran sus últimos trabajos de carácter filológico, allí en medio de sus libros sobre lenguas americanas, hacía comprender cómo después de haber cumplido su deber como patriota legaba á su muy bien dijo Fregeiro cuando exclamaba:—¡Nuestro padre intelectual yace ahí!

Tengo á la mano prueba de lo que digo, y es una prenda que conservaré entre las más preciadas de mi colección: es una tarjeta de mi inolvidable é ilustre maestro y amigo, que dice así:

«Buenos Aires, noviembre de 1905.
Mi estimado amigo:
Se me ha extraviado el ejemplar sobre *la lengua Leca*, que usted se sirvió ofrecerme. Quiera tener la bondad de reemplazar la falta, que sería notable en mi colección de lenguas americanas. Su siempre afmo.—*B. Mitre*.

Aquí se ve cual era la índole de sus estudios hasta el último día de su laboriosa vida, y el interés que le despertaba el último idioma del rincón más remoto de nuestra América; pues es esta una de las lenguas bolivianas menos conocidas, y no tan remota de la región disputada del Acre.



país el rico tesoro de sus adquisiciones históricas y lingüísticas, muchas de ellas anotadas por su propia mano, porque a guna vez debían servirle para su proyectada Historia; mas como esas dos grandes obras, las historias de Belgrano y San Martín, le habían absorbido el tiempo que pudo haber de icado á su primera intención, no alcanzó á realizarla más tarde, y se dedicó á levantar el catálogo razonado de la sección lingüística de su riquísima colección de antecedentes. Diaria y anualmente adquiría las nuevas publicaciones, y conforme ellas llegaban, eran anotadas y clasificadas de su propia mano; y nada le ocasionaba mayor placer que el recibo de ejemplar de alguna lengua de las que aun faltaban en sus estantes.

¿Cuál era la nota culminante de Mitre como filólogo? Fácilmente se responde á esta pregunta:—no buscaba mal fundadas analogías entre las lenguas americanas y las del mundo viejo, sino que se limitaba á atesorar materiales para futuras investigaciones de carácter verdaderamente científico; y sobre cada eslabón de esa larga y rica cadena que su biblioteca contenía, ha dejado minuciosas apreciaciones con esa lucidez que le era tan propia, encaminando así la filología americana por el único camino que por ahora le cabe:

Algún día se publicará ese rico caudal de anotaciones que yacen inéditas en esa biblioteca en la cual quiso que se levantara la capilla ardiente. Allí á la cabecera lo miraban esos austeros libros en su espartana sencillez que él tan bien conocía y cuyo valor en muchos casos excedía al de su peso en oro. Al ver desfilar á ese innumerable gentío que pasaba por los pies del ataúd me parecía que lo veía mirar á esa noble cara y después á ese fondo sin lucimiento de libros dispuestos ni más ni menos que como otros tantos en los cajones de los revendedores de libros viejos en la recova nueva.—¿Y es esta la rica biblioteca tan afamada del general Mitre?—me parecía oirlas pensar, y yo mentalmente les respondía.

—En valor no está en los relumbrones de las tapas—y son ellos típicos representantes del gran hombre que yace yerto á su sombra. Fueron las delicias de sus últimos días, y á ellos acudirán los estudiantes argentinos de la filología americana. ¡Dios no permita que esa preciosa colección pierda su valor por una inconsiderada dispersión. Cuidado que su principal valor está en su conjunto, y ese conjunto representa nada menos que el alma grande y comprensiva de Bartolomé Mitre.

Samuel A. LAFONE QUEVEDO.

Buenos Aires, enero 20 de 1906.



La personalidad del general Mitre es realmente extraordinaria y surge grande y gloriosa bajo cualquier fase que se la examine.

Es una personalidad que no admite símil, una personalidad única, genuina é intensamente argentina, no obstante irradiar ya su luz más allá de las fronteras de la patria y estar consagrada gloria americana.

Su actuación pública durante más de medio siglo de intervención directa y, casi diríamos, exclusiva en todos los problemas anteriores y posteriores á la organización de la república, no tiene precedente en ningún otro pueblo de la tierra. Es militar, estadista, gobernante, historiador, literato, periodista, político, jefe de partido, es todo, en una palabra, y en todo deja su sello personal, que lo vincula como ningún otro á la nacionalidad. Se ha dicho alguna vez, y se ha dicho con perfecta verdad, que Mitre encarna la historia del país. Es que Mitre es único.

Pero, entre todas, la fase más interesante de esta personalidad de base gigantesca, es su popularidad, esa popularidad que lo ha acompañado durante toda su vida sin un momento de ocaso, por el contrario, creciendo cada día más. Mitre en las altas esferas del gobierno, en la guerra y en la paz, ó en el retiro de su casa histórica de la calle de San Martín, ha vivido perenne en el corazón de sus conciudadanos y en el inmenso cariño de su pueblo. Mitre encarna, solo, solo, como nadie, el difícil concepto de Hombre-Pueblo.

Esa popularidad que, como una aureola de gloria lo ha acompañado siempre haciéndolo vivir escoltado por el pueblo, tenía su signo exterior, todo un símbolo: su ''chambergo''.

Para las árduas y complicadas tareas del gobierno, era el general Mitre; para su pueblo, era don Bartolo á secas. Y don Bartolo hubiera dejado de ser el ídolo de la muchedumbre el día en que al cruzar las calles de la gran ciudad seguido por las miradas cariñosas de un pueblo entero, no se le hubiese visto con su clásico ''chambergo''. Ese sombrero era algo así, como la misma bandera patria, suficiente para agrupar multitudes en clamorosos entusiasmos. Don Bartolo sin su ''chambergo'' hubiera sido siempre un gran hombre, pero no hubiera sido el hombre-símbolo.

No lo olvidemos nunca; sea para lo presente y lo futuro esa la enseña que guíe nuestras acciones ciudadanas y realice nuestros anhelos patrióticos de trabajar sin descanso la cimentación de esa patria grande, fuerte, próspera y feliz. El ''chambergo'' de don Bartolo proteja á su pueblo y lo conduzca á la realización definitiva de sus destinos inmortales!

Y, cuando en las horas del desaliento y de los enervamientos cívicos, y cuando sea amagada la gran obra nacional del patricio y las instituciones peligren, y cuando el pueblo sienta la necesidad suprema de las acciones reivindicatorias, vamos á las calles y á las plazas y llevemos á su estatua en bronce fuerte y eterno como su gloria, junto con las palpitaciones de nuestros corazones, el símbolo del Grande: su ''chambergo''!

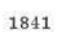
José M. NIÑO.

Dib. de Hohmann.



LA FISONOMIA DEL GRAL. MITRE





1841



1848



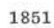
1848





1850



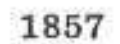


1851



1851





1857



1860

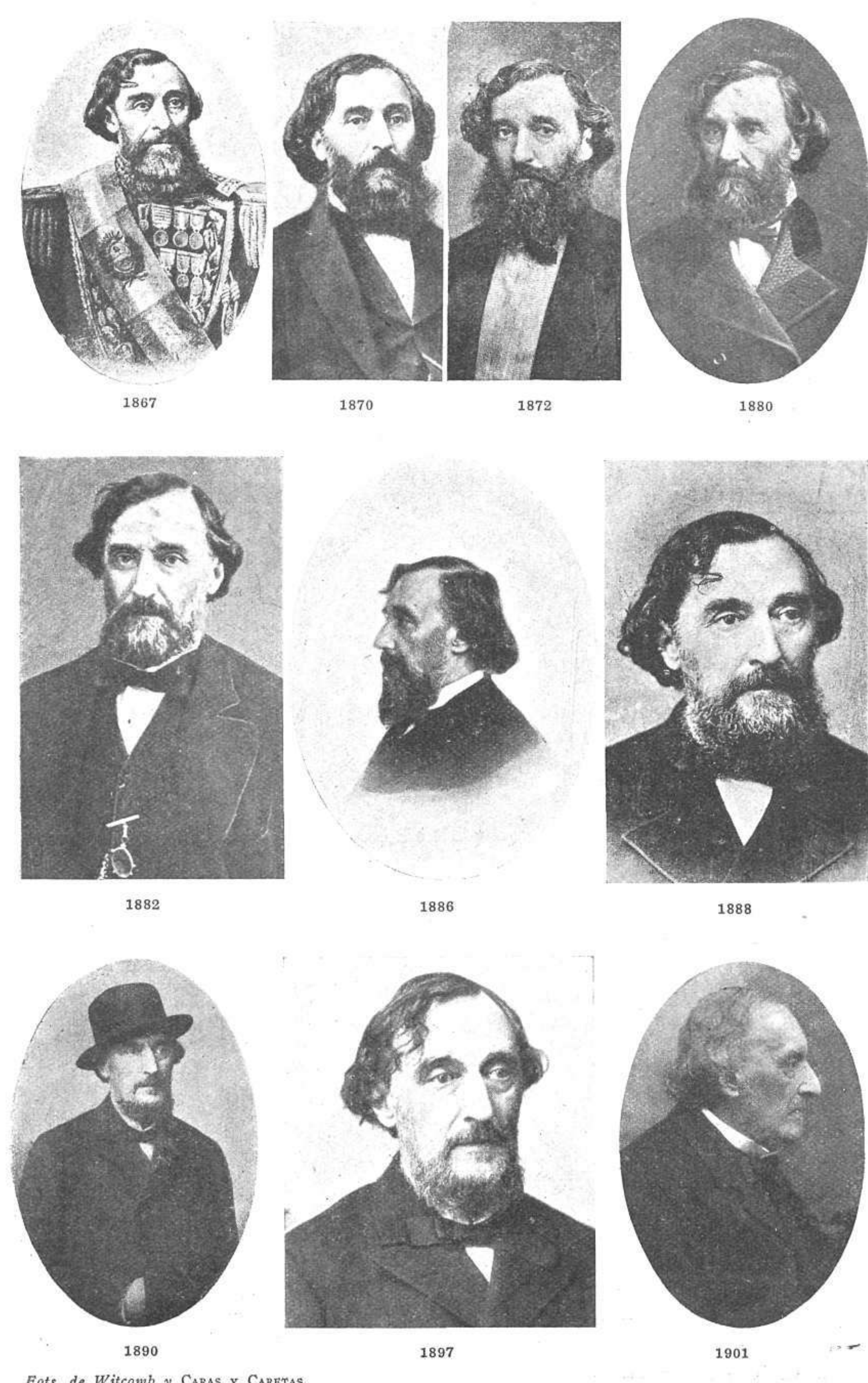


1861



1866

Fots. de Witcomb y CARAS Y CARETAS.



1867 — 1870 — 1872 — 1880

1882 — 1886 — 1888

1890 — 1897 — 1901

Fots. de Witcomb y Caras y Caretas.

Del general Mitre

Mayo 24

Exmo. Sr. Mariscal Mallet
Rio Janeiro

Agradeciendo el honor de su recuerdo y saludo en la ilustre persona del Mariscal Mallet en la conmemoracion de la gran batalla de Tuyuty a los heroes del Ejercito Brasilero que en este dia se cubrieron de gloria combatiendo bajo las banderas de la Triple Alianza

Bartolomé Mitre

Telegrama dirigido al mariscal brasileño Mallet, con motivo de la conmemoración de la batalla de Tuyutí.

Ministro Terry
Santiago Chile

Quiera señor Ministro como alto obrero diplomático de la paz chileno argentina ser el intérprete de mis cordiales felicitaciones con las [illegible] de Valparaiso [illegible] saludo con motivo de las esplendidas fiestas que han sellado los pactos internacionales deseandoles prosperidad como representantes del trabajo y progreso

Mitre

Telegrama al ministro argentino Terry, en Santiago, asociándose á las fiestas que sellaron los pactos internacionales.



Borrador

Octubre [illegible]

Al Presidente de la Comision Centenario General Urquiza

Parana

He tenido el honor de recibir la invitacion de la Comision del Centenario del General Urquiza para concurrir a las fiestas que se celebrarán con tal motivo, a la que me asocio de todo corazon como presidente, como lo estuve a sus ordenes en la inmortal jornada de Caseros tributando un homenaje a la gran memoria del Libertador de la Republica bajo cuyos auspicios se inició su era constitucional

Bartolomé Mitre

Nota al presidente de la comisión «Centenario de Urquiza»

[illegible]

Borrador autógrafo de la última carta escrita por el general (Noviembre 25 de 1905) dirigida á D. Lorenzo Anadon.

Bartolomé Mitre saluda afectuosamente y con respeto al ~~Sr. D. [illegible]~~ y le es grato retribuir sus congratulaciones al celebrar la nueva era de paz y de armonía entre Chile y la Argentina que hoi se inicia, resultado benefico que se debe a los que como Vd. y los que firman el telegrama colectivo a que tengo el honor de contestar han estado en todo tiempo al servicio de tan noble causa con su autoridad moral y con su patriotismo.

Telegrama á los prohombres de Chile

Mar del Plata



El doctor Terry bajo una gorra





El doctor Drago también de gorra



Al amor de la arena



«Fecondité»



El contraalmirante Betbeder sumergido en la meditación.



Política de tierra adentro



Pater familiæ

"Allá, en la inmensa llanura del mar"—como cantan en "Marina",—la pérfida onda,—como canta el frecuentado verso—ha empezado á mecer y refrescar figuras porteñas en cantidad y con opción á más, pues la emigración estival continúa arrojando familias á la orilla del aristocrático balneario y espuma de veraneantes que aparecen en los lugares consagrados por la moda para orearse con inmaculados pantalones y americanas de primera comunión.



Mar del Plata ostenta así más que nunca lozano su florecimiento anual de bañistas y "clubsmans" que cambian de sede, y de hombres públicos que van en busca de oxígeno, sal marina, fósforo ó cualquier otro artículo, según sus necesidades. El doctor Terry, por ejemplo, aprovecha la coyuntura, para cultivar su físico, tendiendo al desarrollo armónico de todas sus facultades y extensiones, y para avergonzar al doctor Pellegrini con la ejemplar moderación de su persona, mientras la gente menuda de la playa trisca, se sala, desahoga vitalidad estimulada por las confortantes auras y por la presencia del ministro, y hace



El Benjamín de Neptuno



«¡Al agua patos!»



que se van á asar os saludan!

Por otra parte, Mar del Plata está rejuvenecida.

En 45 días, desde que el incendio la destruyó, ha resurgido la Rambla de entre sus cenizas. Autores del milagro: los señores A. Pruniere, constructor; Francisco Descouche, jefe del personal obrero y Félix Cayrol, inspector general de las obras; que han ocupado diariamente de 120 á 140 trabajadores, renovándolo todo con ventaja sobre la anterior instalación. Ahora hay sala de auxilios, masajes y baños fríos y calientes de agua de mar y, en fin, todas las comodidades apetecibles.



anexos K con la arena, bajo la inefable ó no inefable mirada de las madres reunidas al amor de la dicha arena.

Entretanto, la fresca y risueña visión de Mar del Plata trae á los labios de los que se quedan, como despedida obligada á *los que se van*, aquella *muy clásica* que con ligera variante resulta así: "¡Ave, veraneantes! ¡Los



De vuelta de la onda amarga



Menudencias en remojo



Tritones y nereidas



Mamás en éxtasis



Espuma de mar



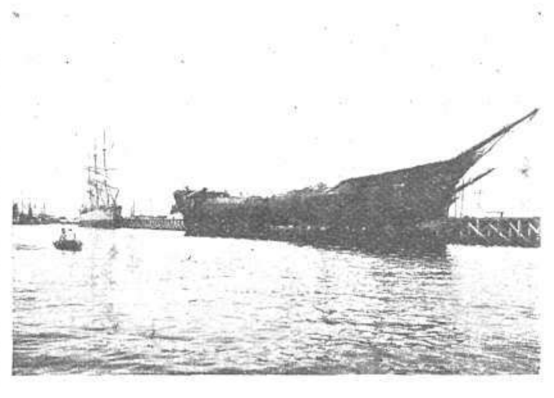
Mojarritas

Fot. de Caras y Caretas.

El accidente de la fragata "Octavia"



El capitán Walter T. Jones



La fragata «Octavia»

Después de transcurridos algunos días de alarma por ignorar la suerte que le hubiera cabido á la fragata «Octavia», ésta llegó á nuestro puerto, en idéntico estado á aquel en que había abandonado el de Bahía Blanca, sin mayores desperfectos, y sin que la violencia del temporal á cuya merced estuvo durante varios días consiguiera causarle mayores averías.

Esto se debió, en primer lugar á la serenidad y pericia de su capitán Mr. Walter T. Jones, y luego también, á que poco le quedaba ya á la «Octavia» que pudiera ser destrozado por las olas.

La fragata, cuando lucía gallardamente sus cuatro masteleros, pertenecía á una compañía alemana que la destinaba á la carrera de Hamburgo á Iquique. En uno de estos viajes apareció cerca de Bahía Blanca envuelta en llamas. La carga de carbón se había incendiado por combustión espontánea. El buque ofrecía el hermoso espectáculo de una colosal hoguera en medio del mar, y en tal estado fué adquirida por Mr. Jones, que libró al azar de lo que quedara de la fragata, los 5.500 pesos que pagó por la hoguera.

Cuando el fuego devoró completamente los materiales combustibles, el casco de acero convertido en una resplandeciente ascua, indicó lo que quedaba de propiedad de Mr. Jones.



El capitán Jones en su puesto de mando

A los 65 días de iniciarse el incendio, recién pudo Mr. Jones, subir á su buque y dar principio á sus preparativos de viaje.

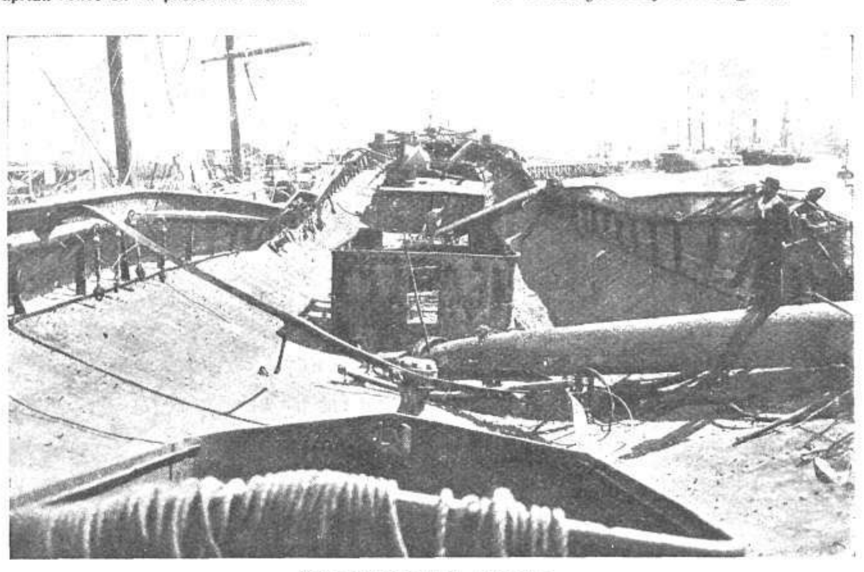
El capitán reunió tres marineros, algunos víveres, y remolcados por el vapor «Unión» aguardó su llegada á Buenos Aires, término de su viaje, á cuyo puerto se había comprometido á conducirlo el remolcador.

Así navegaron dos días hasta que el tercero se desencadenó un recio temporal. El capitán del «Unión» cortó los cables, dejando abandonada la fragata.

Después de tres días la tripulación se sublevó y apoderándose del único bote que había á bordo siguió rumbo á tierra.

Mr. Jones pidió á los marinos que pusieran un telegrama pidiendo auxilio y así lo hicieron.

Inmediatamente de recibirse el telegrama fué enviado el remolcapor «Dalmato», que condujo á nuestro puerto sin ningún otro percance á Mr. Jones y su fragata.

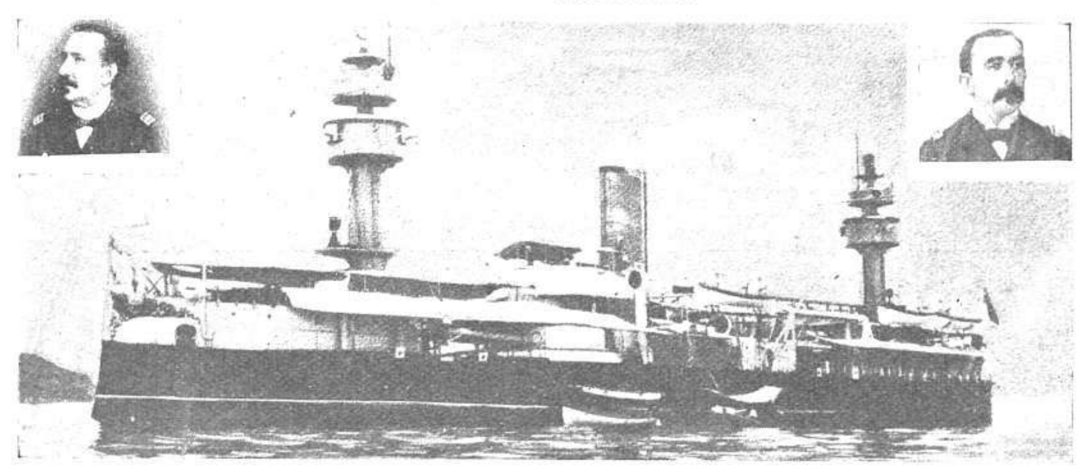


Vista interior de la «Octavia»

Fot. de Caras y Caretas.

La catástrofe de Río de Janeiro

VOLADURA DEL «AQUIDABAN»



Contraalmirante Calheiros da Graça, muerto.

El acorazado «Aquidaban» cuyo hundimiento en la pequeña bahía de Yacacanza, ocasionó trescientas víctimas

Capitán Alves de Barros, *muerto*

Montevideo

NUEVO DIARIO.—EL CONFLICTO ESTUDIANTIL



Directores del nuevo diario «La Prensa», diputados Magariños, Brito y Lora y señores Frugoni y Rolando



Comisión de estudiantes que se apersonó al presidente para pedir la prórroga de los exámenes

La huelga de cocheros

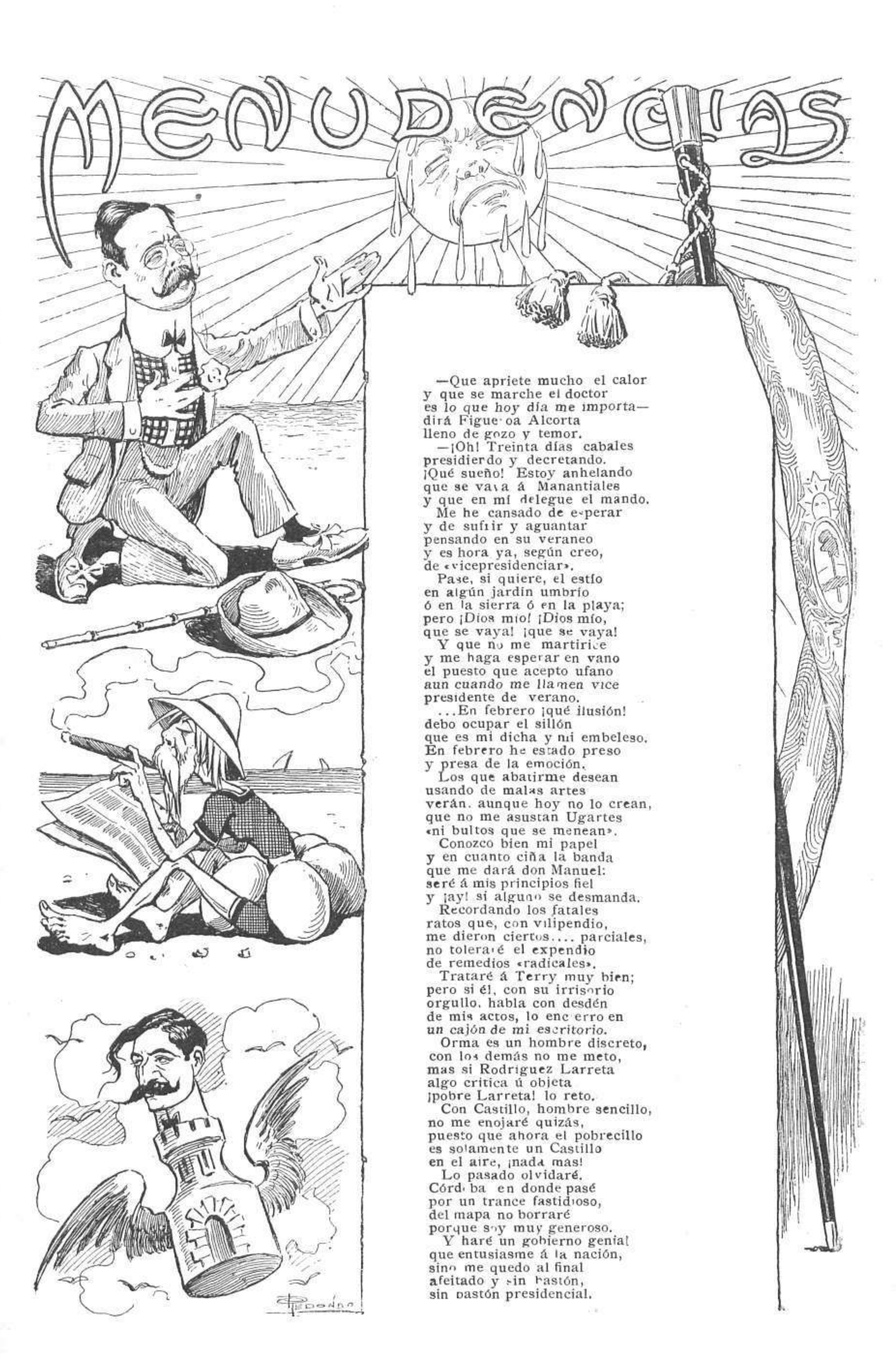


Los cocheros reunidos en su local



Uno de los carteles que han paseado los huelguistas

Fot. de CARAS Y CARETAS.

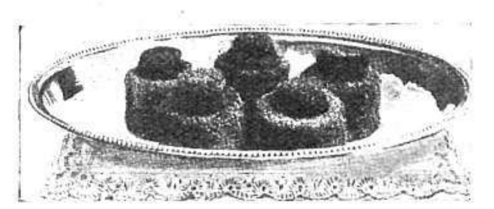


MENUDENCIAS

—Que apriete mucho el calor
y que se marche el doctor
es lo que hoy día me importa—
dirá Figueroa Alcorta
lleno de gozo y temor.
—¡Oh! Treinta días cabales
presidiendo y decretando.
¡Qué sueño! Estoy anhelando
que se vaya á Manantiales
y que en mí delegue el mando.
Me he cansado de esperar
y de sufrir y aguantar
pensando en su veraneo
y es hora ya, según creo,
de «vicepresidenciar».
Pase, si quiere, el estío
en algún jardín umbrío
ó en la sierra ó en la playa;
pero ¡Dios mío! ¡Dios mío,
que se vaya! ¡que se vaya!
Y que no me martirice
y me haga esperar en vano
el puesto que acepto ufano
aun cuando me llamen vice
presidente de verano.
...En febrero ¡qué ilusión!
debo ocupar el sillón
que es mi dicha y mi embeleso.
En febrero he estado preso
y presa de la emoción.
Los que abatirme desean
usando de malas artes
verán, aunque hoy no lo crean,
que no me asustan Ugartes
«ni bultos que se menean».
Conozco bien mi papel
y en cuanto ciña la banda
que me dará don Manuel:
seré á mis principios fiel
y ¡ay! si alguno se desmanda.
Recordando los fatales
ratos que, con vilipendio,
me dieron ciertos.... parciales,
no toleraré el expendio
de remedios «radicales».
Trataré á Terry muy bien;
pero si él, con su irrisorio
orgullo, habla con desdén
de mis actos, lo encierro en
un cajón de mi escritorio.
Orma es un hombre discreto,
con los demás no me meto,
mas si Rodríguez Larreta
algo critica ú objeta
¡pobre Larreta! lo reto.
Con Castillo, hombre sencillo,
no me enojaré quizás,
puesto que ahora el pobrecillo
es solamente un Castillo
en el aire, ¡nada mas!
Lo pasado olvidaré.
Córdoba en donde pasé
por un trance fastidioso,
del mapa no borraré
porque soy muy generoso.
Y haré un gobierno genial
que entusiasme á la nación,
sino me quedo al final
afeitado y sin bastón,
sin bastón presidencial.

La "fidelidad" guardando el aceite "BAU"





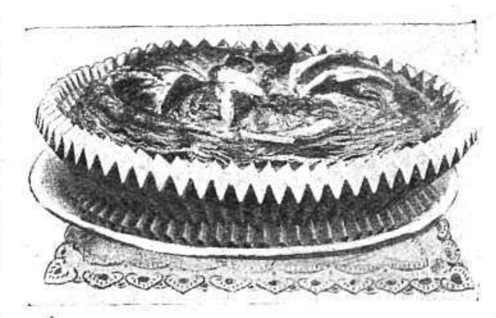
Pastelitos de Dresde

Pastelitos de Dresde.—Córtense unas rabanadas de pan viejo, cuyo grueso no sea menos de siete y medio centímetros, luego insértense dentro de redondelas de un diámetro igual al alto de éstas, y sáqueseles el centro para que queden huecas, debiendo figurar una especie de caja de pan. Córteseles con mucho cuidado en la parte superior una redondelita, que después servirá para la coronación.

Sumérjanse en leche las cajas por espacio de uno ó dos segundos; escúrranse. Piquense muy bien doscientos treinta gramos de carne fiambre ó ave; mézclese con dos cucharaditas de perejil machacado y una de cebolla también machacada y sal y pimienta al paladar.

Humedézcase esta mezcla con un poco de caldo sabroso ó salsa, y paséseles por encima á las cajas de pan ó pastelitos con un pincel mojado en huevo batido; después cúbranse con cortezas de pan. Fríanse en grasa fina muy caliente hasta que se doren. Caliéntese muy bien la mistura de carne y llénense las cajas con ella, haciendo que sobresalga el relleno. Póngase encima de cada una la redondelita correspondiente, que de antemano se habrán frito y dorado delicadamente. Sírvanse muy calientes, adornados con perejil frito.

Las cajas pueden ser, si se cree más conveniente, remojadas én leche, humedecidas con huevo batido y polvoreadas con corteza de pan algunas horas antes de ser fritas.



Huevos encurtidos

Huevos encurtidos.—Tómense seis huevos duros. Córtese en rebanadas una cebolla de regular tamaño y désele un color dorado pálido friéndola en manteca. Añádasele una cucharada grande de polvo de curtir, y siga friéndose por espacio de cuatro minutos. Echesele una cucharadita de harina y mézclese suavemente, y agréguesele gradualmente un cuarto litro de leche.

Hágase hervir la salsa, moviéndola constantemente; luego déjesele diez minutos en fuego lento; pónganse entonces los huevos, cortados en mitades, y caliéntense. Hecho esto, sáquense y colóquense debidamente en una fuente caliente, añádase á la salsa un poquito de zumo de limón, échese sobre los huevos y rodéense con arroz cocido.

El arroz se hará de la manera siguiente: Téngase preparada una cacerola con cuarto litros de agua; añádasele una media cucharadita de sal. Cuando el agua hierva, échese dentro un cuarto kilo de arroz especial y hiérvase á fuego fuerte hasta que esté blando; póngase entonces en una coladera y échesele agua fría de la canilla. Colóquese en una lata lisa cubierta con papel blanco de cocina, y séquese en el horno ó al lado del fuego, debiendo sacudirse de rato en rato para que no se pegue.

Rollo á la suiza

Pastel de riñón y carne

Rollo á la suiza.—Prepárese una lata lisa con papel engrasado. Tómese el peso de tres huevos en manteca, azúcar molida y harina. Bátase el azúcar y manteca hasta punto de crema; luego añádanse los huevos, uno por uno, batiendo bien toda la mezcla; después échese la harina, á la que se le habrá puesto una cucharadita de polvo de lendar Royal y la cáscara rallada de un limón. Mézclese bien todos los ingredientes, échese en la lata preparada, iguálese y cuézase en el horno á fuego fuerte durante diez minutos, ó hasta que esté firme la masa y delicadamente dorada. Dése vuelta el lado dorado para abajo sobre un pedazo de papel azucarado, y extiéndase encima, lo más pronto posible, un poco de marmelada, que habrá sido ligeramente calentada; luego enróllese cuidadosamente mientras está caliente, porque si se deja enfriar, será difícil enrollarlo y probablemente se rajará.



Coles de Bruselas

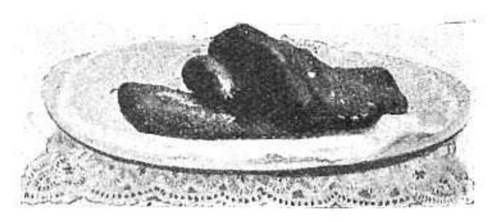
Pastel de riñón y carne.—Tómese un kilo de carne de vaca, lomo ó chorizo, y ciento veinte gramos ó más de riñón. Córtese la carne en pedazos delgados y el riñón en tiras. Mézclese una cucharada de harina, una cucharadita de sal y una cuarta de pimienta. Pásese los pedazos de carne por esta mezcla y después enróllese cada uno por separado, poniéndole dentro una tira de riñón. Arréglense en una fuente de pastel, la que estará casi llena de caldo ó agua fría.

Cúbrase el pastel con una buena pasta ó masa esponjosa, adornada graciosamente con hojas y borlas hechas de la misma pasta; con un pincel mójese ligeramente la superficie con huevo batido, y cuézase por espacio de una hora y media ó dos horas. Póngase en un horno á alta temperatura durante diez ó quince minutos, luego retírese y déjese en una de las divisiones del horno más alejadas del fuego.

Antes de servirlo, levántese el adorno central, y añádasele un poquito de caldo ó salsa ricamente sazonada.

Pescado frito. — Tómense unos lomos de lenguado ó merluza, introdúzcase cada lomo en harina, la cual se habrá bien sazonado anticipadamente con sal y pimienta. Con un pincel mojado en huevo batido, humedézcase la superficie de los lomos y luego cúbranse con corteza de pan rallado. Quítasele todo el pan que no se haya adherido. Téngase preparada una sartén con manteca, grasa fina ó aceite. Cuando empiece á echar humo, póngase una ó dos postas á la vez, y fríanse hasta que se doren. Sáquense y colóquense sobre un pedazo de papel de cocina para que se sequen bien. Si la materia grasa ha estado en punto, el pescado saldrá como rizado, pero si ha estado demasiado fría, entonces saldrá grasoso y deshecho.

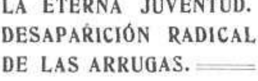
Sírvase sobre papel de encaje y guarnezcase con perejil frito.



Pescado frito



Para las damas



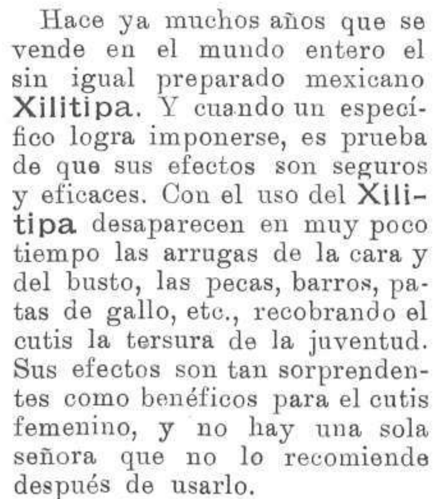
LA ETERNA JUVENTUD.
DESAPARICIÓN RADICAL
DE LAS ARRUGAS.





Un específico maravilloso

♣ ♣ ♣



Hace ya muchos años que se vende en el mundo entero el sin igual preparado mexicano **Xilitipa**. Y cuando un específico logra imponerse, es prueba de que sus efectos son seguros y eficaces. Con el uso del **Xilitipa** desaparecen en muy poco tiempo las arrugas de la cara y del busto, las pecas, barros, patas de gallo, etc., recobrando el cutis la tersura de la juventud. Sus efectos son tan sorprendentes como benéficos para el cutis femenino, y no hay una sola señora que no lo recomiende después de usarlo.









La cuidadosa preparación del **Xilitipa**, conseguida con jugos aromáticos de las plantas que crecen á orillas del Lago de Chapala, Jalisco (México), es la mejor garantía de su excelencia como rejuvenecedor indiscutible del cutis, cuando está marchito por los años ó por una vejez prematura.





Cada frasco de **Xilitipa** vale diez pesos. En la mayoría de los casos basta con un solo frasco. Los pedidos á





H. V. Parody and Co.

SANTIAGO DEL ESTERO, 730

BUENOS AIRES.











PÁGINAS INFANTILES. — EL NIÑO PERDIDO

Fantasía del humorista Franc-Nohain. Es una piecita de Guignol, fácil de representar y que hará las delicias de los pequeños lectores de CARAS Y CARETAS, *al mismo tiempo que encierra una moraleja aplicable á muchos pequeños rebeldes.*

PRIMER CUADRO

Se desarrolla en un bosque sombrío. Es de noche.

Tiburcio. — Es una situación muy triste para un pobrecito chiquilín, estar perdido en un bosque á las nueve y media de la noche, y á la edad de 5 años y medio.

Primer zorro. — Mira que raro, un pequeñuelo perdido en el bosque...

La cuerva centenaria. — En efecto, es bastante raro ahora; pero en mis tiempos — ustedes son demasiado jóvenes para recordarlos — en mis tiempos, sucedía muy á menudo que los niños quedaran abandonados en la selva por su padre el rey; entonces sembraban guijarros para volver á encontrar el camino; pero el Ogro, que tenía mucho hambre y un estómago de avestruz, comía todos lo guijarros; por suerte el Gato con las botas de siete leguas pasaba cerca de la fuente y se llevaba á los pequeñuelos al palacio de la Princesa encantada y felizmente...

El primer zorro. — ¡Felizmente! (á parte al segundo zorro). No hay que contradecir á la pobre cuerva, es tan anciana que chochea un poco y lo mezcla; pero es una excelente persona.

El segundo zorro. — Pero espere un poco, amigo mío; me parece que reconozco á ese chico.

(Se acerca despacito al árbol debajo del cual se había sentado el pobre Tiburcio, rendido de cansancio. Me había olvidado de decir que Tiburcio se había sentado porque no podía caminar más, pero ustedes debían haber supuesto que lo haría estando tan cansado.)

El segundo zorro (volviendo hacia su compañero).— En efecto, no me había equivocado: ¿Quiere usted que le cuente la historia de ese chico?

El primer zorro. — Más despacito, compadre, usted no es más que el segundo zorro; me correspondería á mí, como primer zorro, contar la historia del chico; pero como usted la sabe y yo no la sé, cuente, compadre, cuente!

El segundo zorro. — Su amabilidad me deja patitieso, compadre. Seguiré, pues; como le iba dicienda, esta mañana fuí al pueblo á preguntar por la salud de mis amigas las gallinas de la quinta de don Eusebio y adivine á quien ví.

El primer zorro. — ¡A ese chico!

Segundo zorro. — ¡Maravilloso! ¿Quién se lo contó?

Primer zorro. — Mi dedo meñique.

Segundo zorro. — En efecto, era ese mismo chico. Pero no era un chico silencioso, triste, rendido, como está ahora; era un chico rabioso, que gritaba, pataleaba, daba de puntapiés á la sirvienta y decía:

— "¡No quiero comer la sopa! ¡No voy á comer nunca esa sopa detestable!

Primer zorro.— Ese chico es, pues, un monstruo; ¿no quería tomar la sopa?

Segundo zorro. —¡Y eso no es nada! Cuando quiso la sirvienta asearlo, — porque en lugar de tomar la sopa se untaba por todo con ella,—la nariz, las mejillas, y hasta en los oídos...

Primer zorro.— ¡¡Uf!!

Segundo zorro.—Sí, no se quiso dejar llevar al cuarto de baño, para que le sacaran la mugre, y se puso á correr alrededor de la mesa, gritando:—¡No quiero que me laven, no quiero, no quiero!

Primer zorro. — No puede ser, compadre, usted exagera.

Segundo zorro. — Digo la pura verdad; y mientras fué la sirvienta á buscar una toalla, abrió la puerta y corrió al jardín, abrió la tranquera, y se me mandó mudar al campo, y...

Primer zorro. — Y aquí está ahora; ¡perdido en el bosque! Pero, compadre, ¿no ve usted esa vieja cuerva?...

Segundo zorro. — En efecto, se ha subido en el algarrobo, justo encima del chico; se ha dormido el pobrecito. ¡Tantas emociones! Tantas fatigas!...

Primer zorro. — Exactamente, pero el desgraciado no se apercibe del terrible peligro que corre...

Segundo zorro. — ¿Qué peligro?

Primer zorro. — ¿Pero, no ve compadre? La cuerva está medio ciega, entonces se divierte en voltear algarrobas como si fueran nueces... Y ese chico que está durmiendo sin percibirse de nada justamente debajo de ella...

Segundo zorro. — ¿Y qué hay con eso? ¡No se va á morir porque le caiga una algarroba sobre la nariz!...

Primer zorro. — No es eso. No ve que si se le cae una semilla en el oído, sucio como está, puede germinar en seguida y entonces le va á crecer al pobrecito un algarrobo en el oído.

Segundo zorro. — ¡El desgraciado!

Primer zorro. — Es necesario que se vaya inmediatamente de aquí; tenemos que despertarlo y asustarlo para que se huya...

Segundo zorro. — Sí, pero ¿cómo? — A nosotros no nos va á tener miedo.

Primer zorro. — ¡Grite fuerte, muy fuerte!

Segundo zorro. — ¡Guau, guau!

Primer zorro. — No, así no; así, grrr, grrr; es bastante difícil, pero tenemos que hacer creer que está el tigre.

Segundo zorro. — ¡Grrr... grrrr!...

Primer zorro.—Sí, sí, así es, más fuerte; los dos juntos, á la voz de ¡áura!

Los dos á la vez. — ¡Grrr... grrrr!

La cuerva vieja. — ¡Dios mío, qué oigo! ¡Un tigre! Pobre chico...

Los dos zorros (siempre más fuerte, y cuidando la pronunciación.) ¡Grrr... grrrr!

Tiburcio (se despierta de repente y oye el ruido).—¡El tigre! ¡el tigre! (se va corriendo á escape).

SEGUNDO CUADRO



Un pobre rancho de leñador que es al mismo tiempo el deshollinador de las chimeneas del pueblo.

Una voz (acompañada del ruido de un soplamocos). — ¡Tomá, chiquilín sinvergüenza, te voy á enseñar que vuelvas á pedir sopa!

(Aparece doña Sinforosa, de quien era la voz y que acababa de aplicar el soplamocos.)

Segunda voz (acompañada de un ruido semejante al anterior).—¡Tomá, aprendé á gastarte la piel usando jabón!

(Entra don Timoteo, marido de doña Sinforosa y que acaba de aplicar el segundo soplamocos).

Doña Sinforosa.—¡Maldición! Todas las madres se quejan de que sus hijos no quieren comer la sopa...

Don Timoteo. — ¡Mil maldiciones!! No hay familia en que no sea una lucha constante el conseguir que se laven los muchachos...

Doña Sinforosa. — Y probablemente no hay en el mundo más que un sólo chico que le guste la sopa y el jabón...

Don Timoteo. — Y la perra suerte ha querido que nos toque ese uno á nosotros!... ¡Malhaya!

Doña Sinforosa. — ¡Malhaya!!

Don Timoteo. — Y, naturalmente, la sopa hace su efecto; cada día más grande y más fuerte el muchachote este: pronto no va á poder pasar por la chimenea de la casa del señor cura, con ser la más grande que hay en el pueblo. ¡Ya no me va á servir para nada!...

Doña Sinforosa. — ¡Y con eso que se pasea con la cara más limpia que níquel nuevo, lo que no es como para dar confianza á los clientes!... ¡Maldición!

Don Timoteo. — Entra, pobre chico extraviado; entra y descansa.

Doña Sinforosa. — Pobrecito, ¿quieres sopa?

Tiburcio. — Quiero lo que ustedes quieran, soy capaz de comer sopa, y hasta de dejarme lavar, si me dejan entrar para que no me coman los tigres. (Llora á lágrima viva).

Don Timoteo. — ¿Y si para guardarte con nosotros, te exigimos al contrario, que nunca comas sopa, ni que te laves?

Tiburcio (con alegría). — Pero ¿es aquí el paraíso?

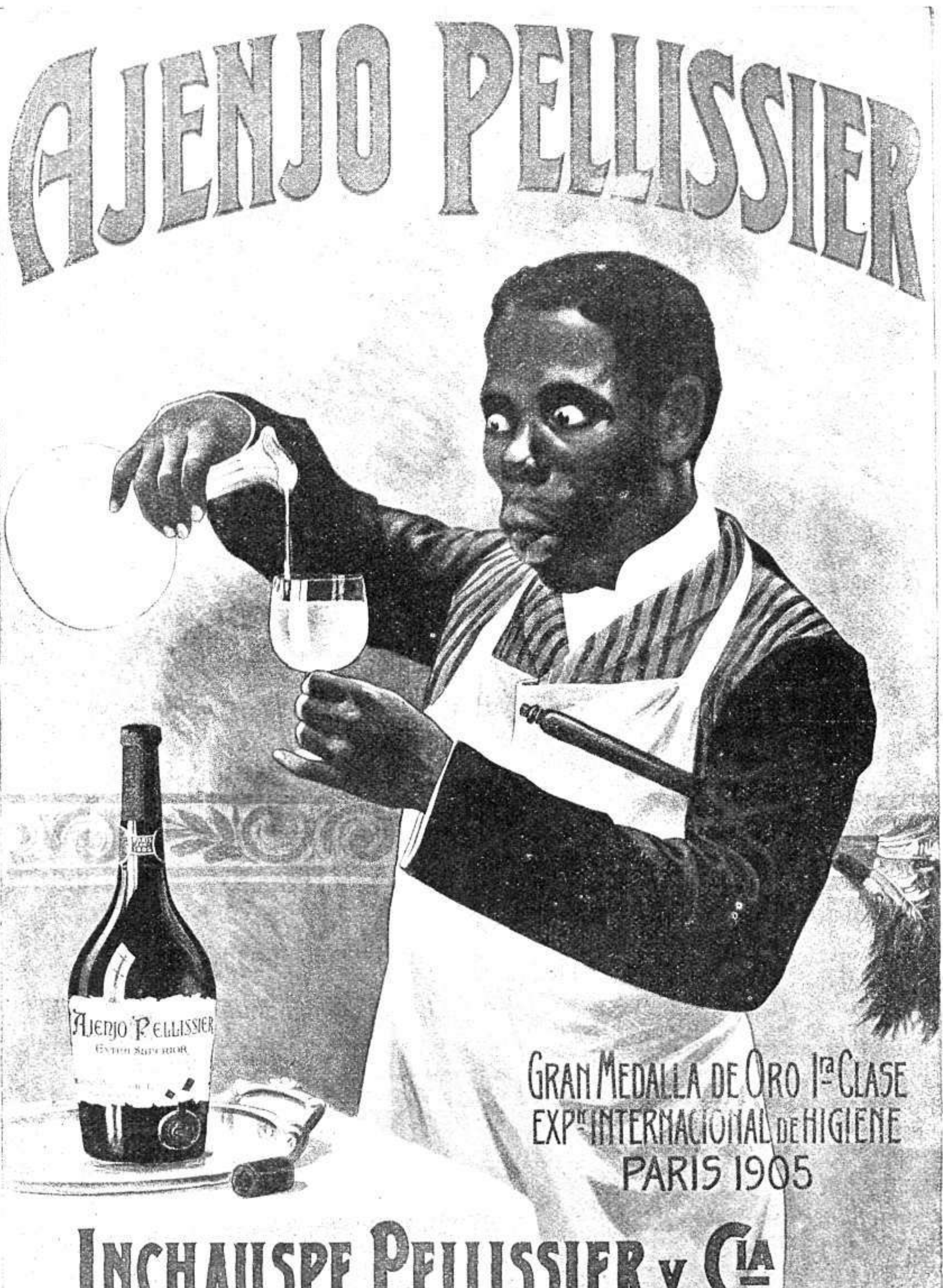
Don Timoteo. — No, hijo mío, aquí estás en lo del patrón de los deshollinadores. Mi hijo, á fuerza de lavarse se ha desacreditado con mis clientes, además ha comido tanta sopa que ya no puede pasar por las chimeneas, ¡está tan grande! ¿Quieres reemplazar á mi hijo?

Tiburcio (que no puede creer en tanto bueno).—¿Y no comeré nunca sopa?

Doña Sinforosa (haciendo el signo de cruz y escupiendo como conviene hacerlo para un juramento solemne, distraída, escupe en la sopera.) ¡Lo juro!

Tiburcio.—¿Y jamás me van á obligar á lavarme?

Don Timoteo. — Trato hecho. (Lo abraza, y le deja en las mejillas dos grandes manchas de hollín).


AJENJO PELLISSIER
AJENJO PELLISSIER
GRAN MEDALLA DE ORO 1ra CLASE
EXPn INTERNACIONAL DE HIGIENE
PARIS 1905
INCHAUSPE, PELLISSIER Y CIA.
ESTABLto MODELO
PASEO COLON 1170

3er. CUARDO

En el reino de los Pájaros. ¿Saben donde queda el cielo? Bueno, el reino de los chingolos es la estación que sigue.

Su majestad don Cuic XVIII aparece rodeado de cortesanos, pájaros, bien entendido, de todas las especies que quieran ustedes imaginar, pero todos de gran uniforme de gala, de colores brillantes, puesto que estamos en la corte.

Cuic. — Este humo es cada día más insoportable, ya es tiempo de tomar medidas enérgicas. Que traigan al preso. (Traen á Tiburcio).

Tiburcio (llorando). — Es una situación muy triste para un pobre chico per...

Cuic. — Sí, sí, ya sé, tranquilizate, no te vamos á hacer daño; hasta podrás divertirte con los globos que tenemos en gran cantidad. No vuelan, porque cuando han llegado hasta aquí no pueden subir más, pero ruedan; nosotros los empleamos para jugar al foot-ball. ¿Te gusta jugar al foot-ball?

Tiburcio. — Ya lo creo, vuestra majestad.

Cuic. — Bueno, trataremos de hacerte pasar un rato agradable. Pero, con una condición.

Tiburcio — ¿Una condición?

Cuic. — Sí, con la condición de que no hagan más humo las chimeneas. Es decir, pueden hacer tanto humo como quieran dentro de las piezas. Pero lo que quiero es que no me manden más hollín que apesta y todo lo ensucia en mi reino.

Tiburcio. — Pero no veo como.

Cuic.—Ni yo tampoco. De eso se ocupará don Timoteo, que para eso es patrón de los deshollinadores. Mientras tanto quedarás como rehen y como eres hijo suyo, si no hace lo que le mando, te haré sacar los ojos por mis agentes de seguridad, los caranchos.

Tiburcio (que vuelve á llorar). — Pero si no soy hijo de don Timoteo. Ni siquiera soy un verdadero deshollinador...

Cuic. — Con esa nariz, esa cara sucia, esas manos mugrientas, esos oídos!

Tiburcio. — Hay chicos negros como los deshollinadores, y todo sucios, y que sin embargo no lo son. Yo soy un pobre chico que se escapó al bosque porque no quería dejarse lavar, pero no es una razón para hacerme sacar los ojos por los crueles caranchos.

Cuic. — Pero te han encontrado en la chimenea.

Tiburcio. — Sí; me corrieron los tigres y entonces me refugié en lo de don Timoteo que me recogió con la condición de que reemplazara á su hijo en la limpieza de las chimeneas; pero, lo repito: ¡no es bastante para que me haga sacar los ojos!

Cuic. — Tu emoción parece sincera, pero tus explicaciones no me convencen. ¿Quién me dice que no estas mintiendo?

Un pájaro. — ¡Yo!

Tiburcio (asombrado).—¡El picaflor del sombrero de verano de mi tia Emilia!

El picaflor. — Sí, hijo mío. El mismo.

Cuic. — Bueno; llevarán á ese chico á la casa de sus padres y vigilarán que siempre esté bien limpio para evitar que vuelvan á repetirse estas confusiones lamentables.

CUARTO CUADRO

Tiburcio (entra corriendo á la casa de sus padres).— ¡Papá! ¡Mamá!

El padre de Tiburcio. — ¡Tiburcio!

La madre de Tiburcio. — ¡Hijo mio!

Tiburcio. — ¡Pronto, vengan á lavarme, para que pueda abrazarlos!

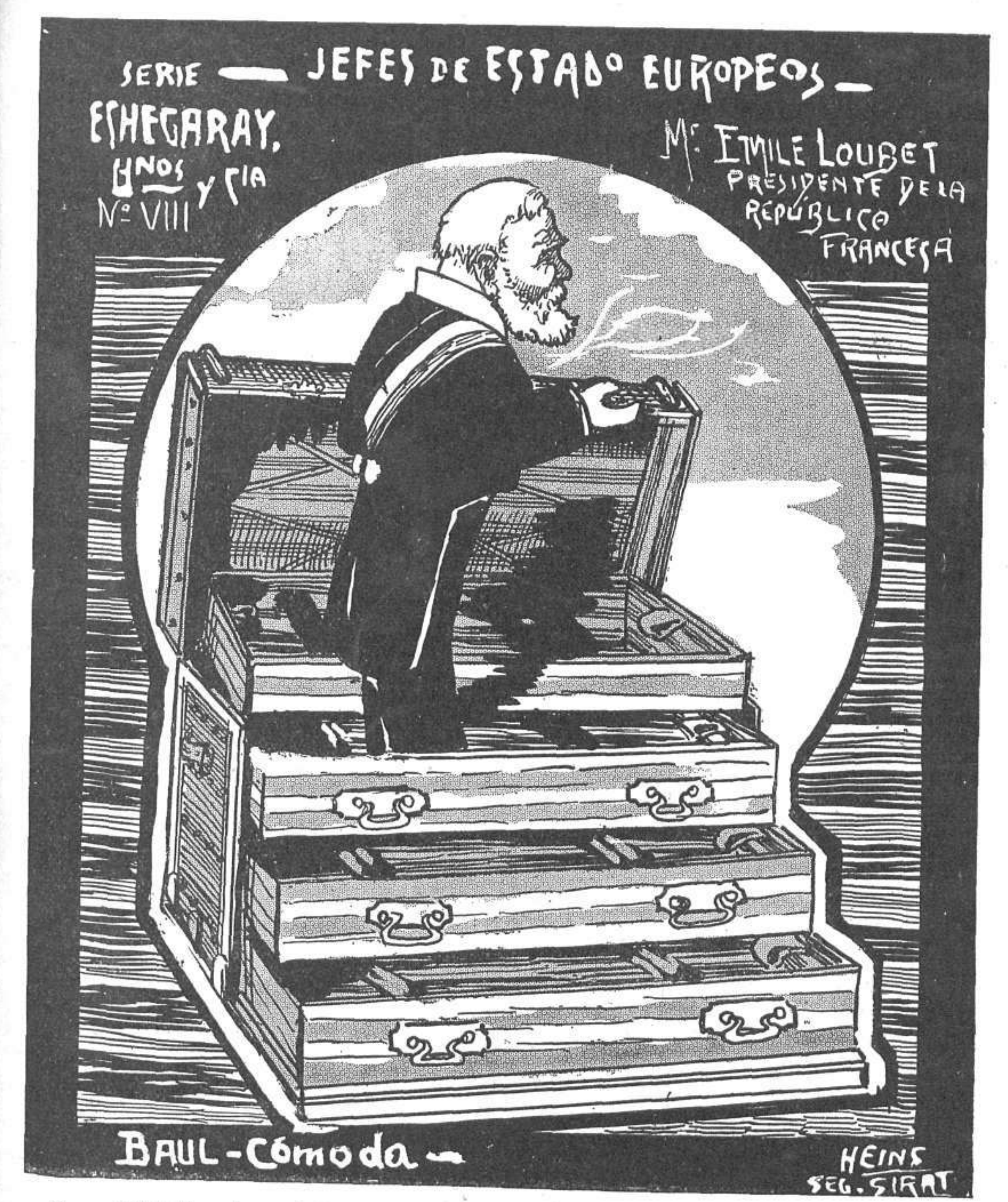
La madre de Tiburcio. — ¡Ven á mis brazos! No necesitan lavarte para que te bese tu madre. (Lo abraza).

Tiburcio. — Es por orden del rey de los pájaros. Desde hoy en adelante voy á ser siempre limpio y voy á comer toda la sopa que me den.

La madre de Tiburcio. — No, hijo mío, no es la orden del rey de los pájaros, es la voz de la experiencia que te enseña que nunca puede respetarse un niño desobediente que no quiere tomar la sopa ni lavarse.

(Abrazos generales, risas, llantos, etc.)

TELON



En exhibición el surtido completo de los elegantes y sólidos baúles de fibra, fabricados por **MORITZ MADLER.**

BAÚLES PARA CABINA

BAÚLES PARA BODEGA

BAÚL - ARMARIO (patentado)

BAÚL - CÓMODA

SOMBRERERAS para hombre y señora
(modelos nuevos)

CAJAS PARA UNIFORMES MILITARES
(modelo patentado)

La apertura conocida con el nombre de Giuoco Piano consiste en la situación que puede verse después de realizarse las tres siguientes jugadas:

BLANCAS	NEGRAS
1 P 4 R	P 4 R
2 C R 3 A	C D 3 A
3 A 4 A	A 4 A

Como se ve, el juego así planteado no ofrece desventajas para ninguno de los jugadores. Los maestros consideran buenas las continuaciones que pasamos á detallar:

I

BLANCAS	NEGRAS
4 0-0	C 3 A
5 P 3 D	P 3 D
6 C 3 A	A 5 C R
7 A 5 C D	A 2 D
8 A 3 R	0-0

II

BLANCAS	NEGRAS
4 P 3 D	P 3 D
5 C 3 A D	C 3 A R
6 A 3 R	

Con esta jugada el blanco se propone no sólo impedir el ataque del alfil del rey contrario sino también abrir una calle á la torre después del enroque. La variante, tal como la hemos planteado, se considera de ventajosa posición para las blancas.

III

BLANCAS	NEGRAS	BLANCAS	NEGRAS
4 0-0	C 3 A	11 A 3 R	C x A !
5 P 4 D	P x P	12 A x A † desc.	A 3 R
6 P 5 R	C R 5 C	13 P 5 A	0—0
7 P 3 T R	C R x P R	14 P x A	P x A
8 C x C	C x C	15 P 7 R	D 5 D †
9 T 1 R	P 3 D	16 R 1 T	T R 1 R
10 P 4 A	P 6 D † desc.		

El planteo anterior lo tomamos del libro de Márquez Sterling, planteo ingenioso y que da idea de las múltiples é infinitas variantes que nos ofrece el Giuoco Piano.

IV

BLANCAS	NEGRAS
4 P 3 D	C 3 A
5 A 3 R	A 3 C
6 C D 3 A	P 3 D
7 0—0	0—0

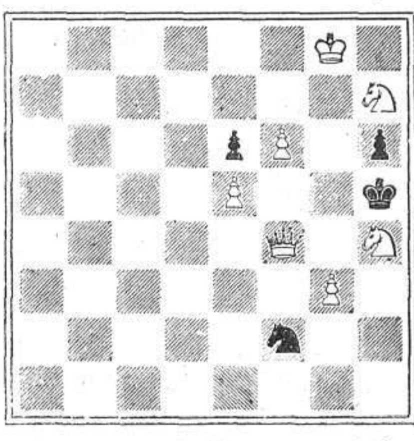
V

BLANCAS	NEGRAS
4 P 3 A	C 3 A R
5 P 4 D	P x P
6 P x P	A 5 C †
7 A 2 D	C R x P
8 A x A	C x A
9 A x P A †	R x A
10 D 3 C †	P 4 D
11 D x C	

Las negras han ganado un peón, pero el juego está en igualdad de condiciones para los dos.

PROBLEMA N.° 21

NEGRAS — 4 piezas



BLANCAS — 6 piezas

Juegan las blancas y *dan mate en dos jugadas*

Solución al problema de ajedrez núm. 20:

C 7 A	R 3 D
D 4 A R	R 4 A
D 4 D † †	

Enviaron la solución: Eusebio Calatayud, Cañuelas; Hotentote, Etienne Belloc, Aramis, U. Bottelli, La comisaría 23.ª, Teniente Echenique, Vito Petrozzino, Francisco Rea.

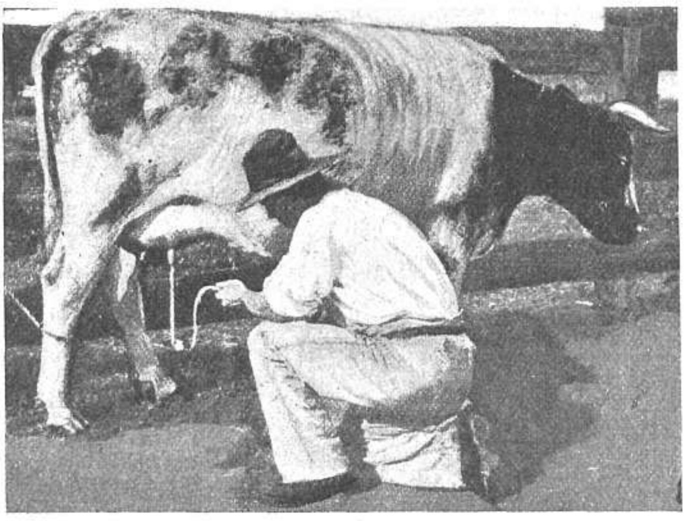
Hay tratados completos sobre problemas de ajedrez. Actualmente se ha constituído en otra rama del ajedrez. Hay problemistas famosos cuyo juego no se diferencia del común de los mortales y hay buenos jugadores que son malos problemistas.





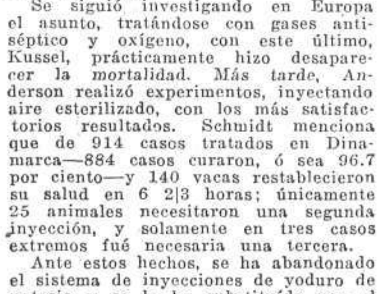
FIEBRE DE LA LECHE EN LAS VACAS

No hay duda alguna sobre la naturaleza contagiosa de la enfermedad y la cuestión primordial es aislar las vacas afectadas en sus primeras manifestaciones. Para que el tratamiento sea satisfactorio, debe aplicarse el remedio inmediatamente. Toda dilación trae frecuentemente complicaciones que determinan la muerte del animal. En numerosos casos, clasificados como fiebre de la leche, Schmidt, de Dinamarca, llegó en 1897 á la teoría de que estos síntomas se producían por la descomposición de calostro y su absorción en forma de lencomanie. Para cortar esto, inyectaba una solución de yoduro de potasio. Esta forma de tratamiento se hizo muy popular—la mortalidad se redujo y durante un tiempo el procedimiento Schmidt fué generalmente adoptado.—El porcentaje de muertos decreció de 40 al 17 por ciento.



Inyectando aire esterilizado

Se siguió investigando en Europa el asunto, tratándose con gases antiséptico y oxígeno, con este último, Kussel, prácticamente hizo desaparecer la mortalidad. Más tarde, Anderson realizó experimentos, inyectando aire esterilizado, con los más satisfactorios resultados. Schmidt menciona que de 914 casos tratados en Dinamarca—884 casos curaron, ó sea 96.7 por ciento—y 140 vacas restablecieron su salud en 6 2|3 horas; únicamente 25 animales necesitaron una segunda inyección, y solamente en tres casos extremos fué necesaria una tercera.



Insuflador

Ante estos hechos, se ha abandonado el sistema de inyecciones de yoduro de potasio y se le ha substituído por el *método del aire esterilizado*, con excelentes resultados.

A este efecto se emplea el insuflador común, aplicado igualmente en medicina humana y que indica la lámina, pero cuando son muchos los animales ó es difícil obtener suficiente presión, este aparato es impracticable y entonces se emplea la bomba ordinaria de bicicletas y con preferencia la de pie, que resulta más cómoda y eficaz para el trabajo, en la forma y disposición que indica la lámina, con una camarita llena de algodón especial para el caso.

Ante la primer manifestación de la enfermedad, debe darse la siguiente preparación: 1 libra de sal de Epson, 2 onzas de gengibre en polvo, 1 onza de raíz de genciana en polvo. Inmediatamente después se ineycta aire esterilizado en cada uno de los pezones afectados.

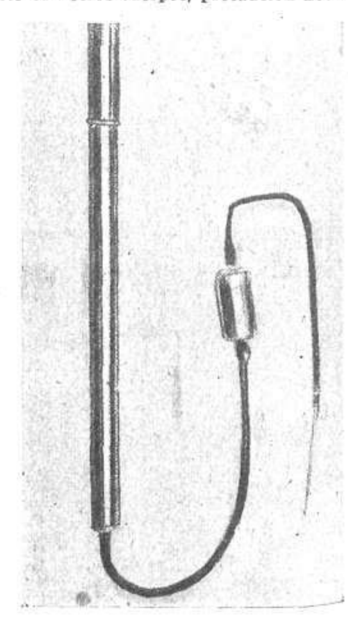
El aparato consiste en una bomba de bicicleta, á la que se agrega un tubo de goma en conexión con una pequeña camarita de metal. En esta última se coloca una planchuela de algodón, poco apretada, pero lo suficiente para llenar la cámara y dentro de ésta existe un tejido de alambre para impedir que el algodón pueda pasar al tubo y lo cierre. El algodón empleado se adquiere en cualquier droguería y es conocido como algodón medicinal esterilizado; otro tubo de goma pone en conexión la cámara con un tubo de leche niquelado.

Cuando es posible ordeñar todo sin mucho dolor, es mejor hacerlo así. La ubre y los pezones deben lavarse bien con agua caliente y jabón y después con una solución de 1 por ciento de lysol. Es necesario que el orificio del pezón se encuentre bien abierto, limpio y desinfectado; úsese una toalla limpia para proteger la ubre, pezones y las manos del operador contra toda contaminación; las manos tienen que ser limpias y lavadas con la solución desinfectante. El tubo de leche debe hervirse en una solución de medio por ciento de soda y se le conserva libre del contacto con otros cuerpos, precaución necesaria para impedir la invasión de organismos perjudicales en la ubre. En algunos casos es difícil introducir el tubo y entonces se le coloca con un poco de vaselina.

Cuando se ingiere el tubo en el pezón hasta el aro que indica la *lámina*, se inyecta el aire, y después con más fuerza, hasta que *toda la ubre está* bien llena.

Antes de sacar el tubo se dan *ligeros masajes* para forzar el pasaje del aire en los conductos de la leche.

Si los síntomas de la enfermedad persisten, á las seis ú ocho horas debe darse una segunda inyección.



Aparato completo con su cámara de esterilización

SANATORIO TEMPERLEY

TEMPERLEY, F. C. S.



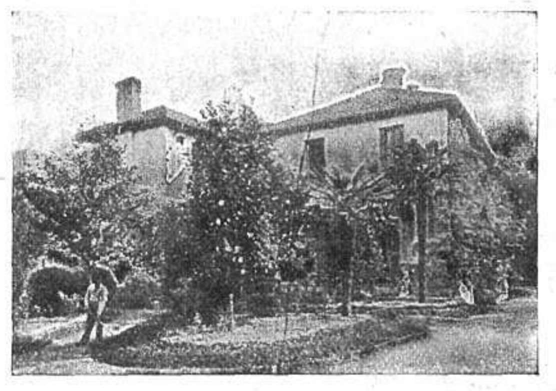


DIRECTORES

Dr. E. García Mérou
PRESIDENTE

Dr. Carlos Doncel

" Juan A. Centurión



CUERPO MÉDICO

Dr. E. Graham Pilgrim
" Jorge Laure
" Tomás Zabala
" J. Leach
" Tomás Cerutti, médico interno (ex médico interno del Hospital Mercedes).





VISTA DEL PRIMER PABELLÓN

Director técnico: Dr. JOSÉ R. SEMPRUN

Especialidad en el tratamiento de las enfermedades nerviosas y mentales

Para datos ocurrir al secretario, Dr. Centurion, Avenida de Mayo, 586, ó al administrador del Sanatorio Temperley, F. C. S. — Unión Telefónica, núm. 140 (Lomas)

RECONSTITUYENTE

VINO

ESTIMULA el APETITO

QUINADO TRINCHIERI

AGENTES GENERALES:
Esmeralda, 916 — PELLERANO, GANDOLFI & Cía. — Buenos Aires
JOSÉ FIOCCHI & Cía. — Sarandí, 183, Montevideo

Concursos de "CARAS Y CARETAS"

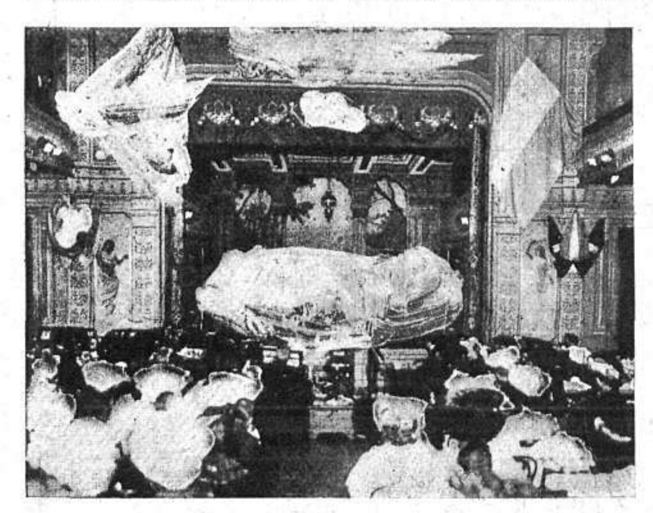
NÚMERO 11

Localidades gratis para el Teatro COMEDIA

Queda abierto un concurso cuyos premios consistirán en localidades del teatro Comedia, adquiridas con este objeto en abono y que se repartirán semanalmente durante toda la temporada de la compañía dramática que actúa en dicho coliseo.

Semanalmente se distribuirán entre los vencedores del concurso 160 palcos y 120 plateas.

Para optar á las localidades correspondientes á las funciones de la semana próxima, bastará enviar á nuestra administración antes de las 12 del día domingo próximo el cupón que se encuentra al pie de la presente página con la respuesta exacta, de la siguiente pregunta: ¿En qué número y con qué epígrafe se publicó la fotografía á que pertenece el recorte que representa el grabado que aparece en esta página?



Para abreviar el trabajo á los concurrentes damos el siguiente dato: dicha fotografía se ha publicado en uno de los números aparecidos desde el 1.° de febrero del año ppdo. hasta la fecha.

Se concederá un palco ó una platea sin entradas, á cada uno de los 280 concurrentes que envíen la solución exacta.

Como seguramente el número de soluciones que se reciban pasarán de la cantidad antes mencionada, para determinar cuales deben ser los premiados se formará un montón con todas las soluciones que lleguen antes de las 12 m. del día domingo y se concederán las localidades á los concurrentes que hayan enviado los 280 primeros sobres con respuesta exacta, que se extraigan del conjunto.

Creemos que los premios que ofrecemos serán del agrado de nuestros lectores porque la compañía de Lerena está ya suficientemente acreditada en nuetra sociedad, y las veladas que en la Comedia se realizan son de las mejores de la actual temporada.

A las personas que resulten premiadas se les comunicará, para que pasen á retirar las localidades, no siendo posible publicar los nombres porque para esto se necesitaría un espacio de que no podemos disponer.

Concursos de CARAS Y CARETAS

NUMERO 11

La fotografía á que pertenece el grabado aparecido en la página del aviso del concurso el sábado 27 de enero, se publicó en el número ....

de CARAS Y CARETAS *con el siguiente epígrafe:* ....

....

FECHA: .... FIRMA: ....

DOMICILIO: ....



TIENE USTED AMBICION?

Quiere usted pasar á la clase de los felices de la vida?

Escriba hoy mismo y pida al Representante del Dr. MARX DORIS, CALLE MORENO N.° 473, Buenos Aires (Argentina) que le remite Gratis y franco por el correo, el importante libro *"El Poder Psico-Magnético"*

TE·CRUZ·AZUL· FRAGANTE Y DELICIOSO

TEA

TE·CRUZ·AZUL· FRAGANTE Y DELICIOSO

Se vende en todos los almacenes por mayor y menor

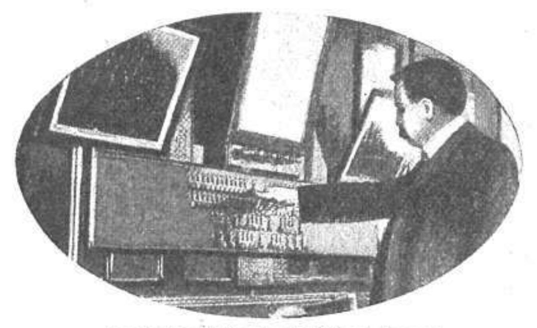
ENVASADO EN LONDRES

Agentes:

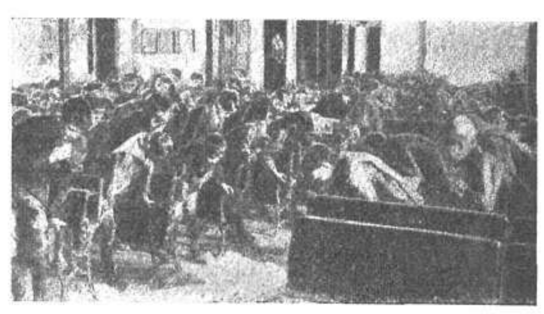
Buenos Aires: MACADAM & Cia. 302, Balcarce, 326 || Rosario: BARNES & GROSS 643, Bmé. Mitre

COSAS YANQUIS

CÓMO SE PREPARA Á LOS ALUMNOS PARA EL CASO DE INCENDIO EN UNA ESCUELA



Dando la señal del principio de incendio



Un segundo despues

La pedagogía tan adelantada y tan práctica de los Estados Unidos ha introducido en los programas de las escuelas públicas toda una serie de ejercicios destinados á adiestrar á los niños contra el pánico en caso de incendio ú otro común peligro. El sistema ha contribuído seguramente á salvar á millares de personas de la muerte. Estas han aprendido en las aulas, no sólo á



Dos segundos después de la señal

leer y escribir, sino á mirar con la mayor sangre fría todas las contingencias probables de la vida. Para demostrar la bondad de esta enseñanza, basta referir que, al toque de una campana de alarma, una escuela de mil á dos mil alumnos se desaloja automáticamente y sin desorden en menos de tres ó cuatro minutos.

Nuestras ilustraciones fueron tomadas en la escuela núm. 18 de Nueva York. Es de advertir que los alumnos ignoraban la presencia del fotógrafo y tampoco sabían si se trataba de un simulacro ó de un verdadero fuego. El edificio no es muy moderno y las escaleras son bastante estrechas. Así que la prueba ofrecía bastantes dificultades, sobre todo tratándose de un establecimiento que comprende una asistencia diaria de mil quinientos á mil ochocientos varones ó niñas, repartidos en varios grados.

En el salón de conferencias se halla un aparato eléctrico con varios botones correspondientes al número de clases y de salidas. Un maestro dió los tres toques de alarma. Inmediatamente monitores previamente designados abrieron todas las puertas de comunicación. Sonó el piano é inmediatamente los alumnos se levantaron como un solo hombre, quietos, disciplinados y aguardando los sucesivos mandos dados por el instrumento musical. Se pretende que el empleo de éste influye mucho para calmar la excitación. Naturalmente se trata de aires enérgicos tocados con suma rapidez.

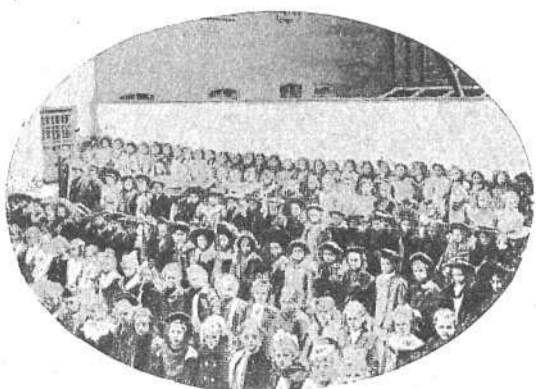
Al cuarto acorde los alumnos, ya puestos en filas, empezaron á bajar las escaleras. Para evitar toda confusión los alumnos se apartaban á cada lado de la escalera.

Apenas habían transcurrido dos minutos desde el primer toque de la campanilla eléctrica y ya los alumnos estaban congregados en el patio. Sesenta segundos después todos se encontraban en la calle.

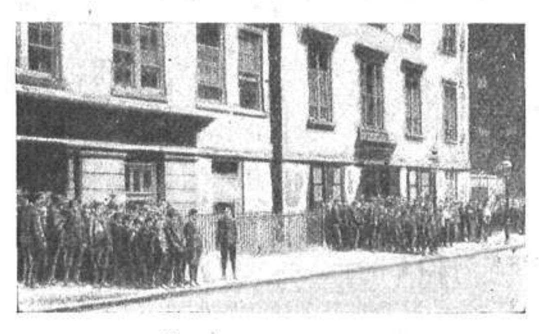
En caso de verdadera urgencia las señales pueden abreviarse, pero sin que la táctica esencial del salvamento experimente grandes perturbaciones.

Las niñas como los varones, adiestrados por repetidos ejercicios y confiados en la palabra, la inteligencia, la abnegación de sus maestros, les obedecen ciegamente porque saben que es el mejor modo de librarse del peligro.

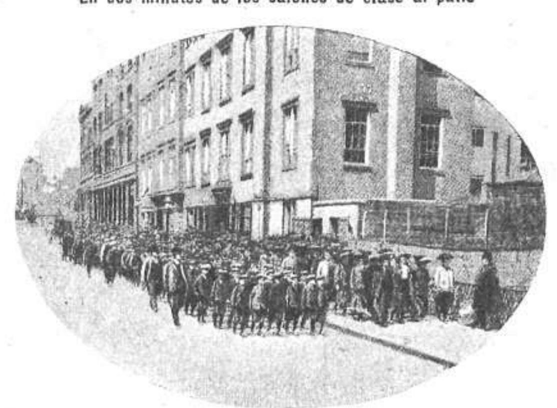
Una vez llegados á la mayor edad, si se encuentran en un teatro en llamas ó en un ferrocarril descarrilado, no olvidarán las lecciones de sangre fría recibidas en su infancia.



En dos minutos de los salones de clase al patio



Á los dos minutos y cuarto



Á los dos minutos y medio. En la calle

LOS DRAMAS DE BUENOS AIRES

EL TESORO DEL NEGRERO

POR RAFAEL FRAGUEIRO

(Continuación)

Codicioso y cobarde formaba parte por doble conveniencia de la famosa «Sociedad Popular», y aunque no era de los más sanguinarios, tal vez á voraz no le ganaba ninguno de sus compañeros de mazorca. Sus modos eran secos y ásperos á veces, pero sabía ser cortés y hasta rastrero cada vez que según su triste modo de ver, le conviniera. Y hasta consigo mismo no era franco, pues tenía empeño por engañarse á sí mismo y pasar ante sus propios ojos por hombre honrado y así cada vez que cometía una felonía hallaba modo en su fuero interno de achacar la culpa á los otros y salir él airoso.

Al día siguiente, mientras llevaban á sepultar el cadáver del negro los pocos criados de la casa y algunos de la vecindad, llegaba nuestro procurador muy de tiros largos y atildado á la casa de don Luciano Linares, y hacía anunciar su inesperada visita.

Era don Luciano un hombre de posición y respeto perteneciente á familia patricia y no muy federal que digamos aunque no aparentaba mezclarse en política, y que vivía decente y tranquilamente en compañía de su esposa, sin mayores trabajos ni preocupaciones, dada la sencillez de su vida y la holgura de su situación pecuniaria. Al oir nombrar al visitante, extrañóse mucho, porque aunque le conocía de vista, jamás nunca había tenido relación con él y apenas si le saludaba.

—¿Qué me querrá este pajarraco?—se preguntó, á sí mismo, Y en seguida se contestó jovialmente:

—¡Bah! es lo más fácil saberlo. Con hacerlo pasar...

Y como en aquel momento su esposa atendía á algunas visitas en la sala, le ordenó al criado que condujese á don Ignacio al comedor.

Difícil será imaginar los esfuerzos que hizo éste para disimular su alegría, al verse, introducido, así de rondón, nada menos que en el comedor, el punto estratégico de sus operaciones y en cuyo subsuelo dormían tranquilamente el sueño del olvido las codiciadas onzas que él se proponía despertar y lanzar nuevamente á la vida febril del lucro, del agio y de la usura.

Al oir nombrar al visitante, extrañóse...

Después de los saludos de práctica, y de tomar asiento respectivamente con las cortesías en boga y tras de observar una mirada circular y de soslayo que al través de sus antiparras áureas lanzó mal disimuladamente por la confortable habitación el ávido procurador, rompió el silencio el dueño de casa, preguntando amablemente á la visita.

—¿Y á qué debo mi señor don Ignacio el placer de verle por mi casa?

—¡Hum! hizo el procurador, que no sabía como empezar el discurso que traía preparado, porque la actitud poco expansiva aunque cortés de Linares le había hecho perder un poco de su habitual aplomo y olvidar las frases que se traía estudiadas para el caso. Y no quería iniciar la cuestión á boca de jarro: ¡hum!... ¡hum! pues ahí verá usted, mi querido señor don Luciano, ahí verá usted! Cosas de la profesión que lo obligan á uno á dar pasos que no son muy fáciles ni agradables... es decir, la visita me es muy agradable... como no... como no... pero en fin el objeto que me trae es algo... como diré... algo dificultoso... ¡hum!

Este exordio no dejó de maravillar bastante á don Luciano, pues como no tenía deudas, ni embargos pendientes ni cosa que se le pareciera, no podía coordinar que tendría que ver él, con las cosas de la profesión de Robledo. Así que tranquilo en cuanto á sí, le animó diciéndole:

—Pues adelante, señor don Ignacio, que tendré, mucho gusto en oirle, y serle útil si puedo serlo en algo.

—No esperaba menos de un caballero como usted, señor don Luciano, y se lo agradezco, y me animo á decírselo á usted así, exabrupto, porque no hay como tratar con personas educadas para entenderse al minuto.

El señor Linares dejó caer al suelo la lisonja, sin inclinarse á recogerla y nuestro procurador medio desconcertado por ello, continuó con menos brío:

—Ha de saber usted señor mío, que uno de mis clientes, cuyo nombre me veo por ahora en la obligación de reservar, tiene empeño, y más que empeño, antojo, capricho para decir mejor de adquirir su casa de usted y me ha comisionado para que le vea y trate los términos del negocio, á la mayor brevedad posible.

Por el precio...

—Mi apreciable señor Robledo,—interrumpió Linares,—tengo el gran sentimiento de decirle que ese negocio es imposible. Primeramente la casa es de mi esposa, y herencia de familia, aquí vivieron y murieron sus padres, y aquí vivimos ahora nosotros tranquilamente á Dios gracias, y por todo el oro del mundo creo que no nos moveríamos de ella, especialmente Elena que se ha criado en ella y le profesa muchísimo cariño.

—¡Hum!... carraspeó de nuevo el empecinado procurador... pero eso tal vez se zanje, se arregle con las ventajas que ofrezca mi cliente... ya le digo á usted es un original, tiene dinero bastante y no titubearía hasta en hacer un sacrificio por obtener la satisfacción de ese antojo. Está enamorado de su casa y...

—Vea, señor don Ignacio, es inútil insistir, no tengo intenciones de deshacerme de esta propiedad, por más dinero que se me ofrezca. Siento mucho, como ya le dije, pero mi casa no está en venta. Dígale usted á su cliente, que todo paso para obtenerla por ahora será inútil.

Ante tan rotunda negativa empezaba á encolerizarse sordamente el desairado procurador, que al salir de su domicilio esa tarde juzgaba cosa de un abrir y cerrar de ojos el adueñarse de la hermosa propiedad de los Linares.

—Si es así...—balbuceó—no quisiera pecar por grosero y no insistiré una vez más aunque ya le digo por el precio nos arreglaríamos.

—No insista usted más.—Fué la respuesta lacónica de don Luciano que ya empezaba á fastidiarse con la entrevista y que no se explicaba el importuno capricho del imaginario cliente de Robledo.

Pero éste, que era siempre tenaz y porfiado y á todo trance quería salirse con la suya, aun en asuntos de poca importancia, ¡cuánto más terco é impertinente había de mostrarse en aquella circunstancia en que estaba su desmedida ambición de por medio! Así que sin dar á entender la menor intención de terminar la conferencia; pero fijando los ojos en las vitrinas de un espléndido aparador de jacarandá, enmeló su voz y prosiguió con risilla burlona, como si no hubiera oído la seca conclusión de Linares.

—Porque bien mirado, mi señor don Luciano, el argumento que hace usted del cariño que le profesa su señora á su casa, no es aceptable entre hombres de negocios, eso no es más que un romanticismo subsanable...

—Olvida usted, señor Robledo—repuso vivamente el dueño de casa sin dejarle concluir la frase—que yo no le he llamado á usted para negocios, y que si es romanticismo de mi esposa el querer con entrañable cariño la casa de sus padres, eso no le importa á usted de ninguna manera, y además que mucho mayor romanticismo sería el de ese caprichoso cliente suyo que se ha enamorado de mi propiedad, y que según parece llega hasta codiciar los bienes ajenos con tal fuerza que hace perder el tino hasta su mismo intermediario!

Mordióse Robledo la lengua con un bien contenido ímpetu de ira, volvió á mirar al aparador y sonrió nuevamente con marcada ironía.

—Tiene usted sobrada razón. He ido más allá de lo que debía, llevado por mi celo, por mi...

—Está usted disculpado, pero no hablemos más del asunto—dijo don Luciano, levantándose como para despedirle.

Mas todavía Robledo no quería darse por derrotado y permaneció tan quieto en su silla como si le rogaran que se quedara. Estaba preparado lo que su vanidad le sugirió que había de ser un golpe de efecto. Le faltaba todavía per quemar el último cartucho, que sin duda alguna le daría el triunfo, porque cómo podría Linares negarle en su propia cara... ¡oh no! era imposible. Juntó su audacia, su cinismo, su hipocresía y su petulancia en un sólo haz y con toda la importancia de que es capaz la mediocridad satisfecha, reanudó interrumpido diálogo, diciendo, al ya archincomodado Linares.


...pero no hablemos más del asunto—dijo don Luciano, levantándose...

Dib. de Peláez.

—Pues bien, mi señor don Luciano, ha de saber usted que por no obligarle á acceder desde un principio y para dejarle campo libre para que pidiese por ella lo que se le antojara, usé cortésmente de un subterfugio, y le hablé del capricho de un cliente. Sepa usted señor mío que el tal cliente soy yo.

Sí, señor, don Luciano; soy yo Ignacio Matías Robledo, procurador de profesión quien quiere comprar su casa, quien está enamorado de ella y le pide á usted que le ponga precio.

—Señor don Ignacio Matías Robledo,—replicó fríamente el señor Linares conteniendo su impaciencia,—lo siento doblemente, pero vuelvo á repetir á usted que mi casa no está en venta.

—¡Caballero, esto es un desaire, á mí, á mí, me dice usted!...

Y ciego de indignación se levantó esta vez por fin de su asiento, y sin terminar la frase tomó su sombrero, mientras que don Luciano preguntábase intrigado.

—¡Para qué deseará este camandulero mi casa? ¿Si se habrá vuelto loco?

—¡Hum!... Disculpe usted. Me voy sin lograr mi objeto. Pero acuérdese usted que cuando me propongo una cosa, no cejo hasta conseguirla,—dijo en tono amenazante el procurador.—¡Usted lo pase bien! y salió del comedor seguido de don Luciano que le encaminó á la puerta de calle, simplemente por cumplir las leyes de la hospitalidad.

(*Continuará.*)

¡DEL TODO LIBRE!



¡Qué hermoso es poder decir esto!

No basta ser libre politicamente. No basta ser libre socialmente. No basta ser libre moralmente. Es necesario ser libre *físicamente*. ¿Qué libertad disfruta usted si la parálisis lo tiene postrado? ¿Qué libertad disfruta usted si el reumatismo, la ciática ó la debilidad nerviosa le privan de trabajar y le roban los pleceres de la vida? ¡Ninguna! ¡Usted es un esclavo! ¡Un esclavo que sufre!... Rompa, pues, las cadenas que lo amarran. Eche lejos de si el mal que lo atormenta. ¡Hágase hombre de nuevo! ¡Ocupe otra vez su puesto en el mundo! Otros lo han hecho. ¿Por qué no lo hace usted? He aquí lo que dice un enfermo que sufría y ya no sufre! ¡Qué era esclavo y hoy es libre!

CURADO PARA SIEMPRE

Señor doctor Sanden—Buenos Aires.

Muy señor mío:—Hace ya cerca de seis meses que he suspendido el uso de su FAJA ELÉCTRICA, y en todo este tiempo no he vuelto á sentir mis antiguas dolencias, lo que prueba que la cura ha sido permanente y radical. Dicha Faja la usé por espacio de quince días, al cabo de los cuales me sentí **Completamente Libre** de mis males y hoy debo mi bienestar á su prodigioso invento.

Agradeciéndole de un modo infinito el bien que he encontrado en su FAJA ELÉCTRICA, me es grato saludar á usted con mi más alta estima y consideración. Su affmo. y S. S.

S/c. Est. Benitez, F. C. O.—Sept. 11 de 1904 SEVERO DONADIO.

El señor Donadio és ahora fuerte y feliz. ¡Séalo usted también! La existencia humana es demasiado corta para no aprovecharla. ¿Por qué pues sufrir s puede usted curarse? Cuando menos merece la pena de que usted investigue. De que se entere. De que se preocupe de su propia salud Porque las drogas hayan fracasado no se desanime. Recuerde que la Electricidad bien aplicada es el remedio más poderoso que existe. Visíteme hoy mismo y entérese de mi sistema. TODAS LAS CONSULTAS SON GRATIS. Si porque vive lejos ó por su misma enfermedad no puede venir, mándeme su nombre y dirección y á la vuelta de correo yo le remitire gratis y porte pago mis libros

"VIGOR" Y "SALUD"

en que se trata extensamente de la Electricidad médica y sus múltiples aplicaciones.

Calle Artes, 105 — Dr. T. A. SANDEN — Buenos Aires

Horas de consulta: de 9 a. m. á 6 p. m. — Domingos: de 10 á 12 m.

El primer ensayo

Villeneuve-de-Berg, 14 de enero de 1898.

Muy Sr. mío: Agradezco á Vd. mucho el atento obsequio que ha tenido Vd. á bien enviarme y puedo asegurarle que después de haber empleado su maravilloso dentífrico el Dentol, encuentro un bienestar perfecto en la boca. Lo ensayé con desconfianza, creyendo que era uno de tantos dentífricos y he concluído por adoptarlo para siempre.—María Ravedo, Grande-Rue, Villeneuve-de-Berg (Ardéche).

Con gusto hemos reproducido la precedente carta, porque, en efecto, lo mismo el Agua que la Pasta, ó que el Polvo Dentol, son el dentífrico por excelencia, pues á su cualidad soberanamente antiséptica reunen un perfume agradabilísimo, como ningún otro de los conocidos.



Sra. MARÍA RAVEDO

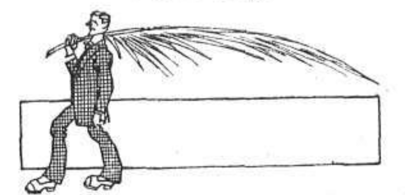
Pero la mayor autoridad que tiene ese invento, creado de conformidad con los trabajos del gran químico Pasteur, consiste en que destruye todos los malos microbios de la boca, impidiendo así, por lo tanto, la caries de los dientes ó curándola con certeza cuando existe, igualmente que las inflamaciones de las encías y las enfermedades de la garganta. A los pocos días de usarlo, los dientes adquieren una blancura nítida brillante, el sarro ó tártaro desaparece y queda en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, por medio de una bolita de algodón en rama el Dentol calma instantáneamente los dolores de muelas por violentos que sean, sin más que colocar dicha bolita sobre el diente ó muela enfermos.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías



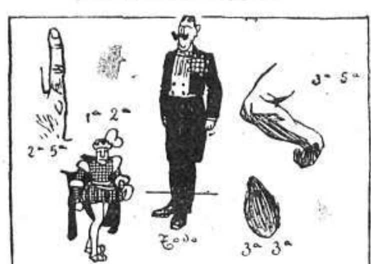
FRASE HECHA



JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS



CHARADA EN ACCIÓN



SOLUCIONES DEL N.º 381

A la frase hecha:

BESAR EL SANTO SUELO.

A los jeroglíficos comprimidos:

ESTUDIANTES DE LEYES.

PARDOS.

A la charada en acción:

FIERAMOSCA.

Han remitido la solución:

A la *frase hecha:* Damián del Carmelo, Justo Junqueras, Solucionista, Rafael Chiessa, A. Benítez, José Candia, Eulogio Ziegler.

A los *jeroglíficos comprimidos:* Simón Mendel, Solucionista, Justo Junqueras, Diego Maleri, Eulogio Ziegier, Julio Romero, Manuel Hermida.

A la *charada en acción:* Luis Bariletti, Diego Maleri, Nélida M. Cassinelli, Carlos Pons Echagüe, Damián del Carmelo, Máximo Quental, J. A. Pérez, Beatriz Ronchi de Panelo, A. B., José Candia, Enrique Liñán.



Se requiere una presión de 155 toneladas para estampar una doble águila americana, 60 toneladas para un níquel de 5 céntimos y 4 toneladas para una moneda de cobre del valor de 1 céntimo.

El ministerio de ferrocarriles prusiano ha instalado un servicio especial para enfermos á través del reino. Los coches están provistos de camas especiales para evitar molestias á los enfermos durante el transporte y mediante una disposición especial se apagan notablemente los ruidos del tren.

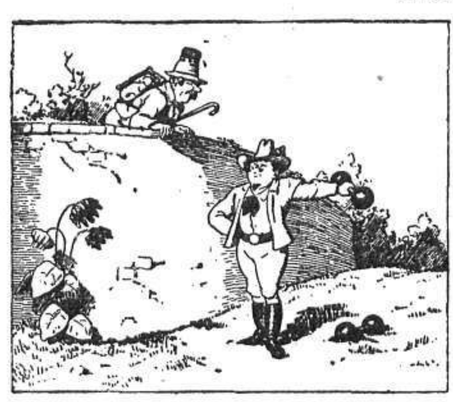
En el observatorio de La Plata se ha vuelto á señalar el cometa de Barnard, descubierto en 1892; su periodo es de 6 1/2 años.

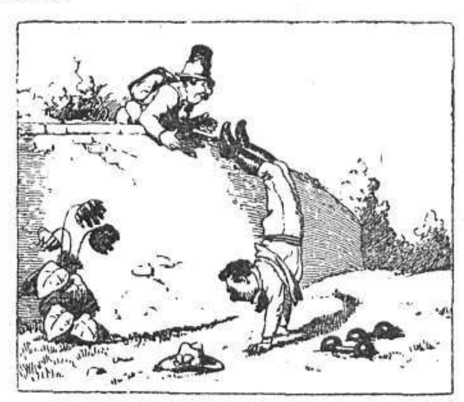
La Casa de Moneda de Paris ha acuñado 1.700 medallas conmemorativas del centenario del Código Civil.

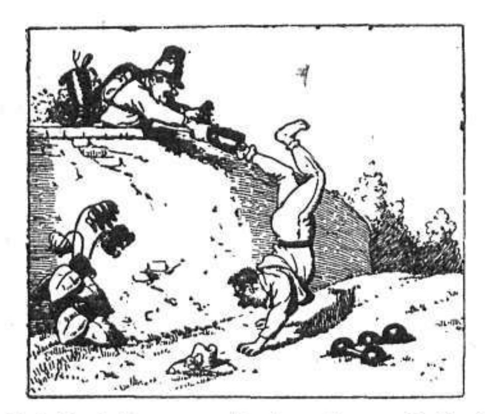
La producción total de mineral de hierro ha alcanzado en 1903, á 99.000.000 de toneladas, de las cuales contribuyó Estados Unidos con 33.000.000; Alemania, 21 millones; Inglaterra, 14.000.000; España, 8.000.000 y Francia, 6.000.000.

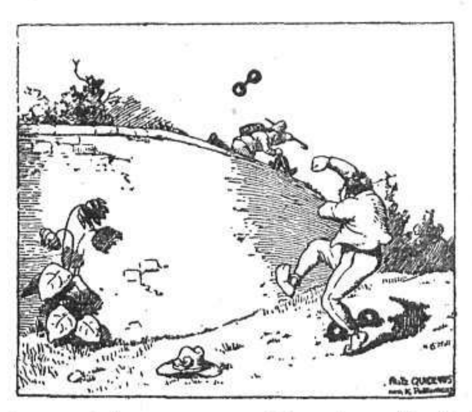
Los japoneses emplean un método curioso para la pesca de la ballena. Rodean el cetáceo varios botes, cuyos tripulantes tratan de envolverlo en una malla resistente que paraliza sus movimientos. Si consiguen su objeto, harponean al gran mamífero con la mayor facilidad y poco riesgo.

EL CUERVO Y EL ZORRO









Se habla de la construcción de un ferrocarril eléctrico en la ciudad de Zanzibar.

Dos globos lanzados de Viena el 2 de marzo y el 14 de abril de 1905, han registrado las siguientes temperaturas mínimas: el primero, 85°,4 á una altura de 9.700 metros y el segundo, 79°,6 á una altura de 11.000 metros. Son los mayores fríos registrados hasta ahora en la atmósfera.

Mr. Gaillard, oficial de la marina de guerra de los Estados Unidos, ha comprobado últimamente que las olas desarrollan presiones que no pasan de 8.500 kilogramos, término medio.

El número total de prisioneros de guerra tomados por los japoneses á los rusos, alcanza á 84.047, de los cuales 2311 oficiales.

A causa del gran consumo del cauchuc originado por el incremento enorme de la industria automovilística y de especulaciones de alto vuelo, el precio de este artículo ha subido á 17 francos el kilogramo.

En Nueva York se ha empezado á utilizar los techos de los "sky-scrapers" para instalar restaurants y dormitorios destinados á los hombres de negocios que encuentran muy agradable el silencio que reina á esas alturas que varían entre 90 y 100 metros sobre el nivel del suelo.

Se ha inaugurado en Viena una exposición internacional de cocina, cuyo objeto consiste en el fomento de los métodos científicos y artísticos culinarios.

Debajo de la plaza de la Opera en Paris, se cruzan tres líneas del ferrocarril eléctrico subterráneo "Metropolitano".

6.ª CARRERA — Premio **DON PABLO** — Á LAS 4.45 P. M.

Handicap para todo caballo ganador

Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. Entrada $ 25

			edad	kil.			
Cantón.........	1 **Pito**	zaino	4	57	*Hipóito*.....	*Tulipe*.........	ch, bl mg, viol, g, bl y viol.
Entre Ríos ...	2 **Alpino**	alazán	5	53	*Athos II* ...	*Ametrallad.*	ch. blanca b. c, gorra azul
Hispano	3 **No Trumps.**	zaino	5	50	*Offenheit*.....	*Circé*	ch. nja, alm, con cintg. azul
Villanueva B	4 **Nebulosa** ...	colorda	3	49	*Simonside*..	*Pampa*	ch. rosa cul, puñ bot,, y g, negra
Cp. Hatteras	5 **Aurofila**	alaz'na	4	47	*Stiletto*	*Fortuna*......	ch. azul marino m y gorra punzó
Lagrange ...	6 **Tizona**	id	3	47	*Kendal*	*Daga*	ch. nja, gorra violeta
Los Incas ...	7 **Eunice**	id	4	47	*Orange*.......	*Voladora*....	ch. bl, y lila á r. h. y gorra lila
Promesse......	8 **Pluton**	alazán	3	46	*Picquet*	*Mirabelle*....	ch. oro vjo. y vl. á ray, h. y o. vjo
Jubilee	9 **Don Pablo**...	zaino c	3	44	*Athos II* ...	*Morisca*.. ...	ch. bl. y, neg á r. h, g. oro
Suipacha	10 **Aroma**	zaina	3	44	*Alerta*	*Altea*	ch. oro viejo alm. y gorra nar,
Lowland Boy	11 **N Oblique** ...	zaino	3	41	*L. Boy*	*Defensa*	ch. lila, manga y gorra gran.

7.ª CARRERA — Premio **ENCANTADORA** — Á LAS 5.15 P. M.

Handicap para todo caballo

Premio $ 3.200 al 1.°, 300 al 2.° y 150 al 3.°

Distancia: 2.200 metros. Entrada $ 30

			edad	kil.			
Lagrange ...	1 **Breva**	alaz'na	5	53	*Orbit*	*Britannia*...	ch. naranja, gorra violeta
Monte Carlo	2 **Happy**	id	6	53	*Camors*.......	*Hope*..........	ch. granate, m y gorra verde nilo
Entre Ríos....	3 **Alpino**.........	alazán	5	53	*Athos II*....	*Ametrallad.*	ch. blanca, b. colorada g, azul
Villanueva B	4 **Nebulosa** ...	colorda	3	49	*Simonside*...	*Pampa*	ch. rosa, cuel, p. bot, y g, negra
R. de la Plata	5 **Lady Mary**..	alaz,na	5	48	*Oriente*	*L. Clifden* ..	ch. azul y bl á r. v. g. azul
La Prensa ...	6 **La Prensa**...	zaina c	5	48	*Precioso*	*La Paz*......	ch. y g. az. mr. mangas blancas
Cp. Hatteras	7 **Aurofila**	alaz'na	4	47	*Stiletto*	*Fortuna*......	ch. azul marino m y g punzó
Bella Vista...	8 **Simplon**.....	zaino	3	43	*Simonside*...	*Lulú*...........	ch, azul dos b. d. gorra blanca
Siva	9 **Enc'ntadora**	alaz'na	4	43	*Neápolis*.....	*Embuche*....	ch, negra gorra punzó
San Gêne......	10 **Leyenda**.....	zaina	4	42	*Stiletto*	*Diadema* ...	ch, vde. m, con cint g. marrón
Zubiaurre	11 **Carral'quen**	colordo	4	42	*B. Aires*......	*Porteña*......	ch. bl, á lunares gorra azul mar,

CARAS Y CARETAS

HIPODROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 28 DE ENERO DE 1906

1.ª CARRERA — Premio **BALUARTE** — Á LAS 2.00 P. M.

Para todo caballo de cuatro años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 8.000. Peso 51 kilos. Recargo de 2 kilos á los gaadores de $ 2.500 á 4.000 de 5 kilos á los de 4.001 á 6.000 y de 7 kilos á los de más de $ 6.000. Descargo de 3 kilos á los perdedores.

Premio $ 1.800 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2.000 metros. Entrada $ 15

			edad	kil			
Cap. Dreyfus	1 **Baluarte** ...	alazán	7	58	*Sargento* ...	*Banderola* .	ch, cel, y amar, á r. h. g. celeste
Arroyo	2 **Anton**...	zaino	4	58	*Acherón*......	*Soberbiá*,...	ch verde g. oro
Reyna..........	3 Crispi.........	alazán	4	58	*Camors*.......	*Fedale*	ch turq y gr á r h m y g turquesa
Petite Ecurie	4 **Allah**..........	colordo	4	56	*Orange*	*Alejandría* ·	ch, bl, alam, oro g, blanca y oro
Santa María	5 **Mephisto**...	alazán	4	56	*Gay Hermit*	*Nini*...........	ch. oro, á lun, ng m. oro y g. ne
Los Hielos....	6 **M. Mantova**	zaina	5	54	*Guerrillero*	*Generala* ...	ch oro y vio á r h m y g oro
Winchester...	7 **Presen'tión**	alazán	7	53	*Ilusión.*	*Activa*	ch. punzó b y g negra
Aragón.........	8 **Aragon**	zaino	5	51	*Acherón*......	*R. Cheeks*...	ch vd alam blancos g á cascos
La Aldea	9 **Aldeano**......	id	4	51	*Carrasco* ...	*V. Bride*......	ch. y g, oro y az. m. por mitad
E, Frazer......	10 **Incroyable**.	alazán	4	51	*Saint Mirin*	*Gavotte*......	ch. amarilla m. y g. negra

2.ª CARRERA — Premio CHARAMUSCA — Á LAS 2.30 P. M.

Para todo producto de 3 años que no haya ganado.—Peso: 56 kilos

Premio $ 2.300 al 1.,° 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 20

			edad	kil.			
Flor de Lys	1 **Habitante** ..	colordo	3	56	*Blue Boat*...	*Hada*	ch, punzó banda azul g, blanca
Titán...........	2 **Ecuador**......	alazán	3	56	*Violin*.........	*Norah II*.....	ch. verde, gorra punzó
Bonheur	3 **Batidor**	zaino	3	56	*Batt*..........	*Flirt*	ch. naranja y bl, á r hor g. nar.
Los Cardos...	4 **Oiden**........	íd	3	56	*Orbit*	*Vivienne* ...	ch turquesa gorra granate
La Morada...	5 **Carolina**.....	colorda	3	54	*Common*	*Swet Girl* ..	ch, verde oscuro b, y gorra oro

3.ª CARRERA — Premio DIVISA — Á LAS 3.00 P. M.

Para toda potranca de 3 años ganadora de una sola carrera. Peso: 55 kilos

Premio $ 2.500 á la 1.ª, 200 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.300 metros. — Entrada $ 25

			edad	kil.			
Belgrano......	1 **Salteña**......	alaz'na	3	55	*Valero*	*S. Belle*......	ch. y gorra bl, y cereza á ry, hr
Atucha J......	2 **Charamusca**	íd	3	55	*Orange*	*Calliope*......	ch. cer. manga y gorra grís
Los Indios...	3 **Tuna**	zaina	3	55	*Orbit*	*Tarántula*..	ch. blanca y oro. á r. v. g. n
Amianto	4 **Perendonga**	íd	3	55	*Amianto*.....	*Agnes H*....	ch, blanca m, y g, punzó
Ceres	5 **Espiga**.......	íd	3	55	*Neapolis*	*Ecume*.	ch, verde g, oro
Pergamino...	6 **Amazona**	íd	3	55	*Kendal*	*Bandana* ...	ch. violeta m, y gorra negra
Lagrange.....	7 **Pretty Polly**	íd	3	55	*Neapolis* ...	*Pas-si-Bete*.	ch, nrja, y gorra violeta
Mr. Ypso......	8 **Gañada**	colorda	3	55	*B. Aires*......	*Rivera*.	ch. cel y bl á r v g n
Vertiente......	9 **Campaña**....	íd	3	55	*Athos II*......	*Viagna*.......	ch. blanca á lun. n. g. bl y ng
Sea King......	10 **Heroína**......	zaina	3	55	*S. Anthony*	*Herodía*......	ch. solferino m y gorra marrón
For Ever......	11 **Simpatía**....	íd	3	55	*Simonside*...	*Ivette*.........	ch, turquesa alamares y gorra v.

4.ª CARRERA — Premio PARTHENON — Á LAS 3.45 P. M.

Para todo potrillos de 3 años ganador de una sola carrera. Peso 57 kilos

Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 25

			edad	kil.			
La Montaña	1 **Gil Blas**......	zaino	3	57	*Orbit*...	*Isolina*	ch, gris perla á r, v y g. gran.
C. Hatteras	2 **Cow Boy**.....	alaz'na	3	57	*Pililito*	*Carberry*.....	ch, azul mar, manga y g punzó
Villanueva B	3 **St Lawrence**	zaino	3	57	*Simonside*...	*Saudades* ...	ch. rosa cuel, bot puño y g ng,
Dorrego	4 **Fulton**	íd	3	57	*S. Anthony*	*Franchise*...	ch y gorra azul
Los Cardos...	5 **Vasquito**	id	3	57	*Valero*	*Dido*.........	ch. turquesa, gorra granate
R. Fernández	6 **Cañon**	alazán	3	57	*CartoucheII*	*Córcega*......	ch. granate gorra n,
Ayuí	7 **Bey**	rosillo	3	57	*Mariscal*....,	*Bibí*	ch. naranja, gorra granate
Santa María	8 **Per Man**......	alazán	3	57	*Camors*	*Pepita*	ch, oro á lun neg., m. oro g. neg,
Bella Vista...	9 **V. Vista**......	zaino	3	57	*Alerta*.........	*Emblema* ...	ch. a. m dos b. dia, m, y g, bl.
L. Provid'cia	10 **Címbalo**	íd	3	57	*Id*	*Cítara*.......	ch, violeta m, á listas gorra oro

5.ª CARRERA — Premio COMBATE — Á LAS 4.15 P. M

Handicap para todo caballo ganador

Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia. 1.300 metros. — Entrada $ 25

			edad	kil.			
Mapocho	1 **Ailsa**	alaz'na	4	57	*Sargento*,...	*Framboise*.	ch. violeta, mg, pzó, g, á casco
Jubilee	2 **Rapida**	zaina	4	54	*Combate*.....	*Regina*	ch, neg. y bl, á r, h, gorra oro
Idem	3 **Don Pablo** ..	zaina c	3	47	*Athos II*....	*Morisca*	ídem
Araucano ...	4 **S. Jorge II**	zaino	4	50	*Araucano*...	*Mariposa* ...	ch, granate gorra turquesa
Pretender......	5 **Alalí**	íd	3	49	*Acherón*......	*Damieta*	ch. nja y ved. á r v m y g vde.
E. Frazer......	6 **Bonnie Lad**	alazán	4	47	*Sâint Mirin*	*Linfa*,.........	ch amarilla m y g negra
Winchester ..	7 **Consuelo**.....	oscura	3	46	*Id*	*Condenada*.	ch. punzó, b. y g. n
Zanetto	8 **Falucho**......	oscuro	3	46	*Piquet*	*Kilrea*........	ch, blanca mg, y gorra az. mr.
Lowland Boy	9 **N. Oblige** ...	zaino	3	45	*L. Boy*	*Defensa*	ch. lila, manga y gorra granate
Open Door ...	10 **Open Door**.	íd	3	44	*Orbit*	*Julia*	ch. turquesa lunar y g nrja
Escudero......	11 **Favonian** ...	íd	4	43	*Finance*.....	*Faustine*....	ch, blanca m n gorra verde
Verano.........	12 **Directora** ...	alaz'na	4	42	*CartoucheII*	*Córcega*......	ch. y gorra escocés m. verdes
Mr, Ipso	13 **Cañada**.......	colorda	3	42	*B. Aires*......	*Rivera*........	ch, bl. y cel. á ry. vet. g, negra
Villanueva ...	14 **Simonetta**...	íd	3	42	*Simonside*...	*Tesoro*.	ch, rosa. cuel. puñ bot y g n,
Dorrego........	15 **Coronación**.	alazán	3	42	*Orville*.......	*Topaze*,......	ch. y gorra azul
Calchín	16 **Misiones**	colorda	4	40	*Blue Boat*...	*Mirette*.......	ch. verde m y gorra n,



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLIVAR, 578 al 586 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 22 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales; ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.

ATENCIÓN!!

José Tartabull,
invita á todos los habitantes de la República á visitar

Al Palacio de Cristal

ARTES, 130

y les recomienda se aprovechen de la

EXCEPCIONAL

LIQUIDACIÓN

de esta importante casa

Por cesación de negocio

Gran quemazón de $ 400.000 de mercaderías, se están vendiendo por menos de la mitad de su valor.

Nota de algunos precios:

Trajes para hombre	desde	$ 3.75
Trajes para joven	,,	,, 5.75
Trajes para niño.............	,,	,, 0.90
Pantalones para hombre	,,	,, 1.95
Chalecos para hombre........	,,	,, 1.75
Sacos de lustrina	,,	,, 3.90
Guardapolvos................	,,	,, 3.95
Camisas de Zephyr	,,	,, 1.45
Camisetas de punto	,,	,, 0.65
Medias ,, ,, ...	,,	,, 0.30
Sombreros de paja	,,	,, 0.95

La casa permanece cerrada - - - - - - - todos los días hábiles de 12 a. m. á 1.30 p. m.

A LOS COMERCIANTES

Les ofrecemos en venta grandes lotes de ropa de invierno, para hombres y niños, á precios reducidísimos.

Número suelto { En la capital. . . . . . 20 centavos
Fuera de la capital . . 25 ,,
Edición de lujo { Número suelto: En la capital. . 40 centavos
,, Fuera de la capital 50 ,,